

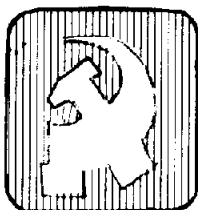
82



1922 - 1987

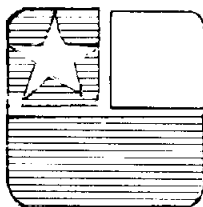
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN del EXTERIOR



Nº 82

enero-febrero 1987

Págs.

Un urgente llamado a la solidaridad 2

LUIS CORVALAN: El centenario de Elías Lafertte 4

EDITORIAL

65 años de Partido Comunista en Chile 8

LUCHA ANTIFASCISTA

LUIS CORVALAN, CLODOMIRO ALMEYDA, LUIS MAIRA:
Llamado al diálogo para la concertación democrática 15

ORLANDO MILLAS: Todos tenemos responsabilidad en
salvaguardar la paz 22

ECONOMICO

HUGO FAZIO: Resumen económico tercer trimestre 1986 29

IDEOLOGICO

RODRIGO ROJAS: La violencia viene de donde viene 57

LUIS PEREZ: El terrorismo imperialista 70

IGOR BENAVENTE: El problema agrario en Chile 78

DOCUMENTOS

ROBERTO PARADA 91

Saludos al compañero CORVALAN 93

UN URGENTE LLAMADO A LA SOLIDARIDAD

D e c l a r a c i ó n

Se ha formulado la siguiente declaración:

"En estos días arrecia en Chile una feroz represión con la que el tirano cobra venganza contra las fuerzas democráticas, tratando de crear condiciones para perpetuarse y hacer vitalicia su usurpación del poder. Siguiendo instrucciones de los imperialistas norteamericanos y conforme a su anticomunismo patológico, Pinochet se empeña a fondo en golpear en primer término al Partido Comunista de Chile. Al empleo del crimen y del terrorismo de Estado, movilizándolo a su gestapo la C.N.I. y a comandos paramilitares fascistas, agrega la realización de intrigas y maniobras desesperadas que pretenden aislar al partido de Recabarren y Neruda y dividir a la oposición, haciéndola inoperante.

Todos estos afanes se estrellan contra el sentimiento generalizado de los chilenos que se expresa en un clamor nacional en favor de la libertad. La Carta Abierta al Pueblo de Chile suscrita por la Izquierda Cristiana conjuntamente con los partidos Comunista, Socialista y Mir, integrantes del Movimiento Democrático Popular, sostuvo con razón el aserto, contestando a las diatribas antimarxistas del régimen, de que ni hoy ni mañana se puede prescindir, en la lucha por la democracia, de una fuerza que representa al menos a una tercera parte de la población. Eso se vio confirmado en las recientes elecciones universitarias y constituye un criterio indestructible en las organizaciones sociales de masas.

En circunstancias como las actuales se pone a prueba la calidad humana de cada cual. La furia con que Pinochet descarga sus ataques concertados contra el Partido Comunista de Chile, como una forma de socavar y destruir a la oposición democrática, realza que este partido cumple con su deber luchando sin tregua contra la tiranía. Cuando innumerables comunistas pagan con sus vidas en Chile o afrontan horribles suplicios en razón de su fi-

delidad al patriotismo, a la causa de la democracia y del progreso social y a sus ideales revolucionarios, crece el prestigio del Partido y adquiere caracteres abominables la tesis reaccionaria de su exclusión. Es un Partido indestructible e indivisible. Está en el corazón del pueblo chileno y nada ni nadie podrá eliminar el gran rol que desempeña en nuestra sociedad.

Ante la conciencia democrática de la humanidad, formulamos un urgente llamado a la solidaridad no sólo con los comunistas chilenos sino con absolutamente todos los hombres y las mujeres que en nuestro país están afrontando una bestial represión fascista.

LUIS CORVALAN
JULIETA CAMPUSANO
MANUEL CANTERO
HUGO FAZIO
JORGE INSUNZA
GLADYS MARIN
ORLANDO MILLAS
JORGE MONTES
MARIO NAVARRO
RODRIGO ROJAS
VOLODIA TEITELBOIM
AMERICO ZORRILLA

20 de noviembre de 1986".



EL CENTENARIO DE

ELIAS LAFERTTE

Alocución de LUIS CORVALAN en el programa "Escucha, Chile" de Radio Moscú, pronunciada el 19 de diciembre de 1986.

Estimados compatriotas, trabajadores de Chile, compañeros de Partido:

Hace cien años nació en Salamanca, en el Norte Chico, nuestro gran camarada Elías Lafertte Gaviño. Después de Recabarren es el más notable dirigente surgido de las entrañas de la clase obrera chilena.

Fue un revolucionario cabal. Entre sus cualidades más sobresalientes están su constancia en la lucha, su pasión revolucionaria, su fidelidad a toda prueba a los intereses de su clase y a la causa del comunismo, su sencillez y su modestia. Una y otra vez pasó por las infectas prisiones durante los regímenes burgueses más reaccionarios, por los hábiles interrogatorios de Investigaciones en tiempos del siniestro Ventura Maturana o de Waldo Palma, por los tormentos más atroces. Siempre se mantuvo firme, sin abjurar de nada ni pronunciar ninguna palabra comprometida para nadie. Cuando en 1956 fue requerido por un ministro de Corte, a raíz del X Congreso del Partido celebrado clandestinamente en Cartagena, respondió con entereza y laconismo: "No concurrí a él - le dijo - por razones de salud, pero hago mío todo lo que allí fue decidido".

Como Recabarren, fue un ardiente defensor de la Revolución de Octubre. Estuvo en dos ocasiones en la Unión Soviética, en 1938 y más tarde en 1955. En 1960 recorrió la República Democrática Alemana. Era un entusiasta propagandista del socialismo, un patriota consecuente y un convencido internacionalista. Junto a Salvador Ocampo presentó el primer proyecto de nacionalización

del cobre. Se opuso tenazmente a las ligas antiperuanas creadas en Tarapacá por la reacción chilena a comienzos de los años 20. Fue un activo luchador contra la guerra del Chaco y un fervoroso promotor de la solidaridad con la España Republicana y luego con la Unión Soviética y demás países que enfrentaron el fascismo en la segunda guerra mundial. Siguió con particular entusiasmo la gesta revolucionaria cubana.

El hombre que hoy recordamos encabezó la Federación Obrera de Chile por muchos años y presidió nuestro Partido. Hoy, cuando una parte de la oposición de Centro y de Derecha trata de insuflarse vida con la consigna de "elecciones libres", parece oportuno recordar que Lafertte conoció muy bien que la libertad electoral es una falacia durante regímenes dictatoriales o gobiernos reaccionarios. Fue el único candidato opositor a Carlos Ibáñez del Campo en la elección presidencial de 1927, y por esa osadía fue confinado a Más Afuera junto al grupo de valientes que proclamó su candidatura. Más tarde, en 1932, fue de nuevo candidato a la presidencia de la República, sin prensa propia, sin acceso a los órganos de publicidad de la burguesía. En medio de una sistemática campaña de mentiras y deformaciones de los voceros de la reacción de la época, obtuvo cuatro mil y tantos votos. Años después, en 1937, cuando ya había surgido el Frente Popular y el pueblo había conquistado un buen espacio de libertades públicas, fue elegido senador por el Norte Grande, pese a que no pudo hacer personalmente la campaña por hallarse desterrado en México. La conclusión es clara: hablar de elecciones libres bajo una dictadura es sólo engañifa a menos que, como sería indispensable en el presente, se haga previamente a un lado a Pinochet, se ponga término a la tiranía y con ello se conquiste la legalidad para todos los partidos, la más amplia libertad de prensa, el acceso de todas las corrientes de opinión a la televisión, el retorno de los exiliados, la libertad de los presos políticos y demás demandas que conduzcan a crear un marco que haga posible la realización de elecciones efectivamente libres, universales, secretas e informadas.

Elías Lafertte pasó, como se dice, por las duras y las maduras. Vivió en periodos en que la democracia burguesa ofrecía ciertas posibilidades de expresarse, en que respetaba en buena medida los derechos humanos, pero la mayor parte de su vida revolucionaria transcurrió en condiciones más difíciles, cuando el Partido era objeto del acoso permanente de los enemigos de clase y las mentiras, las deformaciones y las calumnias anticomunistas eran, aunque en menor escala que ahora, mercancías pestilentes que se vendían todos los días. Conoció los altibajos de la lucha de clases, los flujos y reflujos en el movimiento obrero y popular, los periodos difíciles en la vida del Partido y

los tiempos en que éste se desplazaba con menos dificultades. En unas y otras circunstancias dio ejemplo de clarividencia, de honradez y de firmeza incommovible. Las calumnias, las intrigas, el adulo y demás armas que el enemigo suele usar para tratar de confundir a los comunistas y debilitar su cohesión y sus posiciones de clase, chocaron siempre en la coraza de su integridad revolucionaria.

Ocupó las más altas dignidades del Partido. Fue dirigente y militante que cumplía rigurosamente con sus obligaciones. Asistía regularmente a su célula y realizaba allí las sencillas tareas que, ejecutadas al unísono por miles y miles de comunistas, hacen grande e influyente al Partido. De trato afable y gentil en la vida cotidiana, especialmente con las mujeres y los niños, era a la vez muy severo e intransigente en la aplicación de las normas del Partido. Nunca compartió la tolerancia con los atrasos. Era el más puntual de todos nosotros y un alto ejemplo de disciplina. Los principios del centralismo democrático, basados en la más amplia libertad de opinión, en la discusión interna, en la crítica y la autocrítica y en el respeto a las decisiones de la mayoría y de los órganos dirigentes, constituían las leyes rectoras de su vida de comunista. Los Estatutos del Partido, que consagran esos principios y se basan en ellos, eran como el silabario con que enseñaba a los demás para que se guiaran y actuaran como revolucionarios de fila, organizados, conscientes, y consecuentes.

En los últimos meses la tiranía de Pinochet ha intensificado la persecución contra los comunistas. La envergadura que adquirió la lucha de masas, particularmente durante el paro del 2 y 3 de julio, llevó tanto al imperialismo norteamericano como al mismo dictador, a la convicción de que, si esa lucha seguía adelante y en ascenso, el pueblo echaría abajo la dictadura en el corto plazo, posiblemente incluso en el año que está terminando. Ante ello, con el respaldo del gobierno de Reagan, Pinochet echó mano de cuanto podía para tratar de dispersar las fuerzas opositoras y golpear sobre todo a los comunistas que constituyen el destacamento más activo y son los principales enemigos de la tiranía.

Después del hallazgo de armas en la costa de Atacama y en Santiago y de la valerosa acción armada del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en el Cajón del Maipo, la cólera del tirano llegó al paroxismo, en tanto que aumentó el pavor de los imperialistas yanquis ante la posibilidad de que el pueblo de Chile resolviera a su favor la transición hacia la democracia. A la vez rebrotaron las tendencias vacilantes y conciliadoras del sector opositor de centro-derecha.

Así, pues, nuestro Partido enfrenta en estos días la mayor furia represiva de los últimos años. Vive momentos duros y difíciles. Han sido aprehendidos numerosos militantes, entre ellos Victor Díaz Caro, hijo de quien fuera subsecretario general de nuestro Partido y Vice-presidente de la CUT, Victor Díaz López que desapareció hace diez años en las cámaras de torturas de la DINA. También ha sido detenido Vasili Carrillo Nova, hijo de Isidoro Carrillo Tornería, quien fuera miembro del Comité Central de nuestro Partido, destacado dirigente de los mineros del carbón y gerente general de ENACAR durante el gobierno del presidente Allende, fusilado por la dictadura en la cárcel de Concepción en octubre de 1973. En esta cacería se pone de manifiesto todo el odio zoológico del fascismo en contra de los comunistas.

Pero nuestro glorioso Partido, el Partido de Recabarren y Lafertte, de Pablo Neruda y Roberto Parada, el Partido de los hombres y mujeres del trabajo y la cultura es invencible e indestructible. Sus militantes son de la estirpe del incansable y ejemplar revolucionario que hoy recordamos al cumplirse cien años de su nacimiento. Se mantienen y se mantendrán en las más consecuentes posiciones de clase como parte inseparable de las masas populares, como intransigentes luchadores por la libertad y la democracia, por el socialismo y el comunismo. No ceden ni cederán un ápice ante las presiones del imperialismo y la burguesía conciliadora. La firmeza y la lealtad de los comunistas es una de las principales garantías de la inevitable victoria del pueblo.

En estos instantes, evocamos con emoción la insigne figura de Elías Lafertte Gaviño y levantamos su nombre como una bandera de reciedumbre comunista y de combate inculdicable.



EDITORIAL

65 AÑOS DE PARTIDO

COMUNISTA EN CHILE

El 2 de enero de 1922, hace 65 años, al inaugurarse el Cuarto Congreso del Partido Obrero Socialista, se tomó nota, oficialmente, de que la unanimidad de sus organismos de base habían ratificado las resoluciones del Tercer Congreso de la colectividad, entre las que figuraba la adopción de un nuevo nombre, el de Partido Comunista de Chile. Por lo tanto, desde ese momento nacionalmente pasó a actuar como Partido Comunista. Es una fecha que tiene gran significación en la historia de las luchas de la clase obrera y del pueblo de nuestro país.

Puede decirse que el Partido Comunista de Chile es hijo del movimiento revolucionario chileno, cuya expresión se encontraba en el Partido Obrero Socialista, y de la Gran Revolución Socialista de Octubre que en 1917 abrió una nueva época para toda la humanidad.

En los 65 años transcurridos desde su nacimiento ha ejercido una influencia decisiva en la vida nacional con una definición patriótica, antimperialista, internacionalista proletaria, revolucionaria a todo trance. De estos 65 años, más de 30 ha debido luchar en condiciones de clandestinidad, furiosamente perseguido por regímenes reaccionarios enemigos de la clase obrera. Pero, es imposible destruirlo o hacer amainar su combate.

Este aniversario encuentra al partido fundado por Recabarren enfrentando valerosamente la furiosa represión desatada por la tiranía fascista de Pinochet y que lo golpea en primer término. Un documento de advertencia a la opinión pública internacional suscrito por dirigentes comunistas señala con razón: "Cuando innumerables comunistas pagan con sus vidas en Chile o afrontan horribles suplicios en razón de su fidelidad al patriotismo, a la causa de la democracia y del progreso social y a sus ideales revolucionarios, crece el prestigio del partido y adquiere caracteres abominables la tesis reaccionaria de su exclusión. Es un per-

tido indestructible e indivisible. Está en el corazón del pueblo chileno y nada ni nadie podrá eliminar el gran rol que desempeña en nuestra sociedad".

La nueva cobarde ola de represalias y sucias venganzas desatadas por Pinochet reafirma la catadura criminal de su régimen.

La sentencia militar de fusilamiento de Jorge Palma Donoso, Hugo Marchant Moya y Carlos Araneda Miranda es un nuevo desafío a la conciencia nacional de los chilenos y a la opinión pública mundial. Igual como procedían los hitlerianos en los países ocupados, los jefes militares en guerra contra el país se erigen en autoridades judiciales sin más título que su designación por el tirano como comandantes de guarniciones y disponen a su arbitrio de la vida y de la muerte de los chilenos. Para ello actúan basándose en supuestas leyes promulgadas como tales sólo en virtud de la usurpación del poder y que fueron tramitadas espúreamente por los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas autoerigidos pintorescamente en legisladores. El brigadier general Samuel Rojas, al que Pinochet ordenó firmar la orden de asesinato de Palma, Marchant y Araneda, lo hace violando todas las normas internacionales sobre derechos humanos y todo criterio civilizado sobre lo que es una administración de Justicia. Para revestir de la pomposa designación de sentencia a la orden de perpetrar un crimen se ampara exclusivamente en la fuerza bruta impuesta a sangre y fuego sobre los chilenos desde el 11 de septiembre de 1973.

La denominada "Justicia Militar" ha pasado a ser bajo el fascismo una mera dependencia de la C.N.I. y sus auditores, fiscales, actuarios y furrieles han derivado en subalternos del siniestro general Gordon, instalado por el tirano en la propia Junta Militar como uno de los cuatro legisladores supremos de opera ta trágica.

Es evidente que con la orden de fusilamiento de Palma, Marchant y Araneda, que ha debido suspender ante la protesta universal que suscitó, lo que pretende Pinochet es el establecimiento de un precedente para continuar asesinando así a innumerables patriotas, entre ellos a los acusados por la heroica acción del Cajón del Maipo en que un grupo de valientes enfrentaron y derrotaron a su guardia militar escogida y él sólo atinó a poner los pies en polvorosa cobarde y vergonzosamente.

La urgente solidaridad con los jóvenes condenados a muerte Palma, Marchant y Araneda asume no sólo los caracteres de un acto elemental de humanidad, sino que además implica el esfuerzo de todos los sectores amantes de la libertad para impedir que Pinochet utilice de nuevo la farsa de los Consejos de Guerra y de la Justicia Militar como uno de los procedimientos a fin de con-

tinuar matando chilenos.

A pretexto del supuesto descubrimiento de arsenales y como venganza por los hechos del Cajón del Maipo, la Justicia Militar hace detener, encarcelar, flagelar bestialmente e incomunicar a muchas decenas de chilenos, a esta altura ya a centenares a través del país. Proceden así, haciendo una burda parodia de los instrumentos judiciales, funcionarios sometidos a disciplina militar y que son un instrumento brutal de la guerra declarada al pueblo de Chile, la "guerra interna" iniciada en 1973.

Respecto de los presuntos arsenales, es característico que el vocero del Departamento de Estado norteamericano Charles Redman haya formulado una declaración admitiendo que el Pentágono ha participado en esa intriga en forma directa. Esto ratifica que Estados Unidos apuntala con todos los recursos, aún los más audaces, a Pinochet. Las extravagantes acusaciones de Redman contra Cuba y la Unión Soviética, expresadas a pesar de su confesión de que las hizo sin disponer de prueba alguna, y su insolente calificación de "comunistas terroristas" con que se refirió a los patriotas comunistas chilenos, muestra que los imperialistas han visto en la publicidad sobre los arsenales una manera de intervenir contra las fuerzas democráticas de Chile, de engañar y confundir a alguna gente y hasta de crear provocaciones de alcan ces internacionales. La descomposición de la política oficial norteamericana, su duplicidad y sus métodos gansteriles pueden apreciarse a raíz de las revelaciones sobre el tráfico de armas efectuado por Reagan hacia Irán y la vinculación de esas operaciones de contrabando y terrorismo con el traspaso de grandes sumas ilegalmente a los bandidos somocistas que sirven de mercenarios en la agresión contra Nicaragua.

En el Banco Mundial se dio otra prueba de la disposición imperialista a apuntalar a todo trance a la tiranía en Chile. Los periodistas preguntaron a Robert Keating, director ejecutivo norteamericano del Banco Mundial, qué es lo que había cambiado entre los primeros días de julio, cuando Abrams, subsecretario de Estado, anunció que se opondría al nuevo préstamo de 250 millones de dólares para Pinochet y fines de noviembre, cuando se movilizó intensamente a fin de obtener que ese préstamo fuera concedido. Keating no contestó, limitándose a una declaración que había preparado por escrito. En ella hay, al menos, tres falsedades evidentes. La primera consiste en exaltar un supuesto "excelente manejo económico chileno". El cumplimiento al pie de la letra por Pinochet de las instrucciones del Fondo Monetario Internacional implica una situación de crisis acentuada y aunque haya momentáneas activaciones cíclicas de algunos índices, éstos permanecen muy por debajo de tres años atrás, en este segundo semestre del año vuelven a estagnarse y, lo que es más importante,

sólo contribuyen a un mayor saqueo por la banca transnacional, al tiempo que se continúa entregando industrias estratégicas del país, mientras es todavía más pavorosa la hambruna en que se debaten millones de chilenos, la pauperización extrema de los trabajadores y la ruina de grandes sectores de capas medias. La segunda falsedad de Mr. Keating es su afirmación de que su actuación reflejaba "la opinión de las dos Cámaras del Congreso". Es sabido que el Comité de Bancos de la Cámara de Representantes instó oficialmente al Secretario del Tesoro, James Baker, a rechazar el crédito. La tercera falsedad consiste en interpretar la abstención como una supuesta forma de oposición. Es pública y notoria y las agencias cablegráficas dieron publicidad a la maniobra imperialista. Estados Unidos gestionó y obtuvo los votos favorables a Pinochet de Gran Bretaña y la República Federal Alemana e influyó, ejerciendo presiones, para que diez votos que iban a ser negativos se convirtiesen en cinco abstenciones y cinco ausencias. Fue una maniobra refinada que obtuvo lo que quería, o sea de una parte presentar hipócritamente a Estados Unidos sin una ruptura demasiado abrupta con sus declaraciones de julio y por sobre todo conseguirle a Pinochet los 250 millones que necesitaba para seguir matando chilenos.

Por lo tanto, queda en pie la pregunta. ¿Qué es lo que había cambiado en estos cuatro meses y medio, desde cuando la administración Reagan estaba alarmada por el éxito del paro general de actividades en Chile y por la fuerza de la Asamblea de la Civilidad, en vista de lo cual estimaba necesario declararse partidaria del restablecimiento de la democracia, y ahora que apuntala tan descaradamente al tirano?

Lo que ha sucedido es que Estados Unidos consiguió darle un respiro a Pinochet promoviendo la ruptura de la unidad de las fuerzas opositoras y frenando la movilización social. Encontró elementos que en Chile se prestaron a esa maquinación. El pueblo está pagando las consecuencias de este juego antidemocrático. La tiranía reprime con una fiereza que la muestra sedienta de venganza.

Pero, el resultado fue diferente en la Asamblea General de las Naciones Unidas que en el Banco Mundial. La Asamblea aprobó un trascendental pronunciamiento de condena aún más enérgica que en años anteriores a los crímenes de Pinochet contra la humanidad. La resolución fue presentada por México, que la redactó, conjuntamente con Argelia, Cuba, Dinamarca, España, Francia, Grecia, Italia, Noruega, Holanda, Portugal, Suecia y Yugoslavia. Antes de votarse en la Tercera Comisión se incorporaron además como patrocinantes Austria, Luxemburgo y Australia. El representante de Estados Unidos, Vernon Walters, intentó una vergonzosa defensa de las atrocidades pinochetistas; pero, fueron de un peso in-

cuestionable los hechos expuestos en sus documentadas intervenciones por los personeros de la Unión Soviética, Gran Bretaña, Cuba, otros países y el propio México, que solidarizaron categóricamente con el pueblo de Chile.

En la Asamblea General de Naciones Unidas están representados como tales todos los gobiernos del mundo. Por eso, la aprobación de la resolución contra Pinochet, con los votos de 94 gobiernos y únicamente 5 en contra, es abrumadora. Los cinco en contra fueron los del propio Pinochet, Estados Unidos, Paraguay, Indonesia y Líbano.

Quedó así ratificada la identificación del gobierno norteamericano con el terrorismo de Estado de Pinochet. Reagan regaña de dientes afuera a Pinochet y consiguió lo que se proponía, que era engañar a determinados dirigentes de partidos a fin de que dividiesen a la oposición, se sumasen al anticomunismo de los fascistas y paralizasen la movilización social, con el espejismo ingenuo y torpe de un diálogo en que esperaban que Pinochet, inducido supuestamente por Estados Unidos, iba a disponerse a traspasarles el poder. Se sabe que todo eso condujo a permitirle al tirano recomponer su situación en el Ejército, decretar el Estado de Sitio y hacer de las suyas.

El voto de Estados Unidos en las Naciones Unidas les hizo burlas a los que cayeron en la trampa soñando que se les entregaría el poder sin lucha y excluyendo a la Izquierda.

En esos momentos se produjo un hecho significativo. De una parte, la tiranía trató de incautarse del cadáver de un chileno ilustre y prohibir sus funerales. Pero, prevaleció el homenaje nacional rendido a Roberto Parada, gran figura de la cultura y comunista al que Pinochet hizo degollar a su hijo y ha impuesto la impunidad de los hechores. El reconocimiento al notable actor y maestro, valor destacado de nuestro Chile, unió a todas las tendencias democráticas. Es un hecho alentador cuando millones de chilenos claman exigiendo volver a ver unidos en la lucha por la libertad a todos los sectores de oposición.

El pueblo de Chile no ha bajado la guardia y no se ha engañado. El pueblo quiere impulsar a la Asamblea de la Civilidad, al Comando de Trabajadores y a todas las instancias unitarias. Desde la base social surgen nuevas luchas de masas. La gran tarea de todos es restablecer el consenso democrático, el entendimiento sin exclusiones, la acción conjunta para apresurar el fin de la tiranía.

El documento suscrito conjuntamente por Luis Corvalán, Clodomiro Almeyda y Luis Maira está teniendo la repercusión que le corresponde. Su llamado a todas las fuerzas de la oposición pa-

ra emprender un diálogo a fin de alcanzar una concertación democrática ofrece una salida a la situación de profunda crisis en que la tiranía fascista mantiene al país. Es una iniciativa que interpreta profundos anhelos nacionales y asigna un papel protagónico a la Izquierda chilena en los esfuerzos por colocar en primer plano todo lo que realmente apresure el establecimiento de un régimen democrático.

Los secretarios generales de los partidos Comunista y Socialista y el coordinador de la Izquierda Cristiana reafirman la voluntad de sus colectividades, expresada ya en la Carta Abierta del 2 de octubre al pueblo de Chile, de "hacer de la democracia y la paz el gran tema que convoque al conjunto de las fuerzas sociales y políticas del país". De lo que se trata es de sacar a Chile de la situación de guerra declarada y mantenida por Pinochet y de restablecer - según señalan Corvalán, Almeyda y Maira - la soberanía popular como fuente de legitimidad de todo poder, constituyendo "un régimen político basado única y exclusivamente en ella, cuyo fin principal sea la promoción y el desarrollo de los derechos humanos en toda su integridad".

Las elecciones estudiantiles a través de todas las Universidades han mostrado que la influencia de la Izquierda es incombustible y en vez de disminuir crece a pesar del terror. También, esas elecciones han señalado que Pinochet fracasó una vez más en su afán de aislar a los comunistas y que la respuesta es el acuerdo unitario de amplios sectores progresistas entre los cuales figuran de manera destacada los comunistas, sin preeminencias sino como factor de entendimiento y que produce confianza de parte de las masas.

Otro tanto puede decirse de las elecciones en colegios profesionales como el de periodistas y especialmente en los sindicatos obreros. El Estado de Sitio no logró mellar la decisión de las bases obreras y populares.

Se experimenta por millones de chilenos la sensación de que las cosas no pueden seguir como están y se desea hacer algo para apresurar una definición de la crisis. Surgen en muchas partes diversas expresiones de un estado de ánimo de pelea. Esto se manifiesta especialmente en la clase obrera, los estudiantes, los pobladores populares y la lucha por los derechos humanos. Vale la pena decir que el tirano sólo ha conseguido, con sus nuevos crímenes, aumentar el odio generalizado en su contra.

Es de suma importancia la declaración llamando a la lucha unificada en el lema de Intransigencia Democrática. Es una iniciativa de hacer un debate con participación de todas las colectividades de Izquierda, por sobre su participación en determinadas expresiones. El Movimiento Democrático Popular se ha-

tiene activo y en desarrollo. Vuelve a reagruparse la Asamblea de la Civilidad.

El nuevo año se inicia con la conmemoración de los 65 años del Partido Comunista. Es un aniversario que llama al combate contra la tiranía, al reforzamiento de la organización del pueblo y al entendimiento unitario.

El Partido ha planteado con claridad que para cambiar la situación en favor de las fuerzas democráticas se necesita romper en todas partes con el inmovilismo a que han pretendido llevar a las organizaciones de masas los elementos conciliadores y que esto es posible porque los problemas son reales y su solución "clama al cielo". En las masas no prosperan las ideas de esperar hasta el 89 o el 97 o el año 2005 ya que la "Constitución" de 1980 contempla que Pinochet pueda declararse reelegido en 1997...

El Partido Comunista sostiene firmemente la bandera de la unidad de toda la oposición. Esto es inseparable de la lucha contra la conciliación, contra el llamado diálogo con la tiranía. No somos estamos, en cambio, por el diálogo democrático, que es inseparable de la movilización social.

El Partido Comunista plantea una vez más que el pueblo de Chile tiene la tarea de echar a Pinochet y actuar y luchar haciendo que todos apuren el tranco tras ese objetivo, aunque sea por distintos caminos y con diferentes proyectos para el futuro democrático. La caída de la tiranía es lo principal. Esta posición del partido de poner en el centro derribar al régimen fascista ayuda a restablecer la concertación y a revitalizar la movilización social.

El trabajo tenaz del Partido Comunista por la concertación sobre una base de principios y con gran flexibilidad se une a su planteamiento de que lo fundamental es seguir impulsando con más fuerza la lucha de masas en sus más diversas formas y por los problemas más diversos. Al calor de esos combates de masas se desarrollan las condiciones para la acción común de las corrientes de oposición a la tiranía.

○ ○ ○

LUCHA ANTIFASCISTA

LLAMADO AL DIALOGO PARA LA

CONCERTACION DEMOCRATICA

El 2 de octubre pasado nuestros partidos suscribieron el documento "Carta abierta al pueblo de Chile" en conjunto con otras organizaciones pertenecientes al Movimiento Democrático Popular. En ella, junto con hacer un análisis de la grave situación política porque atraviesa nuestra Patria, señalamos nuestra voluntad de "hacer de la democracia y la paz el gran tema que convoque al conjunto de las fuerzas sociales y políticas del país". Definimos allí la esencia de la democracia que buscamos restablecer como el sistema en que "la soberanía popular es fuente de legitimidad de todo poder" y da lugar a "un régimen político basado única y exclusivamente en ella, cuyo fin principal sea la promoción y desarrollo de los derechos humanos en toda su integridad".

En base a estos conceptos, que nos manifestamos dispuestos a discutir con espíritu abierto, hicimos un llamado a las organizaciones políticas democráticas de Centro y Derecha a impulsar un "diálogo para la concertación democrática" que, "sin alterar la autonomía de los partidos y políticas de alianza, permita establecer ante todos los chilenos, con mayor claridad, las bases comunes de gobernabilidad, así como los compromisos políticos para impulsar en conjunto la lucha por la democracia".

Impulsados por la tenacidad del drama que vive Chile y animados por la más profunda voluntad de contribuir a posibilitar cuanto antes una vida más digna y tranquila para nuestro pueblo, hemos decidido, a través de este nuevo documento, formular algunas reflexiones que sirvan para precisar mejor nuestro pensamiento y reiterar nuestro llamado.

Nuestra primera preocupación es que la situación política chilena se torna cada día más compleja y difícil. Lo que luego de las primeras protestas de 1983, por ejemplo, parecía posible, hoy ya no lo es. El empecinamiento y la represión desplegados por Pinochet han tornado imposible una salida política fácil y de bajo costo social. La polarización es un resultado de esta situación, que hace del "caso chileno" una de las situaciones más difíciles de transición democrática que se plantean hoy en

el mundo.

Entre los factores múltiples que determinan este hecho se pueden anotar:

a) La situación de extrema miseria que padece un tercio de las familias chilenas, de acuerdo a los datos entregados por la Iglesia Católica. Esto es un factor de violencia en sí mismo, que agudiza diariamente las tensiones sociales, especialmente porque las situaciones de desempleo tienden a hacerse estructurales;

b) Los numerosos y agudos problemas de derechos humanos que incluyen crímenes monstruosos, centenares de desaparecidos, y otras graves violaciones que deben ser aclaradas en un auténtico proceso de administración de justicia como pre-requisito para hacer posible la convivencia;

c) La progresiva internacionalización de la situación política chilena, que hace que un número cada vez mayor de gobiernos e instituciones extranjeras traten de intervenir en nuestra situación interna, comprometiendo gravemente la soberanía nacional;

d) El riesgo que proyectan para la vida futura del país las bandas armadas y grupos paramilitares de extrema derecha que durante años han actuado como parte o en connivencia con los aparatos de seguridad del régimen; y

e) El impacto que tendrán las situaciones de injusticia y postergación acumuladas en todo este tiempo, las que darán lugar a reivindicaciones legítimas que constituirán una carga pesada pero ineludible luego del restablecimiento de la democracia.

A lo anterior hay que agregar todavía los obstáculos adicionales que el propio régimen plantea en sí mismo, tales como la completa personalización del poder político en manos de Pinochet, su negativa sistemática a reconocer a los sectores opositores, su lógica de guerra interna permanente, su aislamiento internacional, su insensibilidad social y su uso permanente del amedrentamiento y de la fuerza contra quienes no compartan sus puntos de vista.

Todas estas situaciones son básicas en cualquier propuesta que intente hacer que Chile pase de la dictadura a la democracia. Sin tomarlas en cuenta no se llega a ninguna parte y a lo más se construyen soluciones razonables en el papel, pero que luego fracasan cuando se intenta implementarlas.

Por eso, nosotros optamos por el método de proponer una salida política a la crisis actual a partir de la situación concreta de nuestra patria y en especial de las características que presenta el sistema dictatorial que se busca desplazar.

Sabemos bien que, en cuanto al fin de las dictaduras, la experiencia reciente de muchas naciones que han atravesado encrucijadas similares a la nuestra nos enseña que en este punto no hay fórmulas mágicas ni soluciones únicas. Hay casos como Uruguay en que, luego que el gobierno militar perdiera su propuesta de institucionalización en un plebiscito, esto se logró a través de una negociación con sectores del propio régimen autoritario. En otras situaciones, como en Nicaragua, ese resultado se produjo luego de una confrontación militar y de la derrota de las fuerzas que sostenían a Somoza. Y hay también casos, como acaba de acontecer en Filipinas, en que la salida del dictador ha sido resultado de la clara derrota política de éste, tras una intensa y prolongada movilización social en que hasta la propia Iglesia Católica respaldó la desobediencia civil, lo que acabó por demostrar que el país era ingobernable en esas condiciones; esto a su vez indujo a las propias Fuerzas Armadas a restar finalmente el apoyo que por años habían prestado al dictador Ferdinand Marcos.

En Chile, para asegurar el término de la dictadura debemos partir por tomar en cuenta los datos que nos entrega nuestra propia realidad. En esta perspectiva nuestra actitud es flexible y se funda en un profundo patriotismo. Como señalamos en el documento del 2 de octubre: "La Izquierda rechaza la militarización de la política. La responsabilidad de este fenómeno recae en los instigadores y sostenedores de la dictadura militar". De igual manera expresamos que "condenamos el terrorismo y no queremos la violencia de la que hemos sido sus principales víctimas".

Del mismo modo y por razones que tienen que ver tanto con el carácter de la dictadura chilena como con la actitud reiterada del propio Pinochet, hemos rechazado cualquier negociación con el actual gobierno. No puede ser interlocutor válido para discutir una transición democrática alguien que ha impuesto normas que establecen la proscripción ideológica de amplios sectores del país, ha consagrado el veto de los militares sobre las autoridades civiles por medio del Consejo de Seguridad Nacional y ha subordinado los derechos humanos a los criterios de seguridad. Como además de todo esto intenta permanecer indefinidamente en el poder, pensamos que carece de sentido hablar de democracia con quien no cree en ella. Pero, junto con lo anterior hemos señalado que, sin embargo, "es posible, con la participación activa del pueblo, concordar con las fuerzas armadas, bajo determinadas condiciones, un proceso real de transición a la democracia".

Nuestros reparos simultáneos a los caminos de la derrota militar y de las negociaciones intra-sistema en los términos que hemos señalado explican nuestra posición en favor de una salida que se basa en la fórmula de que "la lucha democrática de masas constituye el elemento central y ordenador para alcanzar la demo-

cracia".

Escoger este campo como el principal es concordante con nuestra propia historia y con la activa participación que nuestras fuerzas han tenido en el curso de ella. Creemos que no se puede discutir que la Izquierda chilena y sus partidos han sido a lo largo de este siglo factores decisivos en la ampliación de la democracia y la participación política en nuestro país. Nuestro esfuerzo ha estado ligado, en forma sustancial, a la creación y el desarrollo del movimiento social. Hemos impulsado desde su nacimiento el movimiento obrero, las organizaciones campesinas y del pueblo mapuche, al igual que el movimiento estudiantil. Hemos compartido la lucha de los pobladores por la vivienda y la dignidad. Hemos dado apoyo a las numerosas batallas que las mujeres han librado en nuestro país en la búsqueda de la igualdad y, en general, hemos respaldado cualquier esfuerzo para ampliar la organización y participación del pueblo chileno en la vida nacional. Para nosotros la democracia nunca ha sido un regalo sino el fruto de conquistas ganadas tras un difícil esfuerzo. Esto explica que consideremos a la lucha de masas como la actividad que será decisiva para que prevalezcan los esfuerzos que los chilenos realizan para poner término a la dictadura que hoy padecen. Este camino de derrota política de la dictadura es difícil pero seguro. Obliga a desarrollar la capacidad de los sectores populares para organizarse y participar en forma protagónica en las tareas de la democratización.

Desde el seno de la sociedad los sectores populares han ido conquistando espacios y derechos pese a los obstáculos que han encontrado. Han acumulado fuerza y han desarrollado con creatividad métodos y nuevas formas de lucha para defender sus intereses y hacer valer su opinión. Desde 1983 se han constituido en una mayoría nacional que busca y espera la conducción política y unitaria del conjunto de las organizaciones democráticas. Esto permite imaginar el término de la dictadura como parte de un proceso ascendente en el que los diferentes productores sociales - obreros, empleados, técnicos y profesionales - junto a estudiantes, mujeres, pobladores y a la inmensa masa de desempleados hagan valer de modo sistemático, y si es necesario prolongado su decisión de hacer ingobernable al país, hasta que se garantice el fin del régimen autoritario establecido en 1973. De este modo, por lo demás, el pueblo chileno puso término a la dictadura de Ibáñez en julio de 1931.

Tales acciones, conducentes a la caída del régimen, que necesariamente chocan con el artificial marco represivo constitucional y legal, cuartelero y policial que ha impuesto la dictadura al país, son moral y políticamente legítimas, tanto a la luz de los instrumentos internacionales suscritos por nuestro país co

mo de las pautas que rigen la convivencia en el mundo actual. Ellas no persiguen un despliegue activo de la violencia, sino que constituyen actos de autodefensa social y de desarrollo racional de la combatividad popular, que expresan la decisión de no doblegarse ante el despliegue represivo de quienes tienen el poder.

En Chile está planteado un problema profundo de legitimidad política. Nuestra legitimidad se funda en el hecho de que los sectores democráticos constituyen la mayoría del país, que no pueden ser forzados a seguir viviendo en una dictadura y que tienen derecho a pronunciarse acerca de los fundamentos del sistema político del que son parte. Los sectores democráticos, y en particular los de Izquierda, hemos hecho reiteradamente el emplazamiento, que hoy renovamos, de que la crisis política chilena sea resuelta mediante la generación de un gobierno emanado del libre ejercicio de la soberanía popular. Al rechazar Pinochet esta posibilidad y aferrarse a sus posiciones de poder ha convertido en el único recurso válido el uso progresivo de la desobediencia civil si queremos volver a vivir en democracia.

Enfrentar esta situación es el único camino realista. Hace pocas semanas hubo sectores que levantaron una nueva oleada de expectativas en torno a un posible diálogo con representantes de las Fuerzas Armadas que les permitiera, por encima de la voluntad de Pinochet, dar inicio a un proceso de transición democrática. Los hechos se encargaron de demostrar otra vez que estas maniobras no tienen destino y que acaban sólo llevando a un mayor desánimo a quienes se entusiasman con ellas.

Ante esta situación hemos creído necesario hacer un nuevo llamado a los demás sectores democráticos del país a discutir las acciones y el itinerario apropiados para garantizar el resultado que buscamos.

Como señalamos el 2 de octubre, nuestra propuesta es seria: si existe un acuerdo unitario estamos dispuestos a asumir las obligaciones y los compromisos concretos que resulten de éste. Nuestra propuesta busca una leal colaboración que haría posible la realización efectiva del principio de la unidad social y política del pueblo chileno. No intentamos imponer unilateralmente nuestras concepciones y proyectos. Tenemos confianza en nuestra fuerza y en su momento la Izquierda acudirá al pueblo chileno, única fuente válida para la designación de las autoridades políticas y el acceso al poder.

No queremos eludir el tema de las capacidades propias que a nuestro juicio un movimiento social que lucha por conquistar la democracia debe acumular y desplegar. A este respecto nos ceñimos estrictamente a las pautas que entregan numerosas experiencias exitosas en este campo tanto en nuestro continente como en

otras regiones del mundo. Estas indican que se requiere ampliar y fortalecer las organizaciones sociales, llegar a grados significativos de concertación política entre los partidos democráticos, desarrollar un programa completo de movilización social, establecer planes efectivos de autodefensa popular que impidan que los sectores civiles sean masacrados y tener la capacidad técnica para ejecutar las acciones que eviten que por la fuerza se desbaraten las actividades que emprenda la mayoría de la población, en el marco del plan que se establezca.

Estos son los puntos específicos que se debieran abordar en el Diálogo para la Concertación Democrática que hemos propuesto. Insistimos en que a los partidos de la Izquierda chilena la futura gobernabilidad del país no nos es ajena. Creemos que nadie que se interese seriamente en este tema puede excluirnos. Seguimos dispuestos a contribuir a este objetivo con la sola condición de que se siga un camino adecuado para asegurar la democratización y se garanticen metas que conduzcan a Chile a una democracia plena.

Nos interesa el término del sufrimiento de nuestro pueblo y el restablecimiento de la paz y una convivencia justa entre los chilenos. Pero una paz con justicia, con dignidad y con una participación efectiva de todas las organizaciones y fuerzas que como las de la Izquierda tienen una significación real en la vida nacional.

Para respaldar esta disposición hemos decidido dar pasos concretos. Fortaleceremos la Intransigencia Democrática, lugar de encuentro de personalidades sociales y políticas del más amplio espectro que comparten la decisión de actuar resueltamente para restablecer la democracia en Chile. Apoyaremos las actividades de la Asamblea de la Civilidad que representa la principal instancia de concertación de las organizaciones sociales de nuestra patria. Y realizaremos todos los esfuerzos para aumentar la unidad y eficacia de las fuerzas de Izquierda, haciendo que ésta sea un actor fuerte, responsable e influyente en el proceso político futuro del país.

Nos esforzaremos por sintetizar en una inclusiva y coherente propuesta consensual de transición las similares formas en que las organizaciones sociales y políticas han expresado sus propósitos de forjar una trayectoria de la movilización popular hasta que culmine con la democracia plena y nos esforzaremos también en profundizar con las fuerzas políticas de Izquierda y democráticas el perfil de la alternativa democrática avanzada que, con amplio y hegemónico respaldo social, permita luego al pueblo, democráticamente, convertirla en la tarea nacional que un Estado democrático y realizador debe llevar a cabo para establecer en

Chile superiores y más justas formas de convivencia y desarrollo colectivo del país en todas sus dimensiones.

Hacemos esta declaración con profunda responsabilidad y espíritu patriótico. Nos preocupa enormemente la suerte que nuestra patria y nuestro pueblo puedan correr si la grave situación actual se prolonga sin que los sectores democráticos encuentren una fórmula de salida a la crisis nacional.

Tenemos la certeza de representar con este planteamiento las profundas aspiraciones de una gran mayoría de los chilenos que esperan que de una vez por todas los dirigentes políticos tengan un gesto de grandeza y antepongan los intereses superiores de Chile a cualquier cálculo o consideración mezquina.

Con esa esperanza, en representación de nuestros partidos, hacemos frente a todos los chilenos esta nueva propuesta.

(Firman): Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista de Chile.

Clodomiro Almeyda, secretario general del Partido Socialista de Chile.

Luis Maira, coordinador de la Izquierda Cristiana.

Noviembre, 1986.



TODOS TENEMOS RESPONSABILIDAD EN SALVAGUARDAR LA PAZ

por Orlando Millas

Es conocido el antiguo criterio reaccionario de acuerdo al cual los problemas internacionales debían ser resueltos por los reyes, presidentes, ministros, generales, diplomáticos y magnates. Exigiendo que se reservase a esa esfera la orientación de los asuntos fundamentales de la guerra y de la paz, de hecho se relegaba a los pueblos al papel de víctimas de lo que hicieran los exponentes y ejecutores de los grandes intereses creados y en nuestro tiempo los personeros del gran capital. Marx y Engels plantearon como asunto fundamental obtener que los pueblos conozcan todo lo relacionado con las cuestiones que influyen decisivamente en su vida y postularon como objetivo eliminar las guerras. Cuando triunfó la primera revolución socialista victoriosa en la historia de la humanidad, la revolución rusa del gran octubre de 1917, Lenin suscribió antes que ninguno otro el decreto proclamando la paz y abolió la diplomacia secreta, haciendo públicos todos los acuerdos internacionales.

Una reminiscencia del viejo criterio antidemocrático que negaba a los pueblos el derecho a opinar e influir respecto de los tratados y acuerdos entre los Estados lo encontramos ahora en la tesis que pretende evitar que la opinión pública se movilice en favor de la paz y esté alerta pronunciándose sobre los acontecimientos internacionales. Para ello se esgrimen los más contradictorios argumentos. Por ejemplo, Ronald Reagan ha denotado en diversos discursos desprecio por los pacifistas, refiriéndose como a términos sinónimos a pacifismo y subversión y es corriente que ante cada manifestación contra la política belicista denuncie la intervención que le parece diabólica de los comunistas. Otros, en cambio, sostienen que destacar la trascendencia de la lucha por la paz distraería de la lucha por la solución de los problemas de alcance local, regional o nacional.

Lo que acerca las razones o sinrazones de Reagan a los afanes de los que prefieren separar las demás preocupaciones del importante problema de la paz es que el presidente de Estados Unidos y estos últimos desean igualmente que la gente común, el ciudadano corriente, el hombre y la mujer de nuestro tiempo no se entrometan ni tengan su propia opinión sobre la carrera armamentista, el derroche de inmensos recursos en la "guerra de las galaxias", la vinculación de todo esto con las deudas externas y el saqueo de nuestros pueblos y la amenaza que pende sobre la subsistencia de la vida en el planeta.

En el caso de Chile, la dramática confrontación entre la nación chilena y los usurpadores fascistas del poder subraya la significación para nosotros de los tópicos de la paz, inseparables del derecho de cada país a su autodeterminación, de la independencia nacional y del ejercicio de la soberanía popular. Sin embargo, se levantan voces que quieren eliminar del debate el tema de la paz. Se repite así lo que denunció magistralmente Gabriela Mistral en su artículo "La Palabra Maldita", en el cual reivindicó el deber de hablar de la paz y luchar por ella.

Algunos agentes de los órganos imperialistas postulan la donosa tesis de que asumir una posición en favor de la paz sería "introducir en Chile un tema de polarización entre Este y Oeste". Los badulaques que lo dicen reconocen así que la definición en favor de la paz es muy clara de parte de la Unión Soviética y del campo de países socialistas. Pero, la realidad es que no se trata de algo exclusivo de la Unión Soviética y de más repúblicas socialistas, sino de una definición que comparan amplísimos sectores de la opinión pública internacional. Lo cierto es que resulta muy fuerte negar el derecho de los chilenos a asumir actitudes en favor de la preservación de la paz que movilizan en Europa a los "verdes" o ecologistas, a los socialdemócratas y a vastos sectores religiosos, así como a los comunistas, y en el propio Estados Unidos a personalidades científicas y de la cultura y a multitudes de trabajadores y estudiantes, e igualmente en el resto del mundo a muy diversos sectores sociales e ideológicos.

Cualquiera subestimación del problema de la paz es alarmante en Chile porque el país ha estado sometido a un bombardeo de propaganda imperialista, más impresionante que en ninguna otra parte, durante más de trece años de régimen fascista. Sería peligroso subestimar el efecto de tan prolongado alineamiento cerrado de todos los canales de la televisión, de la generalidad de las radios, de todos los diarios, de una serie de revistas y de la máquina oficial de propaganda. Al entregar cualquiera noticia, hasta la más inocente y en sus páginas de enfoque internacional, así como en el resto, ni una sola línea aparecida en

"El Mercurio" tiene desperdicio y todo conduce a pasarles gato por liebre a los lectores, a engañar sin tapujos, a fomentar imágenes belicistas y antisoviéticas, a hacer guerra psicológica contra el humanismo. En otros asuntos, se presenta demasiado evidente el contraste entre la realidad sufrida en carne propia por los chilenos y los tópicos de la publicidad fascista; pero, no ocurre lo mismo con los problemas internacionales, en que muchos no disponen de antecedentes propios para evaluar las mentiras y deformaciones oficialistas.

Una parte de nuestro pueblo se encuentra al día y cuenta con información adecuada, que es lo que ocurre con los rangos más activos de la clase obrera y de la intelectualidad, en particular con los comunistas y otros sectores de la Izquierda. Ello no obsta para que, a pesar de la impresionante magnitud del esfuerzo de la propaganda clandestina y de la edición por ella de periódicos y revistas e incluso de folletos y de una serie importante de libros, quede otra gran parte del pueblo de Chile, en escala de masas, sin acceso a la verdad sobre los acontecimientos internacionales.

Por lo tanto, uno de los asuntos decisivos del movimiento antifascista en Chile es alcanzar una compenetración de millones de nuestros compatriotas con la causa de la paz, a través de una acción orgánica regulada democráticamente, movilizadora y que llegue a pesar en la vida nacional.

Ante la inhumanidad misantrópica de la tiranía, se levanta la salvaguardia de la paz como afirmación básica del humanismo. En su conversación con los intelectuales de distintos países que participaron en el Foro de Issyk-Kul, el compañero Mijail Gorbachov planteó: "A comienzos de siglo Lenin expresó un pensamiento muy profundo sobre la prioridad de los valores humanos y universales frente a las tareas de distintas clases sociales. El significado de esta idea lo percibimos hoy con gran intensidad. Nosotros deseáramos que en la otra parte del mundo también tomaran conciencia de esa primacía de los valores humanos generales sobre todos los demás que aceptan unos u otros hombres".

Es conocido que en su artículo "Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado" Lenin fundamentó la política de la coexistencia pacífica entre los Estados con distintos regímenes sociales al declarar inadmisibles la identificación mecánica de la lucha de clases interna en el seno de los países capitalistas y las relaciones entre los Estados, agregando que estas últimas se desarrollan "en otra forma y con otros medios". Ahora, esta sabia orientación de principios adquiere una dimensión superior en la era nuclear.

Para los chilenos constituye motivo de orgullo e implica tam-

bién deberes y responsabilidades el hecho de que uno de los nuestros, Pablo Neruda, fuera a fines de los años 40 de este siglo fundador del movimiento de los partidarios de la paz junto a Irene y Frederic Joliot-Curie, Alexandr Fadeev, Ilya Ehreburg y Pablo Picasso. Entonces estaba reciente el estreno por Estados Unidos de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki. Albert Einstein ya había advertido antes que la penetración del intelecto humano en el universo enigmático del átomo exigía modificar las antiguas formas de considerar cualquier asunto.

Desde la histórica iniciativa de los Joliot-Curie, Fadeev, Ehreburg, Picasso y Neruda han transcurrido más de cuatro decenios en que el curso de los acontecimientos les dio la razón y hoy está claro que el arma atómica constituye un peligro concreto de exterminio de nuestro planeta. El asunto reviste tal dimensión que, como indicó en la última Asamblea General de las Naciones el ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Eduard Shevardnadze: "Llega el tiempo en que las consideraciones de grupos, bloques e ideologías comienzan a dejar paso a la comprensión de la paz como valor supremo".

Es tan sin vuelta el dilema que se desprende de la amenaza contenida en la demencial carrera armamentista norteamericana y en su expresión más desequilibrada e inhumana, cual es el proyecto de "guerra de las galaxias", que han llegado a ser inseparables la lucha contra el militarismo y el armamentismo, en sus diferentes expresiones, y el enfrentamiento de la humanidad a la política agresiva del imperialismo. Es imposible encontrar soluciones por separado a los grandes problemas que crea a cada país el armamentismo y el militarismo sin conseguir un viraje favorable en la situación internacional que implique el retroceso de las posiciones ultraarmamentistas y ultramilitaristas del imperialismo. Durante el último decenio aumentaron los gastos militares de Estados Unidos en una suma equivalente al incremento de la deuda externa de los países dependientes. El presupuesto de guerra norteamericano oscila alrededor de los mismos 200 mil millones de dólares que extrae anualmente de América Latina, Asia y África.

Significa debatirse en una concepción localista o a lo más provinciana de nuestros problemas separar la tragedia de Chile, la catástrofe a que ha sido conducido por el fascismo y la lucha por el restablecimiento de un régimen democrático, de las consecuencias de la política imperialista de guerra.

A la vez, la dimensión de la actual alternativa mundial hace ver la necesidad de considerarla como tal, o sea como el problema de los problemas. El compañero Gorbachov ha destacado que "la nueva mentalidad política, correspondiente a las realidades

del siglo nuclear, constituye una condición imprescindible para salir de la situación crítica en la cual la humanidad resultó a finales de la vigésima centuria". En varias intervenciones ha puesto el acento en que "se requiere cambios profundos en la men talidad política de toda la comunidad mundial". Su tesis es que "hoy se debe hablar a plena voz sobre las inquietudes de nuestra época, buscar juntos las soluciones necesarias para a fianzar el presente y el futuro pacíficos, despertar la con ciencia y la responsabilidad de cada persona por los destinos del mundo".

Las iniciativas adoptadas por la Unión Soviética son de una claridad suma y enfilan sin ambages a que disminuyan substancialmente y desaparezcan lo antes posible los arsenales atómicos y la humanidad quede libre de ese peligro. Mantiene la Unión Soviética una moratoria unilateral de toda prueba de arma atómica y ha formulado todo tipo de proposiciones a Estados Unidos para salir del atolladero. La reunión de Reykjavik y los a cuerdos planteados en ella por Gorbachov demuestran que es perfectamente posible avanzar a un mundo sin el peligro del exterminio atómico. Es sabido que el presidente Reagan rechazó estos acuerdos a pesar de no haber tenido absolutamente nada que objetarles y sólo porque optó, en lugar de una paz garantizada, por llevar adelante el programa de la "guerra de las galaxias".

Se trata de algo tan trascendental que no se exagera ni un ápice al decir que es lo más importante que ha tenido que afron tar la especie humana desde que apareció en la Tierra. Todo hom bre y mujer de cualquier continente debe entenderlo y hacer algo para preservar la vida.

Ya a fines de 1985, en el informe que presentó entonces a la cuarta sesión de la undécima legislatura del Soviet Supremo de la Unión Soviética, el compañero Gorbachov expuso sobriamente las razones que han inducido al Partido Comunista de la Unión Soviética a desplegar todos los esfuerzos para frenar, de tener y eliminar la actual carrera armamentista. Dijo: "Si con tinúa la carrera armamentista aumenta el grado de lo impredecible de la marcha de los acontecimientos. La posible militariza ción del espacio significa una etapa cualitativamente nueva en la carrera armamentista, que inevitablemente llevaría a la desa parición del propio concepto de estabilidad estratégica, base de salvaguardar la paz en el siglo nuclear. Surgiría una situa ción en que las decisiones de importancia vital, irreversibles por sus consecuencias, se adoptaran en esencia por equipos elec trónicos, sin la participación de la razón humana o la voluntad política, sin tomar en consideración criterios de la moral. Tal desarrollo del acontecer podría llevar a una catástrofe global, aunque de impulso puede servir un error, un fallo técnico en

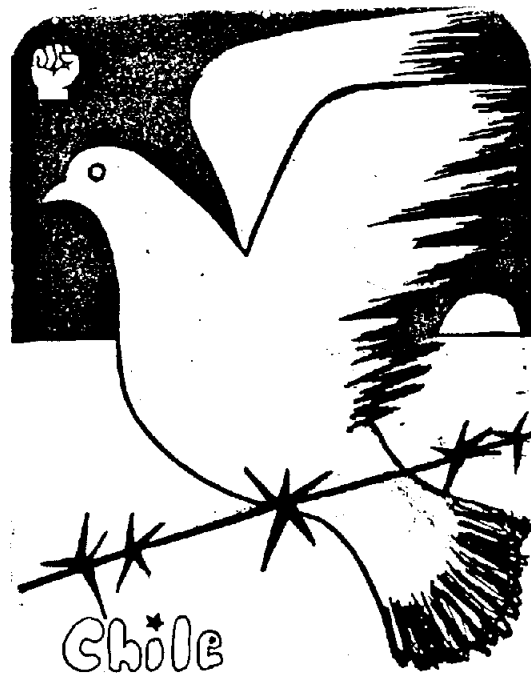
complicadísimos sistemas de cómputo. Dicho en otras palabras, el desarrollo de los acontecimientos mundiales ha llegado a un límite que exige mostrar particular responsabilidad a la hora de adoptar decisiones, cuando la pasividad o la demora en ac tuar son criminales, pues hoy se trata de conservar la civiliza ción y la propia vida. Precisamente por ello hemos considerado y consideramos necesario adoptar las medidas necesarias para rom per el círculo vicioso de la carrera armamentista, no perder ni una probabilidad de encauzar los acontecimientos hacia un desa rrollo mejor. Hoy se ha planteado en toda su gravedad y eviden cia la necesidad de ponerse por encima de los intereses mezqui nos, comprender la responsabilidad colectiva de todos los Esta dos ante el peligro que se cierne sobre la humanidad en el umbral del tercer milenio".

Vivimos en los días en que el pensamiento creador colectivo del Partido Comunista de la Unión Soviética lleva adelante, a plicándolos rigurosamente, los principios humanistas y científicos del marxismo-leninismo, pensando y actuando como correspon de a las nuevas condiciones. Esta es una lección de marxismo leninismo en acción y exige a todos los comunistas establecer nuevas jerarquías de prioridades y nuevas escalas de valores. En ello cobra la máxima significación la lucha por la paz.

El 14 de noviembre publicó el diario "Pravda" de Moscú un artículo sobre el marxismo-leninismo y los procesos revolucion arios de las postrimerías del siglo XX en que hace notar: "El ca mino hacia un mundo sin recelos mutuos, sin montañas de arm as nucleares, sin la amenaza del autoexterminio, está interceptado todavía por barreras, sobre todo por la I.D.E. (proyecto de "gue rra de las galaxias"), como lo demuestran los resultados del en cuentro de Reykjavik; pero, esas barreras deben ser eliminadas. La humanidad no tiene otra opción, otro camino". "Pravda" sub raya que "los progresos del socialismo y de las fuerzas democrá ticas son de tal naturaleza que permiten plantear la cuestión de eliminar la violencia del campo de la historia como tarea ya de inmediata ejecución". A la vez, verifica: "Por cuanto en el mundo subsiste aún el capitalismo, la era nuclear no ha suprimi do, sino que, por el contrario, ha agudizado más el desarrollo a saltos, contradictorio, de la sociedad; pero, ella, la era nu clear, ha hecho peligroso al máximo su naturaleza conflictiva y obliga a la humanidad a poner todas sus fuerzas en la conjura ción de su carácter apocalíptico".

Los chilenos compartimos la responsabilidad de todos los pueblos por la salvaguardia de la paz. Dado que la "guerra interna" declarada desde el 11 de septiembre por Pinochet contra nuestro pueblo es una de las secuelas de la política mundial de agresión en toda la línea y superbelicista del imperialismo, se

escucha a veces la consideración antidialéctica de que sería su ficiente como nuestro aporte a la causa de la paz empeñarnos en la lucha concreta y en la derrota de la tiranía. Sin embargo, precisamente para elevar dicha movilización patriótica y alcanzar lo antes posible la liberación de Chile, un factor muy importante es el desarrollo en nuestro país de una conciencia alerta, informada y activa en pro de la paz.



ECONOMICO

"RESUMEN ECONOMICO TERCER TRIMESTRE

1986"

por Hugo Fazio

- (- Se intensifican maniobras ante debilidad del régimen.
- La campaña contra la Reforma Agraria.
- Punto crítico: financiamiento externo del año 1987.
- Las razones de la baja en el endeudamiento externo.
- Se intensifica extracción de recursos para pagar deuda.
- Los intereses explican gran parte del endeudamiento externo.
- Se acelera proceso privatizador.
- Deudores "inelegibles".
- Moratoria indefinida de deudores hipotecarios.
- Al desnudo la aguda crisis en el sector salud.
- Constante redistribución regresiva en el ingreso.
- Nueva reducción en las remuneraciones reales.)

Los acontecimientos políticos dominaron, durante el trimestre julio-septiembre de 1986, la vida económica. El imperialismo, al aumentar después del Paro Nacional del 2 y 3 de julio su temor a una salida popular, intensificó sus maniobras. Sin soltar sus ataduras con Pinochet incrementó los esfuerzos tras generar una correlación política - con sectores del régimen y de la oposición - que le permita en el futuro mantener su plena dominación. Ello le lleva simultáneamente a presionar por debilitar el movimiento de masas y dividir a la oposición. En este contexto, y hasta el término del trimestre, como un elemento de presión abrió la discusión sobre la aprobación o no de los préstamos en favor de la dictadura puestos a consideración de los organismos internacionales de créditos. Tocó así uno de los puntos más críticos en la política económica de la tiranía, que requiere imperiosamente tapar la brecha existente en su financiamiento externo en el año 1987.

El régimen, por su parte, intentando detener el deterioro de su base de apoyo, concedió al capital extranjero y a los grandes intereses económicos internos nuevos privilegios. Se acentuó, de esta manera, un notorio proceso de extranjerización de la economía y se aceleró la plena recomposición del capital financiero interno. Pinochet, constatando en sus discursos la existencia de "amores pagados" junto a sí, procedió a traspasar en beneficio de una reducida minoría nuevamente grandes recursos. En particular, traspasó de patrimonios públicos a intereses privados. "El remedio económico - comentó el economista Alvaro García ("Apsi", 25-8-86) - consiste en aumentar los fondos disponibles a "amores pagados". Igual que en el pasado, se regalan empresas públicas y se crean oportunidades para la especulación financiera".

Al mismo tiempo, consciente de la profundidad del descontento social, Pinochet se esfuerza por neutralizar a algunas capas de la población con dilatadas conversaciones o sucesivas reprogramaciones, que no resuelven nada. La remoción de su cargo del desprestigiado Ministro de Salud, Winston Chinchón, se produjo en un esfuerzo por aminorar los conflictos con el gremio médico. Sin embargo, al mantener plenamente la política decidida por el Fondo Monetario Internacional las contradicciones entre el régimen y la aplastante mayoría de los chilenos no sólo subsisten, sino que en muchos casos se expresan con renovada crudeza.

Las organizaciones representativas del gran empresariado, a su turno, viendo la debilidad del régimen y colocándose ante la alternativa de un próximo fin, lanzaron una sostenida campaña en defensa de la estructura de propiedad privada en los medios de producción generada a partir del golpe de Estado. Cambio lo

grado gracias a la violencia y la concesión de franquicias aberrantes. Como siempre, el gran empresariado realiza su campaña tratando de colocar a su lado a pequeños y medianos empresarios. Estos sectores, en los años de tiranía - en medio de los aplausos y genuflexiones del gran empresariado - fueron víctimas de una brutal política expropiatoria. En ella tuvo una activa participación el capital financiero interno.

En el plano político, esta ofensiva tomó forma en el acuerdo suscrito por trece organizaciones - apoyando una iniciativa de nacionales y demócratacristianos - conocido con el nombre de "Bases de Sustentación del Régimen Democrático". El secretario general del Partido Nacional, Pedro Correa - que fue uno de sus redactores principales - al sintetizar claramente los fines perseguidos en materia de propiedad de los medios de producción, tuvo que de acuerdo a su texto ella se podría modificar sólo "por causa de interés social o nacional mediante ley calificada por ley general o especial con quorum establecido por la Constitución, y el pago de indemnizaciones del patrimonio económico afectado" ("El Mercurio", 14-9-86). De esta manera, agregó, se establecieron criterios en materia de propiedad de los medios de producción "en forma mucho más explícita y concreta" que en el Acuerdo Nacional. En definitiva, se busca dificultar la vuelta atrás en las regresiones registradas en los años de fascismo.

El país requiere, por el contrario, avanzar en la democratización en todos los terrenos y dar pasos decididos hacia lograr una independencia real. La reacción se felicita de ir obteniendo consenso en materias que considera fundamentales. "Estas mos - editorializó "El Mercurio" (30-8-86) - ... frente a una nueva realidad, caracterizada por una actuación decidida de la autoridad en la línea de la economía social de mercado, que parece contar con más apoyo ciudadano que en el pasado. Se ha ido creando, sin duda - añadió -, un consenso en el último tiempo acerca de la validez de esta estrategia para el futuro que se avecina, por lo que las condiciones están dadas para avances más intensos en la estrategia de desarrollo que ha caracterizado al actual régimen". Pretenden garantizar la mantención del mismo cuadro económico-social al término de la tiranía. La superación de la crisis está en contradicción con estos objetivos. El país precisa transformaciones efectivas en todos los terrenos.

La recuperación producida en el curso del año en los índices de actividad económica no ha modificado en nada la aguda situación de la generalidad de la población. La dictadura, apriada en concepciones ultrarreaccionarias y preocupada de alcanzar financiamiento externo para el próximo año, sigue aplicando en la presente etapa del ciclo económico políticas simila

res a las impuestas en la fase de caída. La economía sigue atezada por problemas asfixiantes, como son, por ejemplo, el endeudamiento externo e interno. El deterioro en las condiciones de vida de las amplias masas continúa.

En los nueve primeros meses del año el Índice Estrategia de Actividad Económica creció en un 7,4% con relación a enero-septiembre de 1985. En el tercer trimestre, sin embargo, se produjo una notoria desaceleración de este curso de recuperación. El mejoramiento, en relación al segundo trimestre fue de apenas 0,3 puntos, pasándose en cifras promedios de 97,0 a 97,3. Diferentes análisis, entre otros los del propio semanario "Estrategia", consideran que esta desaceleración se proyectará a lo que resta del año.

Cuadro N° 1

INDICE ESTRATEGIA DE ACTIVIDAD ECONOMICA: ENERO-SEPTIEMBRE.

(Fuente: "Estrategia")

Año	IEAE	Indice	Año	IEAE	Indice
1981	109,4	100,0	1984	89,2	81,5
1982	85,9	78,5	1985	88,9	81,3
1983	83,6	76,4	1986	95,5	87,3

SE INTENSIFICAN MANIOBRAS ANTE DEBILIDAD DEL REGIMEN.

Los principales intereses que han profitado de los años de fascismo toman posiciones ante la evidente inestabilidad y falta de perspectivas del régimen. El enfoque imperialista, y en particular del Pentágono, fue claramente explicitado en la disertación realizada por el jefe del Comando Sur del Ejército Norteamericano, John Galvin, ante los generales Santiago Sinclair, Carlos Desgroux, Alejandro Medina y el vicealmirante Germán Guesalaga, en una reunión secreta en la embajada estadounidense en Santiago. Galvin partió del criterio que Pinochet está "condenado desde el punto de vista estratégico" y "que los rasgos de agotamiento nacional son cada vez más evidentes". Expresó su alarma "si el tiempo pasa sin una corrección adecuada", ya que ello podría conducir a una salida marcada por la presencia popular. Su mensaje a las Fuerzas Armadas se empezó en subrayar que deben garantizar en cualquier circunstancia la situación privilegiada del capital norteamericano. "Las instituciones armadas - expresó Galvin - deben tener claro que el futuro económico y político de esta República radica en la utilización creciente de la inversión extranjera, en especial la nortea-

americana, por lo que la labor primordial de los cuerpos armados consiste en asegurar el orden y la seguridad interna del país ..." ("Apsi", 25-8-86). Ese es, en opinión del Pentágono, el papel a desempeñar por las Fuerzas Armadas chilenas.

El gran empresariado, por su parte, reunido a mediados de agosto en Viña del Mar, procedió a elaborar la política a seguir en las actuales circunstancias por la Confederación de la Producción y el Comercio, instancia que aglutina a la Sociedad de Fomento Fabril, la Sociedad Nacional de Agricultura, la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras, la Sociedad Nacional de Minería, la Cámara Chilena de la Construcción y la Cámara Nacional de Comercio. Junto a una campaña sostenida sobre las "bondades" de la empresa privada, que en la forma efectuada busca proyectar a futuro la regresiva estructura de propiedad posibilitada por el terror de Estado fascista, se propuso, como primera etapa, lograr el entendimiento con las organizaciones de pequeños y medianos empresarios, tal como se hizo en el período previo al golpe de septiembre de 1973. Como entonces, pretende crear un frente para en realidad defender sus propios intereses. Logrados sus objetivos, enseña la experiencia de estos años, impone sus políticas, que no son las del resto de los propietarios de medios de producción. En los años de dictadura, por ello, el distanciamiento entre el gran empresariado - y más concretamente los sectores más beneficiados con la política seguida - y el resto de las capas del empresariado fue muy grande. Las grandes organizaciones empresariales, señaló el presidente de la Confederación del Comercio Detallista, Jaime Pérez, "han formado parte de la implementación del actual sistema, obteniendo múltiples beneficios; en cambio los sectores pequeños y medianos nos hemos visto seriamente perjudicados por las políticas arancelarias, por el endeudamiento y el empobrecimiento de la población. Sus dirigentes - añadió Pérez - en múltiples ocasiones han atacado a los nuestros y no han escatimado esfuerzos en hacer alianza con el sistema financiero que nos ha arruinado. Por eso - concluyó el dirigente del Comercio Detallista -, pienso que su interés en acercarse a nuestros gremios sólo obedece a que están asustados por los cambios políticos que se avecinan y a que sienten la imperiosa necesidad de crear una alternativa de recambio que se acerque a la derecha" ("Alternativa", 25-8-86).

Esta defensa en general de la propiedad privada de los medios de la producción - que implica defender la estructura general en los años de tiranía - constituyó también el punto central del discurso pronunciado por Ernesto Ayala, uno de los principales ejecutivos del grupo económico Matte, en la 102a. Asamblea General de Socios de la SOFOFA, al inaugurarla en su calidad de presidente de la institución. Ayala enfatizó que la de-

fensa en globo de la empresa privada constituye un principio intransable. A esta ofensiva se sumó con igual entusiasmo el embajador norteamericano, Harry Barnes, al intervenir en un evento organizado por la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción. Barnes en su alocución vinculó estrechamente democracia con propiedad privada.

La campaña en curso es, en verdad, si se desea examinar desde ese ángulo, la negación más absoluta de la democracia, afectando a la aplastante mayoría de los chilenos y al interés nacional. Un ejemplo particularmente claro de esta negación se da con las Administradoras de Fondos de Pensiones. Tres poderosos consorcios norteamericanos - Aetna Life and Casualty, el Bankers Trust y el American International Group -, con una inversión mínima y en algunos casos capitalizando pagarés de la deuda externa, tienen el control, según cifras de junio pasado, del 62,4% de los fondos previsionales incorporados a este sistema. Se trata de una suma de recursos muy grande, que constituye una parte muy significativa de todo el ahorro interno. Al finalizar el primer semestre, los 2.366.195 afiliados al sistema de AFP habían acumulado 350.000 millones de pesos (más o menos 1.850 millones de dólares). Cantidad que equivale más o menos a un 9% del PGB del país. Casi las dos terceras partes de este total - en constante crecimiento - está en manos de los tres consorcios estadounidenses, aprovechando las franquicias otorgadas por el Estado fascista. Así controlan los recursos de imponentes, que no tienen ninguna ingerencia en el manejo de los fondos previsionales. Esta acumulación de recursos en las AFP ha sido posible porque el Estado se hizo cargo del gasto en el antiguo sistema previsional. Lo democrático sería la expropiación de las AFP, para colocar la enorme masa de recursos en su poder en función del interés nacional y de los imponentes.

De lograr arrastrar a su lado a los medianos y pequeños empresarios, los planes de la Confederación de la Producción y del Comercio son propiciar a continuación un "pacto social". Mientras tanto, como dejó en claro su presidente, Manuel Feliú, el gran empresariado sigue aprovechando las ventajas que le proporciona la tiranía. Feliú se ha pronunciado, por eso, a favor del respeto a "la legalidad vigente" y por no hacer nada "que vaya contra lo que está constituido como gobierno" ("Análisis", 26-8-86).

LA CAMPAÑA CONTRA LA REFORMA AGRARIA.

Ha pasado a ser un lugar común de diferentes sectores sostener que propiciar una reforma agraria sería utilizar un lenguaje caduco, volver al pasado. En ese sentido se han pronunciado las grandes organizaciones empresariales. De igual modo

se pronuncian fuerzas de la oposición de centro-derecha, en una actitud definida por el dirigente de la SOFOFA, Pedro Lizama, como "un avance de nuestra cordura" ("Apsi, economía", agosto de 1986). "Todo un conjunto de gente - manifestó en entrevista a "La Tercera" (3-8-86), el dirigente demócrata cristiano Genaro Arriagada -, Valdés, Zaldívar, Foxley, Boeninger y yo mismo nos hemos pronunciado y hemos dicho que no cabe una nueva reforma agraria. Hoy día - añadió - la agricultura no tiene nada que ver con la de los años sesenta. En el fondo - concluyó - hablar de reforma agraria es volver al país 23 años atrás". Otro dirigente demócrata cristiano, el empresario agrícola Eduardo Cerda - secretario general de la Alianza Democrática -, por su parte recalcó: "Hoy defendemos la tesis de que no habrá reforma agraria. El proceso de reforma agraria ya se realizó. Porque las cosas tienen su época. El problema del latifundio se terminó. Ya el proceso se hizo" ("El Mercurio", 24-8-86).

El tema es trascendente. Para analizarlo es necesario partir de la situación concreta actual en el agro. Es indiscutible que la realidad no es igual a la existente en los años sesenta, tanto como resultado del proceso de reforma agraria iniciado durante la administración Frei y desarrollado en los años de Gobierno Popular - a pesar de la posterior contrarreforma fascista -, como por los notorios cambios producidos en diferentes zonas y ramas con el desarrollo producido en las formas capitalistas de explotación.

Sin embargo, la concentración en el agro vuelve a darse con otro ropaje. El papel dominante lo desempeñan en la actualidad sociedades comerciales pertenecientes a grandes intereses económicos internos o a capitales extranjeros. El director del Instituto de Pastoral Rural (INPRU), lo ha dicho claramente: "las tierras han vuelto a concentrarse". Una minoría nuevamente controla la mayor parte de la tierra explotada.

La regresión producida luego del golpe de Estado condujo a que una proporción sustancial de las tierras afectas al proceso de reforma agraria, volvió a poder de sus antiguos propietarios o a otros intereses dominantes en el sector. "De 5.809 fundos expropiados, con una superficie total de 9,9 millones de hectáreas - resumió el semanario "Análisis" (26-8-86) -, el 32% de la tierra fue de inmediato devuelta; otro 8% entregado por la vía de la "regularización". Quedó expropiada una suma de 6,9 millones de hectáreas. De este total, sólo 3,5 millones de hectáreas fueron asignadas a cooperativas, unidades familiares y sociedades de secano. En cuanto a las tierras recibidas por los nuevos propietarios, un 60% de la superficie asignada se vieron obligados a venderla, volviendo a ser las dos terceras partes de ellos nuevamente, indica "Análisis", trabajadores agrícolas.

La concentración se expresa en la presencia de grandes consorcios nacionales y extranjeros. Este proceso se inició en el sector forestal, dominado por los principales grupos económicos internos. Luego se expandió a los cultivos anuales y al área frutícola. En los cultivos anuales toma la forma de propiedad de varios predios por una misma sociedad o persona. En el sector frutícola su expresión principal se manifiesta en instalaciones agroindustriales. Estas inversiones se producen entre- gando una alta rentabilidad. Nombres de grandes consorcios "co- mo Standard Trading, Bin Mahfouz, Acomex, United Fruit se repi- ten cada vez con mayor frecuencia" ("Análisis", 26-8-86).

La contrapartida de este proceso lo entrega el incremento en la explotación de los trabajadores agrícolas. Crece la mano de obra ocupada sólo ocasionalmente. Estos trabajadores "viven alrededor de las ciudades en zonas agrícolas o en pueblos que han surgido como "callampas". O se instalan en cualquier sitio, de preferencia junto a caminos rurales. Son personas que viven en la extrema pobreza rural" ("Solidaridad", 15-8-86).

Una demanda muy sentida en la actualidad es obtener traba- jo permanente, poner fin a las brutales formas de explotación actuales. Ello, sin embargo, no puede resolverse sin adoptar medidas de fondo contra los sectores dominantes en el agro, in- cluyendo aquellos que han reconcentrado la propiedad en sus ma- nos. Las formulaciones en contra de la reforma agraria preten- den dejar, en cambio, esta estructura de propiedad intocada.

PUNTO CRITICO: FINANCIAMIENTO EXTERNO DEL AÑO 1987.

En el conjunto de la evolución económica pesa fuertemente la necesidad de obtener financiamiento para cubrir la brecha en moneda extranjera. La tiranía renegoció, en 1985, la deuda ex- terna a amortizarse en el trienio 1985-1987, sin embargo el fi- nanciamiento obtenido sólo cubrió el bienio 1985-1986. Pinochet al plantearse en un discurso pronunciado en Coihueco, en la se- gunda quincena de agosto, la interrogante de cómo "vamos a pa- gar" si ellos - los organismos financieros internacionales y la banca transnacional - "no nos dan ayuda", puso en el tapete un punto particularmente candente para la dictadura. Las protec- ciones oficiales, entregadas por el ministro de Hacienda Hernán Búchi a los acreedores, cifran el déficit en cuenta corriente de 1987 en 1.000 millones de dólares. A esa cantidad debe aña- dirse otros 400 a 600 millones de dólares de deuda externa no reprogramable y que, en consecuencia, en 1987 debe amortizarse. "La necesidad global de financiamiento - señaló "Alternativa " (11-8-86) - ascendería a unos 1.400 o 1.600 millones de dóla- res". Para tapar este hoyo, Búchi en su exposición a los acre- dores mencionó como probables fuentes de financiamiento, entre

otras, la obtención de 600,3 millones de dólares en créditos de organismos internacionales y otros 318,7 millones en préstamos de la banca acreedora. Uno y otro financiamiento muy probable- mente formarán parte de un paquete único. Ya en la renegocia- ción realizada en 1985, una parte de los préstamos otorgados por la banca transnacional - en definitiva destinados a cancelar par- te de los intereses de la propia deuda - necesitó del aval del Banco Mundial. La tendencia de la banca acreedora ha sido, des- de 1983, disminuir constantemente sus montos anuales de crédi- tos. En realidad han estado retirando capitales de Chile, te- niendo presente la inestabilidad política y la delicada situa- ción económica. Comprenden que la deuda externa es en definiti- va impagable y, por eso, transan los pagarés en su poder por de- bajo de su valor nominal. El resto del faltante, la proyección oficial espera cubrirlo obteniendo créditos de proveedores y au- mentando la inversión extranjera directa, perspectiva debilita- da por las mismas facilidades concedidas a la capitalización de deudas.

Cuadro Nº 2

REQUERIMIENTOS DE FINANCIAMIENTO EXTERNO 1987-1990.

(Fuente:Proyección oficial,marzo de 1985.En millones de dólares)

	1987	1988	1989	1990
Déficit en cuenta corriente	1000,0	1000,0	1000,0	1000,0
Incremento en reservas intern.netas	0,0	0,0	0,0	0,0

PRINCIPALES FUENTES DE FINANCIAMIENTO.

	1987	1988	1989	1990
Inversión Extranjera Directa	331,0	388,0	332,0	393,0
Créditos de org.multinacionales	600,3	635,5	673,0	713,0
Banca acreedora	318,7	0,0	0,0	0,0

La discusión producida durante el trimestre acerca de la a- probación o no de los créditos a votarse en los organismos fi- nancieros internacionales en favor de la tiranía toca un punto, por lo tanto, además de su indiscutida proyección política, de una gran significación económica. En sus esfuerzos por obtener este financiamiento, el régimen acentuó la aplicación de las po- líticas más favorables al capital imperialista.

La primera meta a alcanzar para lograr el financiamiento deseado reside en obtener del Banco Mundial la aprobación del se- gundo tramo del llamado Programa de Ajuste Estructural (SAL).El programa es por 750 millones de dólares, dividido en tres tra- mos iguales de 250 millones de dólares cada uno. Paralelamente

se proyecta conseguir la aprobación de varios créditos en el Banco Interamericano de Desarrollo vinculados a proyectos concretos, a diferencia del crédito tramitado en el Banco Mundial que es de libre disponibilidad.

En Estados Unidos, saliendo al paso de estas pretensiones, nueve miembros del Comité de Bancos de la Cámara de Representantes presentaron un proyecto de resolución demandando a la administración Reagan el cumplimiento a la sección 701 del acta de instituciones financieras internacionales donde se establece que debe votarse en contra de peticiones de créditos en favor de regímenes en que se viole sistemáticamente los derechos humanos. El representante demócrata Bruce Morrison ha enfatizado que al votarse favorablemente en los organismos internacionales créditos para Pinochet, "Estados Unidos está violando sus propias leyes". La Administración Reagan dispone del 20,13% de los sufragios en el Banco Mundial. Su votación en el BID es de 34,54%.

El gobierno norteamericano trató el tema de su posible votación en los organismos financieros internacionales durante el trimestre siguiendo un doble juego. De un lado, siguió dando su respaldo de múltiples formas a Pinochet y, de otro, busca desesperadamente una salida a la crisis tratando de encontrar una variante que le permita mantener todas o la mayor parte de las posiciones dominantes y el grado altísimo de explotación alcanzados en el país. El embajador norteamericano en Santiago, Harry Barnes, declaró que la determinación definitiva será adoptada de "consenso" entre la Casa Blanca, el Departamento de Estado y el Departamento del Tesoro ("El Mercurio", 1-8-86). En el trimestre cada una de estas instancias apareció con una cara distinta ante la opinión pública. La Casa Blanca, a través de su portavoz Larry Speakes, manifestó que no se había tomado ninguna determinación, agregando desvergonzadamente que al decidir Estados Unidos "tendrá en cuenta, como siempre, todos los factores relevantes, como los derechos humanos y la situación económica" ("EFE", 18-8-86). El subsecretario de Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado, Elliot Abrams, a su turno, al intervenir a fines de julio ante el subcomité de Finanzas e Instituciones Internacionales del Desarrollo de la Cámara de Representantes, manifestó que "si tuviese que escribir hoy un memorandum, recomendaría ... no" ("El Mercurio", 2-8-86). Se apresuró, al mismo tiempo, de dejar en claro que ignoraba cuál sería la resolución final del secretario del Tesoro, James Baker, que mantuvo - dentro del juego de las diferentes instancias de la Administración Reagan - un absoluto silencio.

Lo concreto es que la Administración Reagan ha tenido hasta ahora una actuación decisiva en los abundantes préstamos concedidos por los organismos internacionales de créditos a la ti-

ranía desde 1983, al cortarse el abundante flujo de recursos que hasta ese instante otorgaba la banca transnacional, y en particular las principales instituciones financieras norteamericanas. El apoyo estadounidense se ha producido conscientemente, luego de analizar - como lo reconoció Elliot Abrams en el ya mencionado subcomité de la Cámara de Representantes - "cada préstamo" en una comisión bajo la presidencia conjunta de la Oficina de Derechos Humanos y de la Oficina de Asuntos Económicos y Comerciales de la Secretaría de Estado. La política económica de la tiranía es la decidida en Estados Unidos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Y en cuanto a derechos humanos la posición de la Administración Reagan ha sido respaldar el terrorismo de Estado. Tanto es así, que los créditos concedidos en los organismos internacionales a Pinochet destacan por su magnitud en el concierto latinoamericano. Durante el lapso 1983-1985, Chile fue el país que recibió mayor volumen de créditos del BID. 1.362,5 millones de dólares, monto equivalente al 16,2% de los préstamos totales concedidos por este organismo. Sigue Brasil con un 12,4%. El Banco Mundial, por su parte, le concedió un préstamo de "ajuste estructural", amarrado a la aplicación de las políticas más favorables para el capital financiero norteamericano. Con cargo a este acuerdo le otorgó ya un préstamo de 250 millones de dólares y luego otro de 100 millones de apoyo a la política reprivatizadora y de recomposición del capital financiero interno en que está empeñado el régimen fascista. El FMI, finalmente, desde 1983 viene aprobando créditos "stand by" y de "facilidad ampliada".

LAS RAZONES DE LA BAJA EN EL ENDEUDAMIENTO EXTERNO.

Dentro de sus esfuerzos por mejorar su presentación en el nuevo ciclo de negociaciones de financiamiento externo, la dictadura colocó en un primer plano disminuir el endeudamiento exterior. Al intervenir, a fines de agosto, ante el sexto encuentro latinoamericano de abogados expertos en derecho bancario, el Coordinador de la Deuda Externa chilena, Hernán Somerville, sostuvo que en el curso de 1986 se había producido una reducción de 810 millones de dólares ("El Mercurio", 26-8-86). Las estimaciones del Banco Central proyectan una disminución en el año de 1.500 millones de dólares. El ministro de Hacienda, Hernán Büchi, ha manifestado la decisión de "transformar en inversión entre 2.000 y 4.000 millones de dólares de deuda externa" ("El Mercurio", 27-8-86). Hernán Somerville en su exposición, sostuvo que el endeudamiento se había reducido en 450 millones de dólares gracias a los mecanismos establecidos en los Capítulos XVIII y XIX de la Ley de Cambios Internacionales, con los pagos de la deuda externa. El resto fue, agregó, resultado de condonación de deudas por parte de acreedores externos y otras

capitalizaciones. La condonación de deudas se ha producido cuando la posibilidad de recuperar determinadas deudas privadas era nula. La dictadura entregó su aval a la mayor parte del endeudamiento privado. La condonación de una parte de la deuda vuelve a mostrar el carácter antinacional de esta determinación. "Es cosa de ver - ha comentado el académico de la Universidad Católica, César Barros - cómo se ha desvalorizado aquella deuda privada que no quedó afecta a la garantía pública. La de Indus se ha castigado casi 100%; la de CCU cerca de 60%; la de Copec, incluso, va a experimentar también, muy probablemente, un castigo" ("Qué Pasa", 28-8-86).

La mayor parte de la disminución en el endeudamiento externo se produce a través del traspaso de pagarés de la deuda, bien sea cambiándolos por moneda nacional con el fin de cancelar deudas o capitalizándolos. Estos pagarés se adquieren en los mercados financieros internacionales bastante por debajo de su valor par. En el mes de julio, por ejemplo, su cotización promedio fue de un 67% de su valor par, "dos puntos porcentuales menos que el mes anterior" ("El Mercurio", 27-8-86). La revista "Euromoney" definió el mecanismo utilizado en Chile para transformar deuda en capital como "claramente el más liberal" de América Latina. La mayor operación hasta septiembre de transformar pagarés de la deuda en inversión fue la adquisición de la AFP Provida por el Bankers Trust en 60 millones de dólares. "También han realizado capitalizaciones a través de pagarés el grupo Bin Mahfouz (22,7 millones de dólares), la Iglesia Mormona (12,6 millones de dólares) y la empresa sudafricana Sociedad Pesquera Playa Blanca (4,3 millones de dólares)" ("Hoy", 6-10-86).

Esta liquidación de pagarés de la deuda implicará, de acuerdo a estimaciones del Banco Central, una reducción en el pago de intereses anuales del orden de los 60 millones de dólares. El menor egreso de recursos del país por capitalización de deudas como inversión extranjera tendrá un efecto transitorio. Luego de un lapso de cuatro años estas inversiones pueden comenzar a remesar utilidades. La capitalización de la deuda permite transformar pagarés incobrables, depreciados en los mercados financieros internacionales, en bienes físicos. La disminución de la deuda, por ende, se realiza con cargo al patrimonio nacional.

En el trimestre, el Comité Ejecutivo del Banco Central dictó nuevas disposiciones ampliando esta operatoria. La capitalización de pagarés de la deuda fue abierta también para capitalistas nacionales. Hasta ese momento era sólo un mecanismo reservado a inversionistas extranjeros. Antes de tomarse esta resolución, se había ya hecho "una excepción" en el caso de Jaco-

bo Ergas "que es chileno y había utilizado esta concesión para aumentar los capitales del Banco de Agustín Edwards" ("Qué Pasa", 14-8-86). La nueva autorización del Banco Central se concedió a los deudores externos originales "siempre que estos sean: a) empresas productivas aquejadas de dificultades financieras derivadas de endeudamiento excesivo; o b) bancos o sociedades financieras" ("La Tercera", 10-8-86).

El mecanismo de los pagarés dólares, cuando funciona como inversión extranjera o como aporte de capital de empresarios chilenos, es estimulado al otorgar un subsidio cancelado por el Estado fascista que recibe títulos depreciados en su valor nominal. El estímulo si se le utiliza para pagar deudas reside en que permite el blanqueo de capitales. Ello explica el interés por acogerse al Capítulo XVIII de la Ley de Cambios Internacionales, a pesar de que el diferencial en este caso queda en manos de distintos intermediarios. Diferentes análisis indican, en cifras aproximadas, que el 30% de ganancia alcanzado al adquirir el pagaré bajo su valor nominal se distribuye en un 15% que queda en poder del Banco Central, un 8% para el banco radicado en el país que realiza la operación, un 4 a 5% obtenido en el mercado del dólar paralelo, un 1% en comisiones e intereses, reduciéndose a muy poco, entonces, el diferencial para el deudor interesado en el pagaré. Si no se produjese el blanqueo de capitales el mecanismo no funcionaría.

Durante los años de fascismo, se han fugado del país - por las facilidades concedidas - varios miles de millones de dólares. Diversas estimaciones cifran este atentado a la economía nacional en seis a ocho millones de dólares. Estos recursos, luego de los acuerdos del Banco Central facilitando el blanqueo de capitales, si vuelven a Chile retornan obteniendo franquicias. Se premia así a quienes se han llevado recursos del país.

SE INTENSIFICA EXTRACCION DE RECURSOS PARA PAGAR DEUDA.

La dictadura ha aplicado una política económica que permite al capital financiero transnacional intensificar su extracción de recursos del país, con el fin de destinarlos a pagar los intereses de la deuda externa. De una parte, se ha producido una reducción en el endeudamiento de corto plazo, construido en base a créditos de la banca acreedora obtenidos el año pasado para cerrar 1985 con los niveles de reservas internacionales provenientes con el Fondo Monetario Internacional. La banca transnacional está interesada en reducir sus créditos en el país. De otro lado, se han incrementado los excedentes de la balanza comercial, superávit que se destina en lo fundamental a pagar los intereses de la deuda. El Banco Central ha constatado que el stock actual de obligaciones externas implica un pago de intere-

ses anuales del orden de los 1.900 millones de dólares. En los primeros ocho meses del año, el excedente comercial fue de 806,3 millones de dólares, suma muy aproximada al superávit estimado para todo 1986 en las proyecciones realizadas con el FMI (835 millones de dólares). En dichas proyecciones se había previsto un aumento en las exportaciones de 10%, casi similar al registrado en el lapso enero-agosto (10,2%); la diferencia con lo programado proviene de que las importaciones permanecen a un nivel prácticamente igual al de 1985 (más 0,4%), en circunstancias que se contemplaba un incremento de 8%.

La esencia del programa macroeconómico elaborado con el FMI reside en forzar al máximo la economía, para así poder cancelar el porcentaje más alto posible de intereses de la deuda. Este proceso se ha visto facilitado por la reducción en las tasas de interés internacionales y, sobre todo, por la brusca reducción en el precio del petróleo. El menor gasto en el primer semestre por esta causal fue de 101 millones de dólares, tanto por la ya mencionada reducción en el precio, como por la disminución en los volúmenes importados. El precio promedio en el primer semestre de 1985 fue de 28 dólares el barril. En enero-junio de 1986, en cambio, alcanzó a 18 dólares. Los volúmenes importados, por su parte - comparando los mismos períodos - se redujeron de 8,5 a 7,9 millones de barriles.

Cuadro N° 3

EVOLUCION EN LOS PRECIOS Y VOLUMENES IMPORTADOS: PETROLEO.

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares y millones de barriles)

Año	Gasto	N° de barriles	Precio promedio (por barril)
1984	421	14,5	29
1985	446	15,8	28
1985, enero-junio	246	8,5	28
1986, enero-junio	145	7,9	18

Como contrapartida parcial, a los fenómenos anotados, el precio del cobre está por debajo de las proyecciones realizadas ascendentes a 67,5 centavos de dólar la libra de promedio anual. En el primer semestre, la caída, en relación a las estimaciones, fue ligera. Se estimaba un precio promedio de 65 centavos, registrándose 64,5 centavos. La diferencia se acentuó en el tercer trimestre. El precio promedio para el segundo semestre se estimó en setenta centavos de dólar la libra, sin embargo hubo instantes durante el tercer trimestre en que estuvo por debajo

de los 58 centavos de dólar.

Cuadro N° 4

PRECIO DEL COBRE.

(Fuente: Comisión Chilena del Cobre. En centavos de dólar la libra)

Período	Precio	Período	Precio
1980	99,17	1984	64,25
1981	78,95	1985	64,30
1982	67,06	1985, en sept.	64,82
1983	72,17	1986, en sept.	63,11

LOS INTERESES EXPLICAN GRAN PARTE DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO.

Miles de millones de dólares del endeudamiento externo global del país tienen su origen en los intereses cobrados por la banca acreedora. Su pago masivamente se ha efectuado con cargo a nuevo endeudamiento. Un estudio realizado por el economista Francisco Javier Labbé calculó que "el valor de una deuda que en 1973 era de 100 dólares, alcanzó, considerando sólo el efecto de intereses (tasa prime más un 2% de riesgo país), a 444,1 dólares en 1985". Es decir - concluyó Labbé -, los intereses han hecho que la deuda se multiplique al menos en 3,4 veces en el período referido" ("El Mercurio", 3-10-86). La deuda externa chilena, de acuerdo a las estadísticas oficiales, se expandió entre 1973 y 1985 en 4,7 veces. Resulta claro, entonces, que la mayor parte del incremento de la deuda - por encima de los dos tercios - se produjo por concepto de intereses.

Otro estudio efectuado por el director del Departamento de Economía de la Universidad de Chile - con el propósito de demostrar lo indemostrable, al pretender probar que el endeudamiento en los años de tiranía había sido escaso en términos reales - cifró en 8.540 millones de dólares el endeudamiento causado por los intereses. Suma que representa el 43% de la deuda indicada en las estadísticas oficiales al finalizar 1985. El incremento de la deuda por esta causal se dio particularmente durante el primer quinquenio de la década en curso al aumentar violentamente las tasas de interés en los mercados financieros internacionales. En el lapso 1961-1980 la tasa de interés promedio anual alcanzó a un 1,7% real. En cambio, durante 1981-1985 subió a 9,8% de promedio real anual. La deuda externa en los años de dictadura ha crecido espectacularmente. Las propias estadísticas oficiales señalan que de 4.048 millones de dólares en 1973 saltó a 19.757 millones de dólares en diciembre pasado. En

relación al Producto Geográfico Bruto pasó, en el mismo lapso, de un 57,9 a un 123,3% y en comparación al monto exportado de 324,5 a 520,5%. En estas condiciones, intentar minimizar el endeudamiento producido en los años de fascismo, como lo hizo el director del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, resulta grotesco.

Cuadro Nº 5

NIVELES ABSOLUTOS Y RELATIVOS DE LA DEUDA EXTERNA.

(Fuente: Ministerio de Hacienda y Banco Central. En millones de dólares)

Años	Deuda Externa	Deuda Externa/Deuda Externa/ P.G.B. (%)	Exportaciones (%)
1960	746	25,1	158,8
1964	1.635	43,0	276,1
1970	3.123	55,4	280,9
1973	4.048	57,9	324,5
1985	19.757	123,3	520,5

Múltiples hechos atestiguan la dimensión de la extracción de recursos producida con el cobro de intereses. Un ejemplo. En los mercados financieros internacionales los pagarés de la deuda externa chilena se han transado un 30% o más por debajo de su valor nominal. Sin embargo, los bancos acreedores vendedores de dichos pagarés, por la cuantía de los intereses recibidos, recuperan con creces su préstamo original. La pérdida aparentemente producida para los bancos acreedores al transarse bajo su valor los pagarés es, como ha señalado acertadamente el ex ministro del Gobierno Popular Sergio Bitar, "sólo nominal". La legislación que rige el mecanismo de venta de los pagarés dólares establece el traspaso únicamente de los títulos emitidos antes de 1983. Dicho de otra manera, por ellos, a lo menos, durante cuatro años se han estado percibiendo intereses, con una tasa promedio anual de 12%, según estimaciones de Sergio Bitar. En consecuencia, señala el ex ministro de Minería, "como venden el pagaré a un 70% de su valor, y ya han recibido un 50% del monto por intereses, terminan recobrando un 120% del crédito que prestaron. Es - grafica Bitar - como si hubiesen concedido un crédito a bajo interés" ("Hoy", 6-10-86). Ello ha llevado a los bancos regionales norteamericanos a inclinarse por la venta de sus pagarés dólares. Posteriormente, se han sumado a este predicamento bancos europeos y japoneses. En cambio, los grandes bancos norteamericanos - que son los mayores acreedores - no

se han mostrado interesados, porque se obliga a los bancos vendedores en Estados Unidos a castigar en igual porcentaje al diferencial entre el valor nominal y el de transacción el resto de los créditos concedidos en el país.

El endeudamiento externo, antes y ahora, ha servido como vía para realizar grandes negociados en contra del interés nacional, ya sea cobrándose tasas de interés increíblemente elevadas o facilitando el regreso de capitales sacados oscuramente del país y pagando subsidios por la capitalización de deudas.

SE ACELERA PROCESO PRIVATIZADOR.

Al interior del régimen los planes privatizadores se suceden, planteándose cada vez objetivos más extremos. El récord hasta el momento lo tiene una comisión presidida por el ex embajador fascista en España Juan de Dios Carmona, que sostiene el criterio de dar al Ejecutivo el plazo de un año - exceptuando únicamente a Codelco y Enap - para "iniciar los proyectos de ley que autoricen al Estado o a sus organismos para seguir desarrollando las actividades empresariales que en ellos se señalen". Las empresas cuya autorización no sea renovada en virtud del procedimiento establecido ... se liquidarán o privatizarán dentro del plazo de 180 días" ("Estrategia", 25-8-86).

La ofensiva privatizadora tiene motivaciones económicas y extraeconómicas. En el plano político es expresión de los esfuerzos de Pinochet - dando nuevas concesiones al capital imperialista y a los grandes intereses económicos internos - de intentar mantenerlos cohesionados junto a sí, cuando observa que ellos maniobran para encontrar algún tipo de salida que consolide la dominación que ejercen sobre el país y que perciben que él no puede asegurar por mucho tiempo.

En el plano económico implica, nuevamente, un gigantesco traspaso de recursos estatales a consorcios privados, que adquieren de esta manera nuevas posiciones estratégicas. "Vender en las actuales condiciones empresas públicas o del área rara - señaló, en una mesa redonda organizada por la revista "Qué Pasa" (18-9-86), el economista Alvaro García - significa entregar en bandeja y a precios muy ventajosos grandes activos del Estado a pequeños grupos económicos, reeditándose así la penosa experiencia de mediados de la década pasada". García demuestra su aserto sobre el despilfarro de activos estatales resumiendo el escándalo de la entrega del conglomerado Copec al grupo económico encabezado por Anacleto Angelini. "Se llama a una licitación pública, pero el gran paquete accionario es adquirido cuatro días antes que ésta tenga lugar. Y el precio es menos de la mitad del valor equivalente al patrimonio. Después se venden

nuevos paquetes de acciones, ahora a un precio que más que duplica el pagado inicialmente por el grupo Angelini. Más tarde, éste se asocia con una empresa de Nueva Zelanda, quien le compra un determinado porcentaje del paquete original, valorando las acciones a un precio que cuadruplica el pagado por el grupo. Se ha estimado, por último - acota García -, que con las utilidades obtenidas en el primer semestre de operaciones de Copec, Angelini podrá recuperar en apenas dos años la inversión inicial".

Los patrimonios estatales Pinochet los entrega aceleradamente y a precios de liquidación al mejor postor. Esta entrega antinacional no podrá ser refrendada por ningún gobierno futuro realmente democrático.

La lista de empresas privatizadas se amplía. La Empresa de Computación (ECOM), la Empresa Eléctrica de Coquimbo (EMEC S.A.) y Telex Chile han sido ya transferidas. Se inició el proceso de licitación de la Empresa Eléctrica de Atacama (EMELAT S.A.). Se precisan las modalidades a utilizar en la privatización del gigantesco Conglomerado Maderero y Forestal de Panguipulli. Al finalizar el trimestre se acordó traspasar al sector privado el 51% de las acciones de la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP) y de Chilectra Metropolitana y el 49% de la Industria Azucarera Nacional.

En el caso concreto de CAP la decisión de privatizarla quedó hace algún tiempo claramente en evidencia cuando expresó interés en ella el magnate norteamericano William Wilson, íntimo amigo del presidente estadounidense Ronald Reagan, que constituyó para este fin la empresa "Compañía Chilena de Inversiones de Acero".

William Wilson, en 1985, penetrando en el sector se adjudicó la licitación de CINTAC (Compañía Industrial de Tubos de Acero S.A.) - Aza, según se informó en su oportunidad a "un precio bastante bajo" ("Hoy", 2-9-85). "De esta manera - comentó en esos días el semanario "Hoy" (19-9-85) -, teniendo a Cintac-Aza como cabeza de puente, una empresa absolutamente afín con CAP, podrá postular a ... las acciones de la Compañía de Aceros del Pacífico que se pondrán a la venta en un futuro próximo".

El magnate norteamericano mantuvo negociaciones con personajes de la tiranía, calificadas de "carácter muy reservado", para realizar inversiones en Chile en la esfera nuclear. El proyecto de William Wilson, puesto hace algunos años a consideración del régimen, consistió - de acuerdo a su propia correspondencia - en "instalar en Chile una empresa destinada a construir nuevas plantas de energía nuclear, sea para su operación

en Chile o para aportarla al exterior, en vista de las restricciones internacionales que al respecto tenía y tiene Estados Unidos, por las convenciones internacionales sobre energía nuclear" ("Hoy", 26-8-85). El proyecto fue bautizado, en marzo de 1981, con el nombre de Manhattan. La iniciativa se vinculó en ese entonces al traspaso del 40% de las acciones de CAP por un precio de 75 millones de dólares. Desde ese entonces quedó de manifiesto la disposición de la dictadura de privatizar y en lo posible traspasar a capitales extranjeros a la CAP.

DEUDORES "INELEGIBLES".

La dictadura estableció una nueva división para clasificar a los pequeños deudores. Hace tiempo atrás actuó de manera similar, al separar a las empresas en "viables" e "inviables", con denando en los hechos a estas últimas a desaparecer. Ahora, divide a los deudores con obligaciones hasta 10 millones de pesos en "elegibles" e "inelegibles". Los "inelegibles" han quedado al margen del proceso de renegociación "caso a caso". Los "elegibles" cuentan con esta opción, sin que ello conduzca a la superación de sus problemas, ya que las renegociaciones se realizan sin encarar el problema básico, el crecimiento irracional de las deudas debido al cobro de tasas de interés usurarias y a la aplicación del mecanismo de cargar intereses sobre intereses.

Con la división de los pequeños deudores en las dos categorías mencionadas, la aplastante mayoría de ellos han sido excluidos del proceso de renegociación. De acuerdo a antecedentes proporcionados por la Confederación de la Mediana y la Pequeña Industria, Conupia, se ha dejado fuera de esta posibilidad a unas 100.000 personas. Esta modalidad - ha señalado el presidente de la entidad, Nelson Radice - se ha utilizado para "minimizar" y "distorsionar" el número real de deudores ("La Tercera", 6-8-86). La organización empresarial considera que las obligaciones globales de sus asociados alcanzan a los 140.000 millones de pesos, con un promedio por deudor del sector de más o menos un millón de pesos. Datos del ministerio de Hacienda cifran en apenas 37.000 los deudores "elegibles", calculando que sus compromisos totales llegan a "alrededor de 42.000 millones de pesos" ("La Tercera", 3-8-86). La comparación entre ambas cifras demuestra que la mayoría de los pequeños deudores han quedado excluidos del proceso de renegociación y, por tanto, las instituciones financieras los presionan para que cancelen sus obligaciones en las condiciones impuestas hace un tiempo.

El panorama de los "deudores elegibles" dista, a su vez, considerablemente de ser favorable. Ello explica que la renegociación "caso a caso" - realizada cumpliendo con las exigencias del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial - de no pactar

nuevas reprogramaciones generales - ha avanzado con muchas dificultades. El propio Consejo Económico y Social, el inoperante órgano consultivo creado por la tiranía, en su XXV período de sesiones se vio obligado a constatar que "el sistema llamado del "caso a caso" se desenvuelve en forma lenta" ("La Tercera", 15 -8-86). El presidente de la reaccionaria Asociación de Bancos, Sergio Markmann, calificó, a su vez, yendo más lejos, de inexplicable "el pobre resultado de la reprogramación" ("Cauce", 7 -7-86). Al finalizar el primer semestre, las estadísticas de la Superintendencia de Bancos, indicaban que apenas un 25% de los deudores "elegibles" del "caso a caso" habían presentado solicitudes. En verdad, la explicación reside en que este mecanismo renegociador posterga solamente el problema, adaptando las tasas de interés a los nuevos niveles del mercado financiero, pero las obligaciones siguen siendo impagables. Son muchos los deudores que presionan por soluciones reales.

Las tasas de interés en el país han tenido niveles imposibles de cancelar. Sus rangos han sido un elemento expoliador. Incluso, por ejemplo, en el caso de los deudores hipotecarios, al iniciarse el segundo semestre, de acuerdo a antecedentes de la Superintendencia de Bancos, todavía el promedio ponderado de intereses a pagar por cerca de 79.000 afectados era extraordinariamente elevado. El estudio precisa que sólo un 11% de los deudores tenía tasas de interés reales por debajo del 8% anual; un 6,8% cancelaba entre 8 y 10%; el 53% debía pagar entre el 10 y el 12%; otro 27% se ubicaba sobre el 12% y por debajo del 16%, mientras que un 2% tenía un interés superior aún a esta última tasa. Ello ha conducido a que, en una gran cantidad de situaciones, las deudas actuales, en dinero de igual valor, sean mayores que las originales.

MORATORIA INDEFINIDA DE DEUDORES HIPOTECARIOS.

La Federación de Deudores Habitacionales de Chile, FEDHACH, decidió en su Pleno Nacional transformar, a partir de septiembre, la moratoria en el pago de las deudas hipotecarias en indefinida. Se estima que las deudas habitacionales afectan a 650.000 familias. De ellas, 300.000 tienen obligaciones pendientes con el Servicio de Vivienda y Urbanismo, 150.000 con la Asociación Nacional de Ahorro y Préstamos (ANAP), alrededor de 90.000 con la banca comercial y un número similar con distintas cajas previsionales. La FEDHACH agrupa, según antecedentes entregados por el semanario "Cauce" (8-9-86), a 120.000 deudores. El nuevo paso dado por la FEDHACH descansa en el éxito alcanzado en las sucesivas moratorias efectuadas por dos meses. En este lapso, ha declarado el presidente de la Federación de Deudores, Luis Sánchez, el índice de morosidad creció notablemente entre los deudores que al momento de inicio del movimiento se en-

contraban todavía cancelando sus obligaciones.

Las deudas habitacionales, como consecuencia del usurario método de cobro de intereses aplicado, han llegado a niveles insostenibles, imposibles de pagar. Los ejemplos que lo demuestran son múltiples. Los habitantes de la Villa de la Contraloría General de la República, ubicada en la comuna de La Florida, y constituida por funcionarios de dicha repartición, por ejemplo, "adquirieron una casa cuyo valor comercial actual es de dos millones de pesos. Hoy debe cada uno doce millones de pesos, están en mora desde 1981, a punto de ser rematados por la ANAP (Asociación Nacional de Ahorro y Préstamos)". Tan alejada de las posibilidades de los adquirentes es la situación creada que, como ha dado a conocer Luis Sánchez, se les ofrece venderles de nuevo las casas a un precio más realista, con veinte años de plazo para cancelarlas. En general, los compromisos de los deudores habitacionales lejos de reducirse a medida que transcurre el tiempo y van cancelando dividendos, se han ido multiplicando en varias veces. La demanda a favor de la moratoria ha adquirido tanta fuerza que - ha constatado "Cauce" - los habitantes de "por lo menos quince villas de carabineros, la Fuerza Aérea o el Ejército se han afiliado a la FEDHACH" y adherido a su movilización.

La FEDHACH exige con su demanda que durante seis meses los deudores queden habilitados para abonar a sus obligaciones sólo el 20% de su ingreso. En el intertanto, agregan, deben suspenderse todos los remates y nominarse una comisión que busque una "solución definitiva". En verdad no existe ninguna solución real que no implique recalcular la deuda a partir de su valor original, considerando tasas de interés posibles de absorber. Actualmente los juicios contra los deudores se han transformado en un mecanismo expropiatorio. El abogado Sergio Teitelboim, jefe del departamento jurídico de la FEDHACH, al analizar la conducta seguida por la ANAP con los deudores, ha recalcado que la mencionada institución "se está convirtiendo en el monopolizador del despojo de propiedades, valiéndose de la norma del artículo 499 del Código de Procedimiento Civil, adjudicándose para sí las propiedades de deudores adscritos al sistema por las dos terceras partes de su valor de tasación final. Es una grave situación - concluye Teitelboim -, que puede llegar a privar a las 98.000 familias adscritas al sistema, de su justo derecho a vivir en su hogar" ("Hoy", 8-9-86).

La dictadura busca, paralelamente, reducir el abismante déficit habitacional, por la vía de modificar la forma usual de calcularlo. En 1983, la División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional del Ministerio de la Vivienda, utilizando datos del Instituto Nacional de Estadísticas, cifró el déficit habitacio-

nal a fines de 1982 en 752,528 viviendas. En la actualidad, haciendo una estimación sobre otros supuestos, el Ministro de Vivienda, Miguel Poduje, disminuye el déficit por secretaría a "sólo medio millón de viviendas" ("La Tercera", 31-8-86). El Colegio de Arquitectos, en cambio, cifra la carencia habitacional en 1.120.000 unidades. Un estudio publicado por la revista "Mensaje" (septiembre de 1986) - realizado por la arquitecto Joan Mac Donald - confirma esta estimación señalando que el déficit total se desglosa en un 67% en familias faltas de viviendas y otro 33% en el estado deplorable en que los lugares de habitación se encuentran. Un déficit de 1.120.000 viviendas, para un total de 3.130.000 familias, concluye Joan Mac Donald, "por su gravitación numérica y múltiples implicancias, no puede seguir soslayándose".

El problema habitacional constituye uno de los dramas sociales más fuertes. Durante los años de tiranía se ha agudizado extraordinariamente. El gasto social en vivienda la dictadura lo ha reducido bruscamente. El gasto social público por habitante era en 1982 apenas un 29,2% del registrado en 1970. La caída en relación con los años de Gobierno Popular es todavía mucho mayor. Esta realidad no se esconde con cálculos brujo y se acentúa con el drama de las deudas hipotecarias.

AL DESNUDO LA AGUDA CRISIS EN EL SECTOR SALUD.

La remoción del ministro de salud, Winston Chinchón, puso en primer plano nuevamente la aguda crisis del sector salud, confirmando que los asertos de la tiranía sobre un supuesto incremento en el gasto social público no constituye sino una falacia más de su parte. Este inexistente incremento lo construye - ha indicado el economista César Tapia - sumando "en este ítem el Plan del Empleo Mínimo y el Programa Ocupacional para Jefes de Hogar y las pensiones que antes se financiaban con el aporte solidario de los trabajadores activos" ("Solidaridad", 18-7-86). Si se examina el gasto social público por habitante en educación, salud, seguro social y vivienda se aprecia que en todos los casos éste es muy inferior al existente antes del golpe.

"En los hechos - constató el semanario "Alternativa" (25-8-86) -, la salida del titular de la cartera de salud, doctor Winston Chinchón, implicó el reconocimiento oficial de la crisis que afecta al sector". Chinchón negó sistemáticamente la existencia de problemas mayores en el área salud, aplicando férricamente la política de reducción presupuestaria propiciada por el Fondo Monetario. Semanas antes del cambio ministerial, el bárbaro atentado cometido por una patrulla militar en contra de Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana había dejado completamente al desnudo ante la opinión pública chilena e internacional el

deplorable estado en que se encuentra incluso la Posta Central. "La Unidad de Quemados de la Posta - relató el escritor Ariel Dorfman, que tuvo activa participación en los intentos fallidos de cambiar antes de su muerte de centro asistencial a Rodrigo Rojas - tiene excelentes médicos, pero no cuenta con recursos para pacientes quemados, no había albúmina, no había ni siquiera un tubo de ensayo para un exámen de sangre. Cuando Rodrigo Rojas necesitó un respirador - agrega Dorfman -, tuvo que ser trasladado tres pisos arriba en camilla" ("Apsi", 25-8-86). El secretario general de la Asociación Médica Mundial, André Wyden, por su parte, luego de recorrer el Hospital Salvador y apreciar las condiciones en que deben ser atendidos por falta de recursos los enfermos, afirmó que la situación "es peor que lo que tiene la gente de color en Sudáfrica" ("Hoy", 25-8-86). El presidente del Capítulo Médico del Hospital Salvador detalló, ratificando esta conclusión, que en este centro asistencial hay carencia de todo. "Faltan - indicó - analgésicos, antibióticos, anticancerosos. Y muchas veces el paciente debe comprar su remedio y, como la mayoría no puede, deja el tratamiento. No hay insumos médicos, quirúrgicos, de enfermería" ("Hoy", 25-8-86).

La razón fundamental de este estado de cosas proviene de la fuerte reducción registrada en el gasto público sectorial. Un estudio sobre "Políticas y Sistemas de Salud", realizado por la Corporación de Promoción Universitaria, revela que el aporte fiscal al sector salud, en comparación con 1970, cayó en un 22%, mientras que la inversión estatal se reducía en un 90%. Otra investigación de los médicos Carlos Aranda y Roberto Belmar, realizada en marzo pasado, que analiza la realidad hospitalaria en Santiago, constató que el promedio de camas para pacientes agudos en proporción a la población cayó, en comparación con 1976, a menos de la tercera parte.

La política económica fascista ha producido en el sector salud - como en todas las esferas - un agudo proceso de diferenciación, entre una reducida minoría de atención preferente y la generalidad de la población sometida a condiciones de atención aberrantes. En la actualidad la atención médica se descompone en tres sectores: "el hospital público, en condiciones catastróficas, atiende al 80% de la población; el privado al 15% y el de las Fuerzas Armadas al 5%" ("Hoy", 25-8-86). El doctor Jorge Jiménez, de la Corporación de Promoción Universitaria ha dado a conocer que el equipamiento en los hospitales privados supera en 17 veces a los públicos, "sin mencionar - enfatiza - a los de las Fuerzas Armadas, que cuentan con los últimos adelantos" ("Alternativa", 25-8-86).

En este contexto también las remuneraciones de los trabajadores del sector se han reducido drásticamente. En un torneo ,

denominado Jornadas de Atención Hospitalaria, organizado por el Departamento Científico Docente del Colegio Regional Médico de Santiago, se señaló que los sueldos y salarios "han perdido a lo menos un 50% de su poder adquisitivo". Se indicó que esta caída alcanza incluso a los médicos mejor remunerados. Un jefe de Servicio de un hospital a jornada completa, con 30 años de servicio y la máxima cantidad de asignación y calificación profesional, gana en la actualidad 70.000 pesos. La diferenciación vuelve a darse luego de jubilar. Mientras la pensión de un brigadier general retirado es de 360.000 pesos, la jubilación máxima de un médico no pasa de los 70.000 pesos ("Hoy", 23-6-86).

La realidad del sector salud grafica dramáticamente la disminución producida en el gasto público social.

En los años de dictadura se ha producido una constante regresión en la distribución del ingreso. La participación en el total de las capas más pobres y medias de la población ha disminuido, mientras que la del 20% de los chilenos de mayores ingresos ha aumentado. Así se ratifica en un estudio realizado por el investigador del Centro de Estudios del Desarrollo, CED, Francisco Javier Labbé. El análisis, efectuado bajo el título de "Distribución del Ingreso en la Teoría Económica", abarca un amplio lapso, que se extiende entre 1959 y 1984, atravesando, por lo tanto, las administraciones de Jorge Alessandri, Eduardo Frei y Salvador Allende y los años de dictadura. El estudio confirma que la distribución en el ingreso más progresista se logró en los años de Gobierno Popular, entre 1971 y 1973. Incluso considerando este último año cuando la tiranía impuso una brusca reducción en las remuneraciones reales, el 80% de la población de ingresos bajos y medios alcanzó los mayores índices de participación en el ingreso durante el Gobierno de Salvador Allende de todo el período analizado, en cambio el tanto por ciento del 20% más rico disminuyó.

La regresión en la distribución del ingreso pasa a ser, desde el momento del golpe de Estado de 1973, prácticamente una constante. En 1984, último año analizado, la participación del 40% más pobre se redujo en más de una cuarta parte con relación a la registrada en el período 1971-1973, bajando de 12,90 a 9,33%. En el caso del 40% de ingreso medio la reducción fue de cerca de un quinto, disminuyendo de 36,60 a 29,74%. En cambio, el 20% más rico de la población lo ha visto incrementarse de 50,50% a 60,94%. Esta constante disminución en los años de fascismo de la participación de la mayoría de los chilenos en el ingreso se ha dado independientemente de la evolución del ciclo económico, expresándose tanto en los momentos de declinación como de recuperación. "En particular, es posible observar que los

años del llamado boom económico (1980-1981) - observa Labbé en su estudio -, presenta resultados distributivos que son aún peores que los de todo el promedio 1974-1984, mostrando así que la regresividad observada en esos años no se vincula exclusivamente con la ocurrencia de dos fuertes recesiones en el período" ("El Mercurio", 17-8-86). En verdad, la regresión en la distribución del ingreso corresponde a una orientación permanente aplicada friamente, apoyándose en la violencia.

El deterioro en la distribución del ingreso ha seguido manifestándose en todo el actual ciclo económico. "Entre los años 1980 y 1984 - señala Labbé - la situación de ingreso de los más pobres ha seguido empeorando". Conclusión que puede extenderse a los años siguientes, dado que se ha continuado implementando cerradamente la política del Fondo Monetario Internacional, uno de cuyos componentes es la mantención en niveles muy bajos de la capacidad adquisitiva de la mayoría de la población. Ello persiste en la actualidad, a pesar de la recuperación relativa registrada en los índices de actividad económica. Las propias cifras oficiales lo atestiguan. "El crecimiento de 5,8% de la economía durante el primer semestre y el aumento de los salarios reales que es inferior en casi tres puntos a esta cifra - ha comentado el director del Programa de Economía del Trabajo, Humberto Vega -, demuestran que el mejoramiento que se observa en la economía chilena durante este año ha ido, principalmente, a los empresarios, a los dueños del capital y a los acreedores externos" ("La Tercera", 21-8-86).

Cuadro Nº 6

PORCENTAJE DEL INGRESO SOCIAL CAPTADO POR GRUPOS DE LA POBLACION. (Fuente: Fco. Javier Labbé, "Distribución del Ingreso en la Teoría Económica". En %).

Años	40% más pobre	40% ingresos medios	20% mayores ingresos
1959-1964	12,84	33,97	53,21
1965-1970	12,17	32,84	54,99
1973-1983	11,20	31,83	56,97
1980	10,88	31,29	57,82
1981	11,24	31,11	57,66
1982	9,95	30,50	59,55
1983	10,07	30,60	59,33
1984	9,33	29,74	60,94

Francisco Labbé en su investigación presta atención a diversos factores que han incidido en la distribución regresiva del ingreso. Menciona, desde luego, las políticas oficiales y recalca, en especial, la incidencia negativa ejercida por la ba

ja en los sueldos y salarios reales y las altas tasas de desempleo. A la cesantía le presta una atención prioritaria, indicando que ello ha repercutido fuertemente contra las capas más pobres de la población. A los sectores de más altos ingresos, en cambio, se les ha dado todo tipo de privilegios. Uno de los cales, reseñado por Labbé, es el traspaso de recursos implícito en la privatización de empresas. "Junto con privatizar gran parte de las empresas intervenidas y estatales - señala el investigador del CED - existió un notable traspaso de riqueza, ya que dicho proceso ocurrió en medio de una intensa recesión, y a precios fuertemente subsidiados. Esto tuvo efectos negativos sobre la distribución del ingreso porque - agrega Labbé - ... significó lisa y llanamente un subsidio a sectores de mayores ingresos relativo".

El régimen fascista sigue una orientación fuertemente reaccionaria, decidida en el extranjero, que favorece a un puñado muy reducido de la población y a grandes intereses extranjeros. El porcentaje de la población interna beneficiado no alcanza ni siquiera al 20% de mayores ingresos. Una política realmente democrática a futuro deberá corregir resueltamente las flagrantes injusticias en materia de distribución del ingreso.

NUEVA REDUCCION EN LAS REMUNERACIONES REALES.

La dictadura estableció una nueva disminución en las remuneraciones reales. Este es el contenido concreto de los anuncios sobre la materia efectuados personalmente por el propio Pinochet en su discurso del 11 de septiembre. En el caso de los funcionarios públicos, el reajuste nominal a entregárseles a partir de noviembre próximo fluctuará entre 8%, para quienes perciben una renta mensual superior a los 40.000 pesos, y 13%, porcentaje a recibir por los grados más bajos de la administración. Este incremento no alcanza a compensar el alza que experimentarán los precios en el curso de 1986. Hasta septiembre, el Índice de Precios al Consumidor ya había aumentado en el curso del año en un 12,3%, siendo la variación en doce meses de 17,3%.

En cuanto al sector privado, como ha acontecido invariablemente desde agosto de 1981, el reajuste oficial los excluyó, con la sola excepción de los trabajadores que perciben el ingreso mínimo, el cual se reajustará en un escaso 10%, pasando de 9.200 a 10.120 pesos. El ingreso mínimo, por lo tanto, igualmente se contrae en términos reales. Peor aún se presenta el futuro para los cesantes incorporados en el Plan del Empleo Mínimo y en el Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, al ser dejados al margen del reajuste, a pesar de contar con ingresos muy inferiores al mínimo.

El dictador sólo, en una fría burla, anunció para ellos u-

na bonificación de Fiestas Patrias de 300 pesos (aproximadamente un dólar y medio) para los adscritos al PEM y de 500 pesos (más o menos dos dólares y medio) en el caso del POJH. Radicalmente distinto es, desde luego, el tratamiento para los miembros de las Fuerzas Armadas. Ellos recibirán el mismo incremento del sector público, que se añade a otro reciente de 35% entregado a los uniformados que se desempeñen en alguna especialidad, es decir a la gran mayoría.

El director del Presupuesto Jorge Selume destacó que el gasto en que incurrirá el gobierno para atender este escuálido reajuste, se enmarca dentro del límite de 2,3% del Producto Geográfico Bruto de déficit fiscal establecido por el directorio del Fondo Monetario Internacional. El acuerdo con el Fondo con cibe que la disminución registrada en lo que va transcurrido de la década en el consumo per cápita se prolongará hasta 1990. Esta baja es en la actualidad superior al 15%. La caída en el consumo per cápita de los trabajadores es todavía mayor, dado que se ha producido una redistribución muy regresiva en el ingreso. Se trata de una política diseñada con el fin de aumentar la tasa ya muy alta de explotación de los trabajadores. Un estudio de los investigadores Andrés Varela y Marta Alvarado, publicado en los Cuadernos del Instituto de Ciencias Alejandro Lipchitz (agosto-septiembre de 1986) establece, al analizar la evolución de la tasa de plusvalía en base a antecedentes del IV y V Censo Nacional Manufacturero, que "bastan los primeros 45 minutos de su trabajo, para que el obrero en Chile reponga el valor de su fuerza de trabajo, es decir para reponer su propio jornal. El resto del tiempo es excedente apropiado por el dueño".

Pinochet, en su intervención del 11 de septiembre, debió además anunciar un reajuste con efecto retroactivo a partir de julio de 8,8% en las jubilaciones y montepíos para compensar el alza del costo de la vida en el primer semestre. El régimen trató de evitar este reajuste, buscando postergarlo hasta fin de año, aduciendo que ya en enero había concedido otro aumento nominal. Pretendía dejar en el olvido el hecho que el reajuste de enero vino a reemplazar el no otorgado en mayo de 1985, con el agravante que en definitiva no compensó la pérdida de poder adquisitivo de los primeros meses de ese año. Las Asociaciones de Jubilados presentaron ante esta maniobra un recurso de protección, que fue aprobado por la Corte de Apelaciones de Santiago. Las disposiciones vigentes no admiten equívocos. Señalan que todas las pensiones se reajustarán cada vez que el Índice de Precios al Consumidor se incremente en un 15% o los 30 de junio de cada año. La postergación en el pago fue, por lo tanto, otra arbitrariedad del régimen. Pinochet en su discurso intentó presentar el aumento de 8,8% como una concesión a los pensionados.

sin embargo, como señaló el presidente de la Asociación Nacional de Jubilados Bancarios fue sólo "el reconocimiento de un derecho que el propio gobierno nos quiso escamotear" ("Hoy", 15-9-86).

La disminución en las remuneraciones conlleva, de no darse un aumento en las inversiones, una contracción adicional en el mercado interno. Por ello, la política de remuneraciones de la dictadura no sólo afecta a los trabajadores sino que también a las diferentes actividades que atienden sus necesidades. El presidente de la Confederación del Comercio Detallista, Elías Brugere, lo ha señalado claramente: "La realidad es que la gente compra con plata. Mientras no haya aumento de sueldos y salarios y baje la cesantía, las ventas continuarán siendo bajas". Los sueldos y salarios, en cambio, siguen cayendo en términos reales.



IDEOLOGICO

LA VIOLENCIA VIENE DE DONDE VIENE

por Rodrigo Rojas

(Ponencia presentada al encuentro de investigadores sociales comunistas chilenos residentes en Europa efectuado en Potsdam - República Democrática Alemana - del 1º al 4 de septiembre de 1986).

La temática que nos convoca a este encuentro tiene la más alta y actual significación política y práctica, ya que de una adecuada política de alianzas del partido marxista-leninista -y de la clase obrera en general - depende, en gran medida, el éxito o el fracaso de la lucha antifascista, la formación de una u otra correlación de fuerzas, la solución del problema de la hegemonía en el bloque opositor que se conforme, el carácter de la salida por la que se encauce la solución del dilema entre democracia y fascismo.

LA UNIDAD DE TODOS LOS QUE NO SON FASCISTAS.

La clase obrera, principal fuerza motriz de la sociedad, constituye la vanguardia de la lucha antifascista que braga por incorporar a su movimiento a todas las capas no proletarias, explotadas por el capital financiero y el imperialismo. Tan solo estrechando, profundizando y ampliando su alianza con todas las capas no proletarias de trabajadores, puede lograr su meta principal. Un significativo avance en esta dirección se dio en Chile en abril último al constituirse la Asamblea de la Civilidad, la que en su Demanda de Chile precisa que "hay momentos en la vida de un país en que la profundidad de la crisis en que se encuentra permite una oportunidad única para aunar voluntades para reencontrar el camino y salir fortalecido como nación".

El problema de las alianzas de clase del proletariado siempre ha sido uno de los más importantes en la estrategia y la táctica en la lucha clasista del proletariado.

Si para el triunfo de la revolución se precisan tales alianzas, el problema de con qué clases unirse, cuáles son sus rasgos característicos y sus peculiaridades, su potencial revolucionario, etc., cobra una importancia excepcional.

Su solución radica en el análisis concreto de la estructura socioclasista de la sociedad dada, de la situación socioeconómica, de la psicología y la posición política de las distintas capas sociales, en el análisis de la situación política.

Al referirse al filisteísmo en los medios revolucionarios, Lenin destacaba que "cae en profundo error quien olvida que, al progresar la revolución y crecer sus tareas, cambia la composición de las clases y de los elementos del pueblo capaces de participar en la lucha por la realización de dichas tareas. El proletariado marcha hacia el socialismo pasando por la revolución burguesa. Por esta razón, en el curso de la revolución burguesa debe poner en pie y alistar para la lucha revolucionaria a capas cada vez más revolucionarias del pueblo".

Nuestro Partido, desde el primer momento, al calificar de fascismo a la dictadura que usurpó el Poder en Chile, se pronunció en favor de la más amplia unidad de todas las fuerzas sociales y políticas - antifascistas y no fascistas, democráticas y revolucionarias -, para poner fin a la dictadura, eliminar las raíces que hicieron posible la implantación de la tiranía, restaurar la democracia y avanzar en pos del socialismo.

La base de clase del fascismo en Chile la constituye la asociación, y a veces fusión, entre el capital monopolístico imperialista y los clanes de la oligarquía financiera interna. La oligarquía financiera aliada al imperialismo concentra en sus manos más y más poder. Y, a la vez, genera las condiciones objetivas para construir una vasta alianza que permita poner término a su dominación e impulsar la revolución democrática.

Construir la alianza que incluya en el acuerdo a los más vastos sectores partidarios de la democracia y del progreso social es una condición del éxito de la revolución, el fundamento de la creación de una correlación de fuerzas favorable.

EL DERECHO DEL PUEBLO A LA REBELION

Materializar esta política amplia requiere de la unidad de las fuerzas revolucionarias, que debe concertar una dirección única que emane de la máxima coincidencia en el carácter del proceso de transformaciones sociales, en la adecuada definición de

sus etapas, en la aplicación de una táctica firme y flexible.

De nuestra experiencia pasada y de nuestro constante bragar en estos trece años de dictadura fascista, sabemos que no son estos problemas sencillos de resolver.

La construcción de la alianza no emana mecánicamente de su base objetiva. La lucha por construirla es siempre un aspecto crucial del enfrentamiento entre revolución y contrarrevolución. Y, además, se trata de ganar para la causa popular a los sectores que oscilan entre ambos polos.

Y a esta tarea se vincula tanto el contenido como la forma de la política revolucionaria. Esto supone tener en debida consideración los intereses y aspiraciones de dichos sectores, incluso una disposición a hacer concesiones y a entrar en compromisos, siempre que aquéllas y éstos no comprometan las posiciones de la clase obrera y su rol dirigente y su necesaria independencia.

Hace ya seis años, en septiembre de 1980, afirmamos que en Chile tendía a configurarse una nueva situación política y concretamente expresamos que "se cierran los caminos para la evolución gradual con que algunos han soñado" y que "se hacen humo las ilusiones respecto de una presunta liberalización del régimen".

En tales condiciones y en nuestra opinión - opinión que la vida ha ratificado como certera - se agudizó la contradicción entre fascismo y democracia y se creaban premisas para un nuevo nivel de combate contra la dictadura.

Los años transcurridos desde entonces muestran que en Chile se ha venido desarrollando una persistente acción de resistencia a la dictadura que experimenta, como es natural, altos y bajos. Pero se acentúa una tendencia: la del fortalecimiento y ampliación del movimiento antifascista. El retorno a un régimen de democracia se ha venido transformando en una exigencia nacional. Y más y más sectores han ido comprendiendo que todo camino de renovación democrática atraviesa por la salida de Pinochet del Poder, y que éste no se irá si no se le echa.

En estas condiciones, nuestro Partido señaló ya entonces que "el derecho del pueblo a la rebelión pasa a ser cada día más indiscutible". Y, como expresó el compañero Luis Corvalán, "es el fascismo el que crea una situación frente a la cual el pueblo no tendrá otro camino que recurrir a todos los medios a su alcance, a todas las formas de combate que lo ayuden, incluso de violencia aguda, para defender su derecho al pan, a la libertad y a la vida. O vencer o morir, tal fue la disyuntiva de los patriotas que lucharon por la Independencia. O vivir con honor o

morir con gloria', tal fue el lema de O'Higgins. Los pueblos suelen verse enfrentados a situaciones cruciales que no permiten otras opciones. Así ocurrió en Cuba frente a la dictadura de Batista. Así ocurrió en Nicaragua ante la tiranía de Somoza. Como van las cosas, así ocurrirá en Chile frente al régimen fascista de Pinochet".

En nuestros planteamientos de septiembre de 1980 no nos dirigimos a los chilenos solamente para denunciar el arbitrio plebiscitario, sino que centramos nuestro planteamiento en definir una perspectiva estratégica del camino del derribamiento del régimen y reivindicamos el derecho del pueblo a la rebelión. Llamamos al enfrentamiento resuelto contra la tiranía y a la unidad de toda la oposición, a incrementar la resistencia activa contra la legalidad fascista, a poner en práctica el empleo de todas las formas de lucha contra la dictadura, incluyendo la incorporación legítima y necesaria de la violencia revolucionaria.

En nuestra línea política hay, pues, continuidad y también desarrollo, producto de nuestra experiencia, así como de la asimilación de las de otros pueblos.

Nuestros objetivos estratégicos no han cambiado. Tampoco la alianza que propiciamos. Hemos incorporado formas de lucha, tácticas que antes no figuraron en nuestro sistema de trabajo. No hay muralla china que separe el vasto y complejo proceso que irá desde la proclamación del derecho a la rebelión hasta la insurrección probable. Vale decir, estamos transitando un nuevo período histórico en la lucha contra el fascismo. Es posible - y deseable - que el derecho a la rebelión desemboque, en su etapa más madura y extendida, en una insurrección generalizada, que signifique el levantamiento del pueblo contra el enemigo fascista, para alcanzar el fin estratégico.

La rebelión se tejerá con actos violentos y no violentos. La característica de la rebelión es el rechazo a aceptar la legitimidad del fascismo y su derecho a la existencia, y menos su pretensión inaudita de establecer hasta el siglo XXI una dictadura terrorista de un grupo privilegiado sobre todo un pueblo, a través de la represión diaria, despiadada y masiva de las Fuerzas Armadas.

La rebelión es una posición activa. Tiene que expresarse, y se está expresando, en hechos cotidianos contra el enemigo. Es, además, una conducta moral, un compromiso de no transigir jamás con los usurpadores, los verdugos, los asesinos, los torturadores fascistas.

La rebelión es un trabajo colectivo, organizado. Debe responder a una dirección, pero también la iniciativa de abajo debe ser la fuente permanente de su candal combativo y de sus for-

mas de acción, que la iniciativa, la imaginación creadora de las masas van moldeando.

Frente al fascismo caben dos actitudes: rendirse o luchar. Nunca nos rendiremos. Hay gente que se rinde y hay gente que, sin rendirse del todo, contemporiza. Nosotros excluimos de nuestra política - reafirmó Volodia Teitelboim en nuestro Pleno de 1981 -, tanto la rendición como la contemporización. En horas cuando algunos sectores han caído en el desaliento, nosotros les hemos dicho a las masas que el único camino justo y digno, práctico para derrotar y eliminar al fascismo, es la lucha. De ahí la idea de la rebelión, que no reconoce título de legitimidad ninguna al fascismo. La idea de la rebelión forma parte de un proceso de masas, político, ideológico, cultural, orgánico, militar, paramilitar. Ese proceso - como apuntara Jorge Insunza - se mueve entre las fronteras de lo conocido y lo desconocido, va de lo ya hecho a lo que tiene que hacerse, parte de lo que se tiene y de lo que se sabe, para obtener lo aún no alcanzado y conocer lo todavía ignorado.

LA DISCUSION SOBRE LA VIOLENCIA

La alternativa al derecho a la rebelión es la conciliación o la capitulación. Nuestra concepción del derecho a la rebelión está inserta en un proceso total, donde todos los sectores quedan incluidos y mutuamente concatenados.

La insurrección es una fase superior de la rebelión generalizada. El enfrentamiento militar puede intervenir como fase superior y última del proceso. Y hay que estar preparados para ese tramo decisivo. La idea de la rebelión es una idea unitaria. Inicialmente, contó con la comprensión de todos los sectores de la Izquierda. Ha chocado con la incomprensión y las dudas de otros círculos y personalidades políticas que no están de acuerdo con el fascismo. Tal ocurre, particularmente, con la Democracia Cristiana y con los demás partidos integrantes de la Alianza Democrática y con algunos del Bloque Socialista.

Pero, ¿qué otra salida real existe hoy en Chile? El dilema es dramático pero simple: se acepta el fascismo o se le rechaza. Y la única forma eficiente y real de enfrentarse en serio es combatir hasta eliminarlo. No se le eliminará si nos limitamos a formas de lucha tradicionales. Ellas se han empleado durante todos estos años. Han jugado su papel y no están de sahuiciadas ni agotadas. Pero no son suficientes por sí solas. Hay que asumir con coraje la adopción de todas las formas y métodos capaces de derrotar al fascismo. El fascismo en Chile tiene una característica: es un fascismo cuya fuerza de sustentación principal reside en el Ejército, o sea es el fascismo de las armas que llegó al Poder por las armas y se mantiene en el

Poder por las armas, y no podrá ser eliminado si no se suma al arma de la crítica contra el régimen la crítica de las armas, como señalaba Marx.

A raíz de nuestra consecuente política hemos debido enfrentar no sólo al enemigo, sino también el temor de los pusilánimes y la crítica pseudo realista de los acomodados o de los pacatos. Para impedir la amplia y necesaria unidad de todos los antifascistas usan como pretexto el ejercicio por parte del pueblo de una legítima violencia. Pero, en la medida en que la lucha avanza, muchos escépticos, renuentes, desconfiados, van siendo ganados para incorporarse, de una u otra forma, al combate común contra Pinochet.

Los hechos recientes nos muestran que la idea de la rebelión es creciente y tiene más amigos y partidarios de los que se supone. Han intentado aislar al Partido, pero no lo han logrado ni lo lograrán.

En los años transcurridos desde que reivindicamos el ejercicio del derecho a la rebelión, de la violencia por parte del pueblo, no se ha perdido el tiempo. Ha sido uno de los períodos más fecundos y apasionantes en la discusión ideológica, en la reflexión sobre métodos, sobre las formas de lucha y la preparación para ellas. Ideológicamente hemos vuelto más profundamente a la lectura de Marx, de Engels, de Lenin, sobre todo a aquella idea matriz de que la revolución debe saber defenderse. Las masas han hecho su propia experiencia. Han proliferado los comités de autodefensa, se han estructurado las milicias rodriguistas y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez se ha ganado un lugar de privilegio en el combate contra la dictadura.

Creemos que una condición mínima que se puede pedir de un político es que sea consecuente. Esa necesaria consecuencia no la encontramos en los que hoy siguen estimulando una política excluyente, que se niegan a un acuerdo político con los comunistas y que, dificultando el logro de la imprescindible unidad de todos los que estamos contra la dictadura, objetivamente ayudan a la mantención de Pinochet en el Poder que usurpó.

La discusión sobre la violencia marca profundamente el debate político en Chile. La dictadura, que usa y abusa de ella, utiliza ese debate como palanca para tratar de mantener dividida a la oposición. No pocos opositores justifican con argumentos contra la violencia su actitud renuente a la necesaria unidad sin exclusiones.

Hasta el más elemental de los diccionarios define el vocablo violencia como fuerza intensa, coacción ejercida sobre una persona o grupo de personas para obtener su aceptación de algo.

La violencia política, es decir la coacción ejercida por un grupo de hombres sobre otros, ha impregnado la vida de las sociedades desde que apareció la comunidad primitiva, desde la división de la sociedad en clases antagónicas.

Engels explicó hace más de cien años esta realidad: "La sociedad, hasta el presente, movida entre antagonismos de clase, ha necesitado del Estado, o sea de la organización de la correspondiente clase explotadora, para mantener las condiciones exteriores de producción y, por tanto, particularmente para mantener por la fuerza a los explotados en las condiciones de opresión (esclavos, siervos, vasallos, asalariados) determinadas por el modo de producción existente". Y el propio Engels precisa: "Todo poder político descansa siempre originariamente en una función económico-social ... (y) puede actuar en dos sentidos distintos. O bien, actúa en el sentido y con la orientación que imponen las leyes del desarrollo económico. En este caso no hay discrepancias entre él y el desarrollo ... O bien, actúa en dirección contraria, y, en estos casos, acaba sucumbiendo ..."

Y para evitar que sucumba, recurre al Ejército, ya que como señalara Marx "la historia del Ejército resume con espantosa claridad la historia de la sociedad civil".

Los hechos históricos no han hecho otra cosa que confirmar estas conclusiones. La historia nos enseña que las clases sociales que ejercen el dominio en una época dada, resisten el cambio social que terminará con sus privilegios. El nuevo modo de producción y de vida no se abre paso sino en lucha contra lo viejo, contra lo que ya ha caducado históricamente. Para que el feudalismo diera paso al capitalismo tuvo que llevarse a cabo la gran revolución burguesa en Francia. En su curso se enfrentaron dos violencias: Una injusta, la del absolutismo que pugnaba por permanecer. Otra justa, que se oponía a la permanencia de un régimen agotado y enfrentaba la violencia usada para mantenerlo a toda costa.

El conocido empresario Orlando Sáenz no es, ni de lejos, marxista. Sin embargo, enfrentado a una realidad como la chilena, ha concluido: "Yo no soy un ingenuo que vaya a ignorar que desgraciadamente la humanidad, con regular frecuencia, sale de sus grandes crisis con una dosis no despreciable de violencia. Ojalá en Chile no la haya. Pero, desafortunadamente, la historia con tradice este deseo. Yo quisiera para mi Patria nada de violencia, ojalá. Pero naturalmente comprendo el riesgo de la violencia. Lo comprendo y lo asumo, en cuanto a que ese temor no puede, en última instancia, significar la no solución a perpetuidad de los grandísimos problemas de Chile. ¿ O usted cree que

la Independencia se logró gratis ?".

Claro que no. Ni la Independencia ni ningún cambio social profundo se ha podido abrir paso sin vencer la resistencia de lo añejo, que es tanto más cruel cuanto mayor es su podredumbre.

LA VIOLENCIA FASCISTA.

Todo régimen feudal ejerció la violencia. Todo régimen capitalista ejerce violencia para sostenerse. Pero el peor de todos es el fascismo, que nace en la época en que la humanidad entera se orienta hacia un régimen nuevo, el socialismo, y porque sirve a una cúpula extremadamente estrecha de las propias capas dirigentes.

El fascismo es la violencia reaccionaria más feroz y desalmada. Esto lo ratifican los trece años de tiranía en Chile. Se inició con una gran masacre y en todos estos años perdura la violencia que le es consubstancial, cobrando siempre nuevas víctimas.

La violencia asesina de los aparatos represivos no es la única que ejerce Pinochet. Violencia son también el hambre, la cesantía, la miseria, el exilio.

Y cuando el pueblo, hastiado, agobiado, expresa su rebeldía contra tanta injusticia, la dictadura defiende los intereses que sirve ejerciendo una violencia brutal.

Ahora toda la oposición coincide en que Pinochet debe salir ya y no en 1989 ... o en 1997. Esta exigencia no es fortuita. Ya el pueblo ha recorrido buena parte del camino que lo conducirá a la victoria y está animado del firme propósito de recorrer el trecho que falta con la idea de alcanzarla como fruto de las grandes batallas que se avecinan. Esto es posible si todo Chile se pone en pie de lucha. Es posible porque corresponde a las necesidades más perentorias del desarrollo social, a los sentimientos más profundos del pueblo y a los nuevos vientos que corren en el Cono Sur de América Latina en favor de la democracia y en contra de las dictaduras. Como apuntaba un politólogo norteamericano, "en América del Sur antes los militares derrocaban a los gobiernos civiles; ahora los civiles derriban a las dictaduras militares".

La consigna "Democracia ahora !" significa que el pueblo considera que la tarea de terminar con el gobierno actual es tarea de hoy y no de mañana. Más concretamente, el deseo vehemente del pueblo es echar a Pinochet cuanto antes.

La lucha contra la tiranía se desarrolla por todas partes y en las más variadas formas, de acuerdo con las circunstancias

y con las posibilidades, la capacidad y la voluntad de los diversos sectores que en ella participan.

La respuesta de la dictadura es siempre brutal, y cada vez más espeluznante como el asesinato reciente de Rodrigo Rojas De negri. En estas condiciones el pueblo se ve obligado a defenderse, recurriendo a todo cuanto tiene al alcance de su mano y a crear su propia autodefensa. Por eso, tal cual se dan los hechos, no cabe condenar la violencia "venga de donde venga" sino donde realmente se origina. La violencia viene de donde viene: de la dictadura fascista. Y para terminar con la violencia hay que terminar con la dictadura.

NUESTRO ODIO AL ODIO.

Por regla general, el pueblo no inicia en parte alguna la violencia. Sólo la emplea para contraponerse a la violencia que utilizan las minorías a fin de defender privilegios insostenibles para el progreso social.

Aún más, la violencia de unos hombres sobre otros es antagónica al ideal de los revolucionarios. Lenin señaló en su tiempo: "En nuestro ideal no hay lugar para la violencia". Si debemos recurrir a ella es para crear las condiciones que la hagan imposible por innecesaria.

Fidel Castro escribía en marzo de 1956: "No amamos la fuerza; porque no amamos la fuerza es por lo que no estamos dispuestos a que se nos gobierne por la fuerza. No amamos la violencia; porque detestamos la violencia no estamos dispuestos a seguir soportando la violencia que ... se ejerce sobre la nación".

El comunista francés André Wurmser explicaba que era comunista "por odio al odio. Porque el capitalismo divide a la sociedad en clases hostiles y enfrentadas unas a otras".

Tales son los verdaderos puntos de vista del humanismo de los comunistas que nada tienen que ver con las mentiras que difunde majaderamente la propaganda fascista y burguesa.

Desde que el Secretario General de nuestro Partido, compañero Luis Corvalán, planteó la orientación de promover la rebelión popular de masas, se desató la campaña fascista para denigrar a los comunistas con furia renovada.

¿Y quiénes condenan a los comunistas por proclamar y ejercer el derecho que asiste a los pueblos de rebelarse contra la tiranía ?

Los mismos que han justificado las peores formas de violencia contra el pueblo y que empujaron el golpe de 1973 hablan en nombre de la civilización "cristiana y occidental", pero se e-

chan al bolsillo las conclusiones de las encíclicas papales, que se supone deben respetar.

La encíclica *Populorum Progressio* dice: "En el caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos de la persona y damnificase peligrosamente el bien común del país (se justifica) la rebelión".

El pasado 22 de marzo el Vaticano en el documento doctrinal "Instrucción sobre libertad cristiana y liberación" señaló que hay que "condenar con el mismo vigor la violencia ejercida por los hacendados contra los pobres, las arbitrariedades policiales, así como toda otra forma de violencia constituida en sistema de gobierno" y se pronuncia en favor de la violencia aguda, de la lucha armada como el último recurso para poner fin a "una tiranía evidente y prolongada".

Por su parte, el teólogo brasileño Leonardo Boff, comentando el citado documento vaticano, recordó que el recurso a la violencia, en las condiciones precisadas en el documento firmado por el Cardenal Joseph Ratzinger, corresponde a la doctrina tradicional, que ya fue sintetizada en el siglo XIII por Santo Tomás de Aquino. "La Iglesia católica - dijo Boff - ha tomado conciencia de los alcances de la represión, de la violencia del Estado e, inclusive, de la violencia revolucionaria" y, ponderando todo ello, ha resuelto poner en primer plano "ese planteamiento cristiano en defensa de los explotados".

En abril, los obispos chilenos señalaron la necesidad de que "se haga justicia plena en relación a quienes han desaparecido, han sido asesinados, maltratados e incluso degollados ... La oscuridad en la cual han quedado varios crímenes políticos ha ido creando un clima de desconfianza y de sospecha que va generando tensiones y odios que hacen mal a todos los chilenos".

La revista jesuita "Mensaje", en su editorial del 15 de abril, comentando el mencionado documento de la Conferencia Episcopal chilena, precisa que "el actual Gobierno se está tratando de perpetuar contra la voluntad mayoritaria".

Es significativo que los obispos, con gran mesura y sin entrar en detalles técnicos, han querido hablar en nombre del pueblo chileno y hacer pesar su autoridad moral en un debate que ha llegado hasta el interior de la misma Junta de Gobierno. Y esto lo han querido hacer como cuerpo.

El párroco de la iglesia San Cayetano de La Legua, Guido Peeters, al condenar la bestialidad de los allanamientos en los barrios populares destacó el 11 de mayo que el clima de inseguridad y odio se ha acrecentado entre los pobladores al sentirse agredidos de modo tan brutal; muchas casas resultaron práctica-

mente destrozadas, puertas y ventanas fueron quebradas a punta de pies por los uniformados ... Al ser liberados - tras cinco horas de detención en las canchas de fútbol cercanas - jóvenes y adultos fueron timbrados en las manos con sellos rojos, con las palabras "reservado" y "secreto", supuestamente para "evitar nuevos interrogatorios o arrestos", como indicó un esbirro.

El psiquiatra Mario Insunza a propósito de estos hechos sostuvo que "si en algún momento se quiso causar temor, el objetivo no se consiguió: los pobladores están en una actitud más agresiva de la que, probablemente, tenían el día anterior". Agregó que esos hechos "pueden ocasionar una neurosis traumática a los ancianos o niños".

La violencia es la forma en que Pinochet ejerce el Poder sobre la sociedad chilena, ya que no ha logrado la hegemonía social. Como dijimos más arriba, la violencia es consubstancial a la dominación de la sociedad burguesa, se agrava con el imperialismo y adquiere sus formas más agudas, de terrorismo de Estado, bajo el fascismo. Y Chile es, en esto, un caso típico y trágico.

Nosotros odiamos la violencia, la odiamos profundamente, odiamos la violencia económica y odiamos la violencia física que se ejercen contra la inmensa mayoría. Y porque odiamos la violencia y queremos terminar con ella, reivindicamos la legitimidad de la violencia revolucionaria y propiciamos su utilización para que el pueblo termine con la tiranía y con la violencia que ésta desata.

El pueblo quiere terminar con la violencia fascista que ha causado tantas muertes y diariamente se descarga en contra suya. El pueblo quiere terminar con el terrorismo que es consubstancial al régimen.

En declaración oficial del 2 de agosto del año pasado, el Partido Demócrata Cristiano expresó: "Desde hace años organizaciones sociales, políticas y espirituales del país han venido denunciando la violencia que emana del aparato represivo del Estado ... Las fuerzas de seguridad del Estado ... generan el terror e impulsan la reacción violenta de los perseguidos".

Los demócratas cristianos tienen razón al exponer los hechos así. ¿ Por qué, entonces, se puede argumentar contra la unidad necesaria de las fuerzas democráticas sin exclusiones con una frase desprovista de sentido: "condeno la violencia venga de donde venga" ?

NEGAR LA UNIDAD OPOSITORA FAVORECE A LA VIOLENCIA FASCISTA.

Hay que mirar la verdad cara a cara. Pinochet no se irá

por las buenas. El pueblo tiene el derecho de organizarse para expulsarlo del Poder. Tiene el derecho a emplear la violencia para contraponerse a la brutalidad de que es víctima. Esto no es "violentismo" como tratan de hacer creer los promotores de la violencia reaccionaria. Traemos de nuevo una reflexión de Fidel Castro: "no somos perturbadores de oficio, ni ciegos partidarios de la violencia si la patria que anhelamos se puede realizar con las armas de la razón y la inteligencia. Ningún pueblo seguiría al grupo de aventureros que pretendiese sumir al país en una contienda civil, allí donde la injusticia no predominase y las vías pacíficas y legales le franqueasen a todos los ciudadanos el camino de la contienda cívica de las ideas. Pensamos como Martí que es criminal quien promueve en un país la guerra que se puede evitar y quien deja de promover la guerra inevitable".

En nuestro país la guerra puede ser evitada si el pueblo continúa sigue expulsar a Pinochet por medio de la desobediencia civil, realizada efectivamente, haciendo de veras ingobernable el país, llevando a cabo la sublevación nacional, desarrollando la auto-defensa de masas y las acciones desestabilizadoras y acentuando el trabajo del pueblo entero hacia los hombres de armas a fin de que dejen de servir a la dictadura fascista. Para lograr estos objetivos, la unidad sin exclusiones es una palanca decisiva.

Negar la unidad de acción y la concertación de todos los demócratas en nombre de la negación de la violencia significa facilitar el ejercicio de la peor de las violencias: la que ejerce el fascismo contra el pueblo. Significa prolongar la permanencia de la dictadura con todas sus brutales secuelas. Significa que el pueblo - que vencerá de todos modos - requerirá desarrollar más violencia para sobreponerse al terror fascista. Es decir, en nombre del rechazo de la violencia, lo que se promueve es su incremento. Esa es la cruda verdad.

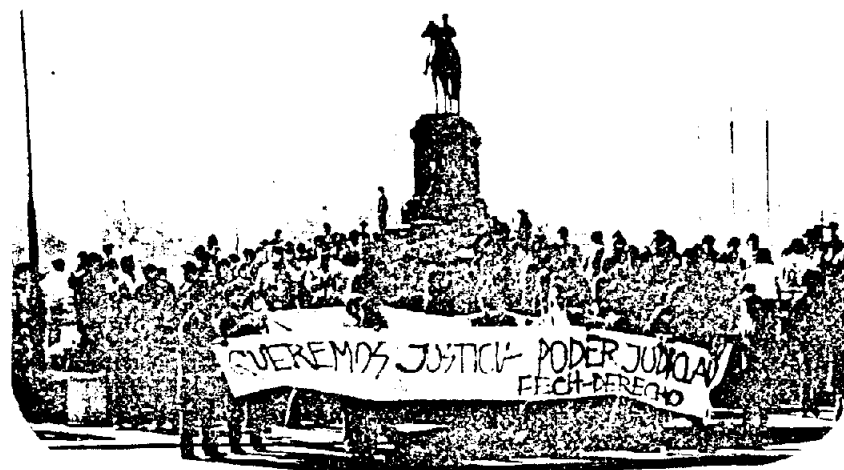
Nosotros, los comunistas, estamos por la salida menos dolorosa. Esa es y será siempre nuestra posición responsable. Pero ni nosotros, ni nadie en el pueblo, está por soportar más la tiranía.

En nuestra Conferencia Nacional dijimos: "Sólo la más amplia movilización de la nación chilena y una nueva actitud de las Fuerzas Armadas pueden crear condiciones a una salida con un costo menos doloroso".

Y esa movilización multiforme, que combinará diversas formas de lucha, será tanto más poderosa cuanto mayor sea la unidad en el seno de las fuerzas democráticas.

Nuestra política de rebelión popular no es una invención de gabinete. Recoge y sistematiza la experiencia de las masas, incorporando nuevos métodos de lucha sin desechar los que venían aplicándose. Estimula lo original. Es una política profundamente renovadora y, por ello, ha abierto nuevos cauces y perspectivas. Tiene en cuenta los cambios que en la mentalidad de las masas se han producido bajo estos largos años de fascismo. Tiene presente la vieja experiencia de nuestro pueblo y de todos los pueblos en el sentido de que la libertad se conquista.

Y que, en aras de esta causa sagrada, se debe estar dispuesto a jugarse la vida si fuere necesario.



EL TERRORISMO IMPERIALISTA

por Luis Pérez

(Ponencia presentada al encuentro de investigadores sociales comunistas chilenos residentes en Europa efectuado en Potsdam - República Democrática Alemana - del 1º al 4 de septiembre de 1986).

El capitalismo contemporáneo se enfrenta a un problema nada fácil de resolver, la inestabilidad del sistema burgués. El proceso regular e histórico de la desaparición del sistema burgués se caracteriza fundamentalmente por la profundización y ampliación de la crisis general del capitalismo, que reafirma la transición de la humanidad a la formación socio-económica comunista. El mundo explotador capitalista ha rebasado históricamente el cénit de su trayectoria. Las clases dominantes no desisten en sus intentos - en especial en los períodos en que las crisis cíclicas les sacuden - de limitar las libertades y derechos democráticos. Ello trae consigo una mayor inestabilidad del sistema político en los países del capitalismo. El capitalismo en su estado imperialista sigue siendo el orden social basado en la explotación y opresión de la clase obrera, de todos los trabajadores. La ambición por obtener la ganancia máxima monopólica y el afán de dominio provocan en la burguesía monopólica financiera su oposición a la tendencia a la decadencia, históricamente predeterminada, del sistema social burgués. Para ello, adaptan sus formas de dominio hacia el interior y hacia el exterior en concordancia con los cambios operados en el mundo. Recurren a la violencia o a las "reformas". La variante conservadora se orienta a confrontar con "autoritarismo" las leyes del desarrollo social. Los círculos más reaccionarios del capital monopólico financiero están por aplicar una política terrorista.

UBICACION HISTORICA DEL TERRORISMO.

El terror reaccionario abierto u oculto, en la historia de la sociedad de clases antagónicas, es un fenómeno socio-político típico del dominio de clase reaccionario. Por ello es que caracterizamos en general al terrorismo como a una particularidad del dominio de las fuerzas de clase reaccionarias en todas las formaciones sociales explotadoras y opresoras.

Bajo las condiciones del terrorismo es posible para las fuerzas dominantes combatir, golpear y liquidar físicamente y psíquicamente a todas las fuerzas que de un modo u otro constituyen un peligro para el dominio y el poder de las clases dominantes. Se trata de liquidar mediante el terror físico y psíquico, con toda su brutalidad y crueldad, tanto a las personalidades dirigentes de carácter progresista como a los movimientos revolucionarios y democráticos, con el fin de lograr el mantenimiento, desarrollo y reforzamiento del poder económico, político y espiritual de las fuerzas de clase reaccionarias dominantes. El terror político abierto adquiere siempre una clara y aguda exteriorización en la fase de desaparición de una respectiva formación social de clases antagónicas.

En cada formación social explotadora y opresora, como en sus propias fases de desarrollo interno, el terrorismo tiene una clara base socio-económica, socio-política e ideológica, tanto en la aplicación de los mecanismos como en sus objetivos. Es de observar el proceso en la respectiva formación histórica concreta de nuestra época en la relación dialéctica entre economía, política e ideología:

- La propiedad privada sobre los medios de producción conlleva el dominio económico, político y espiritual de minorías explotadoras sobre mayorías explotadas.

- La profundización y ampliación de las contradicciones socio-económicas, socio-políticas e ideológicas, en la sociedad explotadora, se agudizan en el enfrentamiento regular entre las fuerzas productivas y las caducas relaciones de producción.

- La gran opresión sobre los trabajadores y sobre sus organizaciones políticas y sociales implica la violencia económica y extraeconómica, las represalias políticas, la manipulación ideológica, las limitaciones legales, los castigos preventivos, las represiones de tipo estatal y no estatal, etc.

- El fomento y el perfeccionamiento del aparato de represión e integración, como de sus mecanismos conducen a una escalada de la violencia y de la combinación de todos los elementos del terror físico y psíquico.

- La esclavización y subyugación de los pueblos y su respectiva explotación en favor de los egoístas intereses de clase, se vincula a las muertes masivas, causadas por las guerras de rapiña.

CAPITALISMO Y TERRORISMO.

Con la entrada a la formación social capitalista, el terrorismo adquirió dimensión histórica mundial. La clase obrera, como producto de la gran producción social, lucha por liberarse definitivamente y con ello liberar a toda la sociedad de una vez y por todas de la explotación y opresión, poniendo también fin así al terrorismo.

El capitalismo se desarrolla hasta el capitalismo monopolista de Estado, también, mediante el terrorismo que abarca a todo el mundo. Ha provocado una escalada tal del terrorismo que lo ha llevado hasta un grado hasta ahora no conocido en toda la historia de las formaciones explotadoras. Ha perfeccionado la inhumanidad, la brutalidad, la crueldad y el desprecio a la vida del hombre. Hoy día, mediante la carrera armamentista y la búsqueda de la confrontación con el sistema mundial socialista, pone en peligro la existencia misma de la humanidad. La burguesía monopolística, en su afán de elevar las posibilidades para obtener la ganancia máxima, busca la optimización necesaria de las condiciones políticas internas y externas. Para lograr sus objetivos, se fusiona el poder del Estado burgués con el Complejo Militar Industrial. El accionar de las fuerzas más retardatarias de la burguesía monopolística conduce a la contradicción fundamental, al extremo de vida o muerte de la humanidad, entre los intereses vitales de la humanidad y los intereses reducidos a la ganancia máxima monopolística y el poder de la oligarquía financiera imperialista internacional. La política del terrorismo internacional - abierta o encubierta - de las fuerzas más reaccionarias del imperialismo, en especial del imperialismo de Estados Unidos, es el ensayo, el afán y la búsqueda a corto y a largo plazo de tratar de poner fin, detener e invertir el proceso revolucionario mundial.

CON EL IMPERIALISMO SURGE LA AMENAZA FASCISTA.

Dicha estrategia política, tanto en sus objetivos, consecuencias, métodos y medios aplicados, como en sus formas y maneras de alcanzarla, es en esencia fascista. La esencia de la activización de la política fascista no es idéntica con la forma de dominio estatal fascista. La forma de dominio fascista es la contrarrevolución desenfundada, organizada y practicada con el terror estatal abierto, tanto hacia el interior como hacia el exterior, que liquida todas las libertades democráticas y a la que

todos los ciudadanos sin condición alguna deben subordinarse y en la que los derechos humanos son degradados por los detentores del poder fascista. La política del terrorismo internacional imperialista contiene una serie de esos elementos y rasgos esenciales del fascismo, como son el menosprecio y atropello de los derechos de los pueblos y de los elementales derechos humanos, la política encubierta y a veces no encubierta de amenazar y desatar la violencia en formas de guerras económicas e ideológicas, el recurso a golpes contrarrevolucionarios, ejercer la violencia militar directa o indirecta declarada o no declarada llegando incluso a la agresión imperialista directa, provocar el terror en la población, aplicación de brutales y bestiales prácticas de torturas y de asesinatos y desaparecimientos, el despliegue del terror psíquico y físico, la agresión en gran escala, los destierros y el genocidio de pueblos o grupos de pueblos. Todo ello es acompañado de diabólicas campañas demagógicas de odio, antihumanismo y anticomunismo.

La política del terrorismo internacional imperialista desemboca necesariamente en el peligro efectivo de desencadenar una guerra mundial. Provoca una creciente tensión internacional y el desarrollo forzado de los medios materiales-técnicos y organizativos al servicio de la industria armamentista. Ha gestado un mercado de armas con caracteres internacionales y el despliegue de su contrabando. Crea centros de apoyo militar agresivos con sus respectivas tropas de asalto internacional y el sostenimiento económico, político, ideológico y militar de dictaduras fascistas y reaccionarias, así como el abastecimiento con armamentos modernos de las bandas terroristas que operan en las regiones en tensión o que actúan contra gobiernos democráticos y la creación de redes con agentes contrarrevolucionarios, además de su coordinación.

Todos estos elementos y otros persiguen llevar a efecto, a corto o largo plazo, la estrategia global imperialista de luchar contra el sistema socialista, contra los movimientos de liberación nacional y social y, en general, contra todas las fuerzas revolucionarias y democráticas de nuestra época. Dicha política es contraria a los intereses vitales de los pueblos, de las masas de trabajadores y en general de toda la humanidad. Por ello provoca necesariamente una amplia y profunda agudización esencial de todas las contradicciones de la sociedad y del sistema capitalista y en definitiva conduce a una ampliación y un reforzamiento de las fuerzas que luchan por la paz y de los movimientos revolucionarios, intensificando la tendencia a la acción coordinada nacional e internacional de las fuerzas que están por la democracia y el progreso social. Objetivamente se limita, cada vez más, el espacio de acción de los círculos imperialistas reaccionarios que conducen la política del terrorismo internacional. En

general, las condiciones internacionales para realizar la política terrorista se deterioran. Se complican las condiciones políticas internas en muchos países para los círculos más reaccionarios de los centros del imperialismo mundial. En los Estados satélites del imperialismo también encuentran dificultades, debido a la ampliación, profundización y agudización en ellos de las contradicciones socio-económicas, socio-políticas e ideológicas.

Crece en intensidad la contradicción entre las fuerzas retardatarias y las fuerzas amantes de la paz, la democracia y el socialismo. También en el seno de las clases dominantes existen y se originan contradicciones entre las diferentes fracciones, en especial en cuanto a los métodos para llevar a cabo sus objetivos reaccionarios. Esas contradicciones refuerzan la preocupación de los círculos imperialistas dominantes por asegurar el poder. Se produce entonces, como tendencia fundamental, el reforzamiento de la reacción política e ideológica hacia el interior en algunos países. Los mecanismos y el aparato imperialista de dominio se tiende a reconstruirlos, perfeccionarlos y ponerlos completamente al servicio - con todos sus elementos - de la opresión política, la manipulación ideológica e incluso hasta a la canalización imperialista incluso del empleo del tiempo libre. Se perfecciona el sistema de vigilancia estatal organizada y se acopla al sistema de la coerción económica. Las posibilidades de actividad legal de la clase revolucionaria proletaria y de todas las fuerzas democráticas ant imperialistas se reducen drásticamente. Para lograr que se asegure el dominio imperialista, son considerablemente reforzados los organismos de seguridad de carácter estatal y no estatal y se provoca un aumento cuantitativo y cualitativo del aparato militar y paramilitar. A ello se agrega el apoyo, en cierto grado, a todo lo que conduce a un potencial de poder pro o neofascista, para lo cual organizan masas corrompidas y del lumpen proletariado, con fanatismo ideológico y median te la extorsión económica.

EL CONSERVATISMO TIENDE AL AVENTURERISMO.

La organización y puesta en acción del terrorismo imperialista estatal o no estatal, hacia el interior, sirve a las exigencias y objetivos del terrorismo imperialista internacional. En su entrelazamiento interno forman un sistema de dominio imperialista, que se presenta con técnica y elementos del dominio fascista. Ensayan extenderlo con apariencias democráticas, pero en medida creciente se demuestra totalitario y anticomunista. El conservatismo encarna, como fenómeno de nuestra época, las tendencias reaccionarias del imperialismo.

El conservatismo no es idéntico con el fascismo, pero es un buen caldo de cultivo para su desarrollo. El conservatismo brin

da a los grupos del capital financiero - ante todo a los ligados al complejo militar industrial - en medida creciente, el espíritu y la tendencia al aventurerismo socio-político. En el fondo se trata de lograr como meta principal, para los sectores de la burguesía monopolítica, consolidar el sistema capitalista mundial y alcanzar para su dominio económico y político una modificación decisiva de la correlación de fuerzas en favor del imperialismo. Se trata, además, de asegurar el proceso de reproducción sobre la base de lograr mejores métodos para la explotación de la clase obrera a nivel nacional e internacional, en forma tal que logre adaptarse a las nuevas condiciones de existencia.

Puede caracterizarse la actual forma de dominio imperialista conservadora como un sustituto funcional del fascismo, como un cuasi fascismo preventivo o como un fascismo furtivo, que siempre tiende, aquí o allá, a golpear con una forma de dominio estatal fascista. Algunas formas actuales de la dictadura burguesa han adquirido tal carácter represivo que es, muchas veces, difícil delimitar entre el carácter reaccionario fascistoide de unas y las dictaduras abiertamente terroristas. El fascismo toma el poder donde y cuando el dominio imperialista llega a ser cuestionado y se cierne sobre él un peligro real sobre sus posibilidades de ganancia y cuando las fuerzas democráticas se manifiestan débiles.

Las fuerzas conservadoras, en base a su esencia reaccionaria universal, están siempre preparadas para tolerar, exigir y aplicar el terrorismo, en caso de una perceptible agudización de la lucha de clases, interesadas en mantener el sistema de explotación. Se trata de la integración en su política de métodos abiertamente terroristas, sin que se produzca un cambio cualitativo en la forma estatal de dominio, como es la mantención del sistema parlamentario-burgués. Los círculos más reaccionarios de la burguesía monopolítica internacional ensayan todo para apoyar de conjunto con las fuerzas de la reacción interna las dictaduras burguesas, que impidan las revoluciones democráticas populares.

MANIOBRAS REACCIONARIAS.

El imperialismo desea, mediante la combinación de variados medios de lucha, alejar la confrontación abierta de clases y sostener en forma flexible su dominación. Para ello ensaya cambios de regímenes allí donde éstos se encuentren desacreditados y aislados internacional e internamente. Por un lado impulsan golpes militares reaccionarios y por otro lado, allí donde están las dictaduras reaccionarias o fascistas, ensayan sustituirlas por regímenes apoyados en coaliciones políticas de carácter conservador o reformista con tendencias de derecha.

Chile no escapa de esta problemática. Luego de 13 años de azote sobre nuestro pueblo, la dictadura de Pinochet se encuentra cada vez más aislada nacional e internacionalmente. La base social de apoyo a Pinochet se ve cada día más esmirriada. Se sostiene por la fuerza militar, pero con cada vez más fisuras internas y la perra que lo pariera - el imperialismo yanqui - busca una fórmula para aliviar la tensión que ha provocado. Las fuerzas más reaccionarias e imperialistas - ante el arrollador avance del movimiento popular antifascista - estudia y ensaya cábalas para provocar un cambio en la fachada, que les permita mantener tanto el dominio como el poder y continuar amasando fortuna a expensas de la miseria, la explotación y la opresión de los trabajadores.

Se trata de mantener la estructura represiva del Estado, y por ello insisten en la necesidad de dejar intactos las fuerzas armadas, el aparato judicial, la policía secreta, carabineros, etc. El terrorismo oculto o abierto, es parte integrante de su estrategia. Pero el pueblo chileno "quiere poner fin al terrorismo". "Quiere que de una vez por todas terminen la barbarie de la tortura, los secuestros, los asesinatos de opositores, el exilio, las relegaciones, las detenciones arbitrarias, los operativos policiales que se descargan ferozmente sobre las poblaciones, los atentados contra las iglesias y sacerdotes, las violaciones de mujeres indefensas, las bandas civiles armadas que circulan y matan de día claro" (Boletín del exterior del PCCH-77 Manifiesto del PCCH al pueblo de Chile - Hagamos de 1986 el año de la victoria, página 20).

Nuestro Partido se plantea con justa razón - considerada la experiencia internacional del movimiento obrero revolucionario - seguir impulsando con gran fuerza la tendencia principal, de desarrollo de la lucha de masas y la necesaria unidad de acción de todas las fuerzas democráticas y progresistas. El paro del 2 y 3 de julio demostró, una vez más, que el pueblo chileno, en especial la clase obrera y las capas medias, no se dejan aplastar por el terror reaccionario.

Hay sectores de la burguesía que no están dispuestos a aceptar más el terrorismo estatal; pero, por otro lado, temen también a la acción de las masas. Debemos estar en condiciones de ganar para la acción común más y más a dichas fuerzas. La lucha ideológica se eleva en magnitud. Adquiere especial relevancia a clarar a las masas la tendencia de algunos sectores reformistas y oportunistas que pretenden, por lo que han dado en llamar "vía no violenta", componendas o el diálogo con Pinochet y sus sicarios. Dicha política les ha conducido a condenar las formas de lucha de la clase obrera. Frente a tal política el Partido impulsa con mayor fuerza el accionar de las masas, la unidad de acción de todo el pueblo y llama a elevar el contenido de la lucha

económica, social, política e ideológica. Se trata de lograr acciones de todo tipo, cada vez mayores en magnitud y en el tiempo. No dar tregua al tirano y hacer avanzar a las masas por el camino de la sublevación nacional.

El imperialismo, en especial el norteamericano, y las fuerzas más reaccionarias de la burguesía nacional tienden a sostener o reproducir una política represiva, de violencia y de terror contra el movimiento popular. La amenaza de una intervención armada de Estados Unidos sobre nuestra patria es un peligro real. Peligro ante el cual no podemos cerrar los ojos. Ello es parte integrante de la estrategia global terrorista del imperialismo. Sectores de mando de las fuerzas armadas chilenas, de formación y esencia reaccionaria, están por continuar la política de terrorismo sobre la población civil democrática. Otro tanto es el ánimo y espíritu de más de veinte organizaciones paramilitares de carácter fascista actualmente organizadas en Chile, que actúan contra la población que lucha por la libertad y la democracia. Es una clara exteriorización de la tendencia a la reacción en toda la línea de las fuerzas más reaccionarias. El pueblo chileno tiene entonces pleno derecho a defenderse. El Partido, como vanguardia, tiene el deber de dar el ejemplo en la preparación de la defensa de los intereses más sagrados de nuestro pueblo. El vacío histórico de que pecamos el año 73 debe ser llenado. Ello es parte del proceso de liberación. Hoy tenemos como tarea principal el derrocamiento del fascismo y como señala el Manifiesto del PC al pueblo de Chile, "los comunistas no ocultamos nuestros fines últimos ni nuestros propósitos inmediatos. Luchamos porque a la tiranía la suceda un gobierno democrático avanzado, de transición al socialismo", para señalar a continuación que si le siguiera un gobierno de orientación burguesa, nosotros seguiremos defendiendo y luchando por "nuestros objetivos superiores".

La reacción internacional y nacional, tal como lo demuestran hoy contra Nicaragua o en El Salvador, no están dispuestas a ceder dócilmente el poder. El accionar de las fuerzas revolucionarias debe tener en consideración la estrategia global terrorista de esas fuerzas, organizar la autodefensa de las masas y estar preparadas para el paso ofensivo en el momento histórico concreto.



EL PROBLEMA AGRARIO EN CHILE

por Igor Benavente

(Ponencia presentada al encuentro de investigadores sociales comunistas chilenos residentes en Europa efectuado en Potsdam - República Democrática Alemana - del 1º al 4 de septiembre de 1986).

En la actualidad nuestro pueblo enfrenta una importante etapa: en medio del combate ascendente, directo, contra la tiranía se gestan las condiciones para hacer posible su derrocamiento y la instauración o el avance hacia un régimen de democracia avanzada. Las fuerzas antifascistas y, en especial, los comunistas, tenemos la responsabilidad de saber encontrar, sentir, aquilatar y determinar las necesidades más urgentes del proletariado y sus aliados de clase con el objeto de gestar una amplia plataforma común capaz de agrupar a los sectores más vastos de la población. Se trata de agrupar en torno al proletariado a los sectores progresistas no sólo con el objeto de acabar con Pinochet, sino también con el objeto de llevar a cabo las transformaciones económicas y sociales necesarias para garantizar una verdadera democratización de la vida nacional.

EL ANALISIS DEL SECTOR AGRARIO.

Son múltiples los elementos que abarca el análisis partidario de la realidad de la etapa actual. Cada uno de ellos requiere de parte nuestra un profundo análisis, un profundo conocimiento de cada una de las partes integrantes del conjunto conformado por la unidad de los distintos grupos sociales en la lucha por la democracia. La atención que la fuerza de vanguardia del proletariado preste a cada uno de estos componentes es vital para la correcta determinación de los intereses de éstos, así como de

lo concreto e inmediato que hace posible gestar y desarrollar una unidad fuerte.

Los acontecimientos de los últimos meses son claro testimonio de la fuerza unificadora de la política de rebelión popular implementada por los comunistas. Cada vez son más amplios los distintos sectores sociales que la hacen suya y se suman activamente al combate. Tal es el caso de los trabajadores de la ciudad, obreros, empleados, estudiantes, pobladores, etc.

Sin embargo, existen aún sectores que, de una u otra manera, permanecen un poco rezagados en la lucha. La situación más clara en este aspecto se observa en el sector agrario, donde un importante conglomerado de asalariados del campo y pequeños campesinos aún no son integrados a la lucha en la forma necesaria. La razón de esto es necesario buscarla en primer lugar en las condiciones económicas de desarrollo del campo, en el marco de las contradicciones sociales que aquí también se hacen presentes.

LATIFUNDIOS Y MONOPOLIOS.

En forma general podemos señalar que en el agro chileno se hacen sentir con fuerza el problema de la tierra, la existencia de los latifundios y la actividad de los monopolios.

La existencia de grandes latifundios que concentran miles de hectáreas y que ejercen su monopolio sobre inmensas extensiones de territorio permiten la generación y mantención de una verdadera "hambre de tierra" por parte de miles de pequeños y medianos campesinos. El monopolio de la propiedad de la tierra hace posible el trasvase de generosos recursos de los productores a los bolsillos de aquellos que la detentan. Junto a los latifundios, dedicados principalmente a los cultivos tradicionales y la ganadería extensiva y a la explotación de bosques, se alzan en desarrollo relativamente rápido las explotaciones de tipo capitalista moderno, cuya actividad se orienta principalmente al mercado externo.

En estos dos grupos se concentran los principales representantes de la clase explotadora en el campo. Al tiempo que representan tan sólo a un 4,6% del total de las explotaciones, ocupan un 83,2% de las tierras agrícolas del país.

LOS TRABAJADORES DEL CAMPO.

En el otro extremo se concentra uno de los principales aliados de la clase obrera industrial, los trabajadores del campo. Estos reúnen a los asalariados agrícolas - temporeros y permanentes; a los campesinos sin tierra arrendatarios, inquilinos, medieros; a los minifundistas, indígenas (principalmente mapuches y aymaras); etc.

Tiende hacia este grupo un gran número de pequeños propietarios campesinos, condenados a depender de la tierra y vivir en condiciones de extrema miseria en los marcos de la competencia impuesta por el modelo económico del fascismo.

LOS GRANDES PROBLEMAS.

El análisis del problema agrario en Chile encierra la necesidad de caracterizar el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en el campo. Se trata de poder determinar, de acuerdo con la metodología leninista, una serie de elementos caracterizadores del desarrollo económico de la esfera agraria. Se trata de determinar el nivel de capitalización del sector y las formas en que este proceso se desarrolla; responder a esta interrogante no es posible a través de la sola agrupación de explotaciones por superficie abarcada (esto nos puede conducir al absurdo de unificar a explotaciones pequeñas con explotaciones capitalistas). Se plantea la necesidad de la utilización de otros indicadores. En condiciones de una pobre información estadística recurrimos a los datos disponibles sobre la utilización de mano de obra asalariada en las explotaciones, la cantidad de ganado vacuno y de ordeña que existe en ellas, la de árboles frutales, la superficie ocupada con vides y parronales, el número de tractores utilizados, así como la superficie abonada y tratada con pesticidas. De la misma manera, ayuda a la caracterización del lugar ocupado por cada grupo social en el campo referirse a la estructura productiva que ellos muestran.

Sólo después de aclarar estas interrogantes parece posible determinar el verdadero carácter que presenta la actual concentración de la tierra y cuáles fueron las verdaderas metas del proceso de contrarreforma agraria implementado por el fascismo. Junto a esto, hay que considerar la determinación del lugar que ocupa el sector agropecuario chileno en la estrategia de desarrollo capitalista, el carácter que presenta el proceso productivo, los grupos que componen la vida económica, política y social del agro y su lugar en la vida nacional. En resumen, la determinación del mecanismo del proceso de capitalización en el campo permite ubicar a los principales aliados de la clase obrera.

Un problema de importancia cardinal para nuestro análisis lo constituyen las relaciones existentes entre la grande y la pequeña propiedad agrícola. La apreciación y valoración objetiva de ésta permiten descubrir el mecanismo central de explotación de los miles de pequeños y medianos productores, así como los niveles de explotación a que se ven sometidos los asalariados del campo. En este marco, llama la atención la coexistencia de formas de producción arcaicas y modernas, las cuales conforman parte central del mecanismo de integración económica que caracteri-

za al desarrollo del capitalismo en el agro chileno y donde la presencia de un gran sector pequeño campesino, representante directo de relaciones de producción caducas, se transforma en una de las condiciones básicas para la realización de la hegemonía de la gran propiedad agraria.

No pretendemos aquí dar una respuesta acabada a estas y otras interrogantes sino, más bien, demarcar algunos elementos centrales, básicos para determinar el lugar del campesinado en la política de alianzas del proletariado chileno en la etapa actual.

LA IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN CHILE.

Son, sin lugar a dudas, muchas las razones que marcan la necesidad de un análisis profundo, colectivo, de las relaciones agrarias. Entre ellas valga la pena mencionar el que hoy por hoy viven de este sector 2 millones 140 mil personas, las cuales constituyen un 20% de la población y aportan cerca del 17% de la fuerza laboral del país. Este importante sector de la producción de bienes materiales aportaba en 1984 el 8,3% del producto geográfico bruto, ubicándose en tercer lugar, luego de la industria y la minería. Su importancia se acrecienta al tomar en cuenta que, junto con ser una importante fuente de productos alimentarios de primera necesidad para la población, ocupa el segundo lugar en la generación de lugares de trabajo en el sector de la producción de bienes materiales.

El lugar que ocupa el sector agropecuario en la vida nacional justifica plenamente su calidad de estratégico en cualquier política que defienda los intereses de las más amplias mayorías.

El análisis, sin embargo, se enfrenta con una gran escasez de información sistemática y objetiva de los procesos que se registran en esta área de la economía nacional. En muchos casos la información adquiere un carácter marcadamente tendencioso. Como señalara la Oficina Central de Estadísticas del gobierno norteamericano, en Chile las informaciones sobre producción agropecuaria contenidas en los documentos oficiales distan bastante de reflejar la realidad. Las cifras de producción de trigo, por ejemplo, presentan discordancias cercanas a un 13%; el centeno variaciones del orden del 100%; el maíz - de un 20%; los porotos - de un 22%; el arroz - de un 66%; un 34% la remolacha; etc.

Junto a lo anterior, es preciso hacer notar que existe una cantidad apreciable de investigaciones de especialistas chilenos dedicadas a la problemática agraria. Llama la atención, sin embargo, el que estas investigaciones se centran más bien en problemas de tipo técnico del proceso productivo, sin entrar a analizar las contradicciones sociales, de clase, que ese proceso

presenta. Esto hace posible el que aún hoy el problema agrario, las exigencias del sector explotado del campo, siguen siendo un ausente importante en las plataformas de los distintos sectores de oposición. De esta ausencia adolecen también nuestros planteamientos.

LA CONTRARREFORMA AGRARIA Y LA CAPITALIZACION.

Punto de partida para la situación actual del campesinado chileno sirve el proceso de contrarreforma agraria implementado por el fascismo y en el transcurso del cual tuvo lugar una profunda transformación en las relaciones de propiedad que condujo a la destrucción de los logros del proceso de Reforma Agraria comenzado durante el gobierno de Frei y profundizado bajo el gobierno de la Unidad Popular. Resultado principal del proceso de contrarreforma agraria fue la entrega de tierras de los campesinos a los sectores de la oligarquía agraria y a representantes del capital monopolista nacional. Los campesinos perdieron de esta manera casi siete millones de hectáreas.

Paralelo al despojo de las tierras el capital monopolista se preocupó de crear condiciones óptimas para el desarrollo del proceso de capitalización a través de la explotación de trabajo asalariado. Con este objeto fueron organizadas alrededor de 40 mil nuevas pequeñas y medianas explotaciones, las cuales estaban llamadas a desempeñar, junto a las ya existentes, un doble papel: ser fuentes de contingentes regulares de mano de obra más barata que la aportada por la ciudad y, además, entregar al mercado nacional aquella parte de producción agropecuaria no rentable para las grandes explotaciones capitalistas y latifundistas. De esta manera, la esfera de actividades de la pequeña y mediana propiedad campesina se limita fundamentalmente a la producción de bienes alimentarios para el mercado nacional y al aporte esporádico de contingentes de mano de obra.

En los marcos de tal política, estas explotaciones carecen de posibilidades mínimas de poder participar en el mercado de libre competencia, lo que las conduce inevitablemente a la miseria. Como testimonian datos disponibles hasta el año 1985, de las 40 mil explotaciones campesinas generadas por la contrarreforma, en la actualidad subsisten no más de 10 mil. El resto, a causa de la explotación por parte de las grandes explotaciones, se ha visto en la necesidad de reducir sus tierras, lo que permite aumentar su dependencia respecto de los intereses de la clase explotadora del campo. De esta manera, miles de pequeños propietarios campesinos pasan a integrar las filas del proletariado del campo, constituyendo el grupo denominado por Lenin de "proletarios con tierra".

La insuficiencia de tierras o la pérdida de éstas crean con-

diciones favorables para la emigración hacia las ciudades; sin embargo, el alto nivel de cesantía que en ellas se registra obliga a los campesinos a mantenerse aferrados a un trozo de tierra que malamente los alimenta durante un breve período del año. El resto del tiempo deben recorrer los campos en busca de trabajo. De esta manera, esos así llamados pequeños propietarios resultan encadenados a sus tierras y esta "propiedad" pasa a ser una de las variadas formas a través de la cual la gran propiedad del campo garantiza su propia subsistencia.

La falta de tierras generada por el monopolio latifundista sobre éstas crea condiciones para el desarrollo de las relaciones de arriendo. Se manifiestan ellas de variadas formas, ocupando un lugar central las más arcaicas, principalmente la mediería y el inquilinaje. Como se desprende de los datos aportados por el V Censo Nacional Agropecuario, 1975-1976, un 27,2% de las explotaciones se encontraban al realizarse bajo condiciones de arriendo. De éstas, un 24,5% correspondían a mediería e inquilinaje y sólo un 2,7% al arriendo en dinero. Como es sabido, las dos primeras constituyen formas claras de restos de formas de explotación precapitalista, a través de las cuales hace valer su hegemonía el sistema latifundista chileno. Como testimonian las cifras, el arriendo de este tipo se da principalmente en las explotaciones pequeñas y en las correspondientes a los campesinos medios; las relaciones de inquilinaje se concentran primordialmente en las explotaciones pequeñas campesinas y proletarias. Lo señalado permite concluir que son estos sectores los que adolecen en forma más dramática de la falta de tierra y los que aportan parte sustancial de los ingresos parasitarios de los grandes terratenientes.

EL CONTROL MONOPOLISTA.

No sólo la situación de falta de tierras castiga a los pequeños campesinos. Activo papel en la explotación de ellos juega el capital monopolista a través del control de las esferas crediticia, y de transporte, abastecimiento de insumos, control del mercado, etc.

A modo de ejemplo baste señalar el control monopolístico ejercido sobre la deuda de los productores del campo. Según testimonia "El Mercurio" (3 de junio 1983), los principales acreedores del sector agropecuario eran: J. Vial (32,6%), Banco del Estado (23,2%), Cruzat-Larraín (13,1%), Banco de Osorno (5,3%), A. Luksic (3,7%), Cooperativas Agrícolas (3,6%), grupo Banco de Concepción (3,2%), A. Edwards (1,9%) y otros (14,4%). A tres años desde entonces y a pesar de haber tenido lugar determinadas modificaciones en el sistema de dominación de los grupos monopolísticos, la tendencia señalada se mantiene. El dominio de los

monopolios en la esfera de los créditos constituye parte del mecanismo de dominación al que se ven sujetos miles de pequeños y medianos productores campesinos. Los primeros ven eliminadas sus posibilidades de poder desarrollar un proceso mínimo de capitalización, lo que los conduce a desarrollar una producción de subsistencia fundamentalmente y a la venta de su fuerza de trabajo; los segundos ven cada vez más menguadas sus posibilidades, aumenta su dependencia de la voluntad de los capitalistas y latifundistas, quienes dictan las condiciones de producción y comercialización del producto.

En este sentido, el problema del endeudamiento de muchos pequeños agricultores se ha transformado en una moderna forma de esclavitud.

La actividad de los monopolios se hace sentir con fuerza en el sistema de comercialización. Tal es el ejemplo del trigo, cuya comercialización en el país se concentra en tan sólo cuatro grupos integrados por doce familias. ("Fortín Mapocho", 12-8-85). Ellos condicionan los volúmenes y condiciones de ventas de los pequeños productores; en forma antojadiza utilizan el sistema de precios. Estos mismos grupos fueron los que en 1984 centralizaron el 70% de las importaciones de trigo, con la ayuda de las cuales presionaron a los agricultores nacionales para que éstos redujeran sus precios. Miles de pequeños productores, ante la acción de los monopolios y como consecuencia de una creciente pauperización, se ven obligados a aceptar las condiciones más expantosas. Claro testimonio de esto es la práctica de la venta de las cosechas en verde a precios menores que los que se registrarán meses después. De esa manera los monopolios del trigo se apoderan de parte importante del producto generado por los trabajadores del campo.

Situación similar presentan los pequeños y medianos productores de viñas y parronales. Según "El Mercurio", hacia mediados de 1983 quedaban tan solo cuatro de las 140 empresas que comercializaban el producto. ("El Mercurio", 27-4-1983).

Esta práctica de control monopolista da posibilidad, a través del comercio y del sistema bancario, de mantener una fuente importante de recursos de capitalización para las grandes explotaciones capitalistas agrarias. Un elemento importante en el control monopolista sobre la esfera agraria lo constituye el dominio sobre el abastecimiento de insumos; aquí se hace sentir en forma bastante clara la influencia de importantes corporaciones transnacionales, entre ellas FIAT, General Motors, Dow Chemical, Bayer, Shell, BASF. Baste señalar que para los productores nacionales el valor promedio de los insumos supera en un 200% los costos de los productores norteamericanos. Esto habla claramente

de que en la explotación del agro chileno participan también en forma directa los grandes monopolios del agro-business. ("El Mercurio", 7-5-83).

Por supuesto tal situación no favorece a la situación del proletariado agrícola y del campesinado, quienes constituyendo cerca del 90% de la población del campo son puestos a disposición de un reducido grupo de capitalistas y latifundistas. (ver anexo). Esto sólo puede ayudar a la agudización de las contradicciones de clase en el campo.

LA ACTUAL ESTRUCTURA DE CLASES.

El proletariado agrícola, constituyendo cerca del 56% de la población del campo, está llamado a jugar un papel mucho más activo en la defensa de sus intereses y de los intereses de los demás trabajadores agrícolas. Muchas son las razones que lo estimulan a esto. En primer lugar, las crueles condiciones de explotación de que son objeto y que se manifiestan en la política salarial. Careciendo de cualquier tipo de seguridad social y de condiciones para buscar otro trabajo, ellos venden su fuerza de trabajo a niveles que dejan a los capitalistas generosas tasas de ganancia. Baste señalar la situación de los fruticultores, quienes en 1984 exportaron sus productos con un dólar a 85 pesos y cada caja de uva vendida al extranjero les significó recibir US\$ 16 por caja. Esto es, 1.360 pesos por caja. Y ¿ cuánto se pagó a los trabajadores temporeros por limpiar y llenar una caja de uva ? Apenas 5 - 6 pesos. ("Tierra", Nº 16-17, enero-febrero 1985). Esto testimonia en forma bastante clara el nivel de explotación a que son sometidos los obreros agrícolas, quienes aparte del salario no reciben ningún tipo de garantías.

Los trabajadores asalariados del campo en forma bastante estrecha están ligados a la tierra. Muchos de ellos son propietarios de miserables parcelas o residen en ellas junto a sus familiares. Para ellos la venta de su fuerza de trabajo es derivación directa de la miseria generada por la falta de tierra y de recursos para trabajarla. En algún momento determinado ellos también han sido víctimas directas del accionar de los latifundistas y monopolios. Ahora son explotados directamente por los capitalistas agrarios. De esta manera se hace más fácil la ubicación de los enemigos de clase.

Utilizando los elementos centrales mencionados al comienzo hemos elaborado algunas aproximaciones en torno a la actual estructura de clases en el campo. En ellas se refleja el nivel de concentración del capital agrario, así como los niveles de explotación de trabajo asalariado. Podemos observar asimismo el predominante carácter extensivo del latifundio, el que, controlando un 66,7% de las tierras, mantiene más de un 70% de estas sin uti-

lización práctica. Desafortunadamente las informaciones estadísticas no dan datos directos sobre las tierras que se dan en arriendo, las cuales sin lugar a dudas permitirían descubrir el carácter parasitario de los grandes terratenientes.

Una conclusión importante se refiere al lugar que ocupan el sector pequeño campesino y de campesinos medios en la producción de productos alimentarios básicos. Ocupando sólo un 7,5% de las tierras, ellos aportan un 74,9% de la producción de arroz, un 52,2% de maíz, 59,2% de porotos, casi un 30% de trigo, 70% de las arvejas, 57% de las lentejas, 57% de las papas. Ellos concentran un 29,5% de las vacas en explotación. Junto a esto, esos grupos de explotaciones controlan un 60,7% de las tierras ocupadas por frutales y un 41% de la superficie de viñas y parronales.

Si bien es cierto estos indicadores en promedio por cada explotación pueden parecer pequeños, en conjunto reflejan la importancia que ocupan en el abastecimiento del país. Por otra parte, si se toma en cuenta los bajísimos niveles tecnológicos utilizados, se traslucen las potenciales capacidades de este sector para el conjunto de la vida económica nacional. Nuevamente se hace presente la conclusión principal: el mal central de que adolecen los pequeños campesinos y campesinos medios se centra en la falta de tierras y en un deficiente sistema de apoyo crediticio que limita las posibilidades de capitalización.

Otra conclusión que se desprende de la anterior se refiere a la atención que las fuerzas progresistas deben prestar a este sector. En condiciones de un mejoramiento de la coyuntura económica miles de pequeños campesinos dejarán de llevar al mercado parte importante de su producción (la cual frecuentemente constituye parte del producto necesario de la explotación y no excedente, como estipulan las leyes de reproducción capitalista), lo que generará en un momento determinado dificultades en el abastecimiento de la población, con las consiguientes consecuencias políticas.

LA NECESARIA UNIDAD.

En el marco de explotación que caracteriza al sector agropecuario, ¿qué es lo que frena el desarrollo de la lucha y mengua la participación del sector campesino en la etapa actual? En nuestra opinión se hace sentir aquí en primer lugar la legislación laboral implementada por el fascismo y la cual atomiza al movimiento sindical campesino lo que, sumado a las condiciones de aislamiento de los productores campesinos, retrasa la toma de conciencia por parte de éstos de la necesidad de la unidad. Significativo es que los movimientos campesinos en el último período se han dado primordialmente en aquellos lugares donde existen concentraciones significativas de trabajadores.

Retrasa además el proceso en el campo una insuficiente, en nuestra opinión, agitación en torno a las exigencias que unen a los campesinos de todo el país, a los campesinos con los obreros de las ciudades, en la identificación concreta de los enemigos de clase en el campo. Sin lugar a dudas esta deficiencia nuestra puede ser superada siguiendo la conocida sentencia de Lenin en torno a la necesidad de enviar una mayor cantidad de cuadros obreros al campo a ayudar en el desarrollo de la organización campesina. Importante lugar ocupan también los planteamientos que las fuerzas progresistas y, en especial, los comunistas presentemos a los trabajadores del campo.

En este sentido, la exigencia más sentida a nuestro entender es la de la tierra para el que la trabaja, la destrucción del latifundio y el dominio de las empresas capitalistas y los monopolios, la condonación y/o renegociación de la deuda del sector campesino (de acuerdo a un criterio diferenciado, de clase). Son estas consignas las que están más a la luz del día y las que deben asumir un carácter movilizador en torno al desarrollo de la rebelión popular en el campo.

ANEXOS

En nuestro análisis nos hemos apoyado en base a la división de la sociedad campesina en cinco grupos fundamentales por tipos de explotaciones, a las cuales clasificamos como:

- 1.- Proletario y pequeño campesino.
- 2.- Campesinos medios.
- 3.- Campesinos ricos.
- 4.- Capitalistas.
- 5.- Latifundistas.

La clasificación se ha realizado teniendo en cuenta una serie de indicadores que caracterizan en cierta medida los niveles de capitalización que presentan los distintos tipos de explotaciones.

Cabe señalar que nos basamos fundamentalmente en los datos del V Censo Nacional Agropecuario, por ser estos los que aportan la información más completa sobre la situación en el campo. La antigüedad de estos datos en nuestra opinión en ninguna manera disminuye las tendencias que en ellos se establecen.

[illegible]

Fuente: Elaboración propia en base Censo Nac. Agropecuario.

(1) Así se trata fundamentalmente de explotaciones pequeño campesinas con un nivel mínimo de capitalización, justificado por su explotación.

Néhuca (cerca de 130 mil expansiones del grupo) no se integran al grupo de prebendarios por presentar ciertos niveles de capitalización (Tractor, más de 1000 mt² de viñas y parcelas más de 20 manzanas, 2 vacas; existencia de pequeñas industrias agropecuarias).

[illegible]

c) La misma cuestión con 17-9 del grupo 2, y que debían integrarse a los campesinos ricos o capitalistas, según el criterio señalado.

Anexo 2. La oligarquía agraria en Chile

89

Tipo de explotaciones	Número	%	Concentración de la propiedad señalada en el grupo. (%)
Nº de explotaciones de más de 1.000 hás	3133	1,0	66,7 % de la tierra
-explotaciones con más de 2.000 hás. de tierras de cultivo	1686	0,5	9,0 % de todas las tierras de cultivo
-explotaciones con más de 230 cabezas de ganado vacuno.	2411	1,2	16,9 % del ganado vacuno total
-promedio superficie abonada por explotación mayor de 1.000 hás.	3133	1,0	1,8 % de la tierra controlada recibe abonos,

Elaborado en base a V Censo Nacional Agropecuario

Anexo 3 La burguesía agraria en Chile

Gruposocial	Nº de platajeo- nes	%	Nº asen- tiados en lexplot.	Tamaño promedio de la explota- (has)	Promedio superficie fratizada X expl. (has)	%	Promedio tradores propios X expl. (unid.)	Promedio cabezas ganado X expl. (unid.)	Super- ficie ocu- pada por el grupo (en has)	%
1. Campesinos medios (10-50 has)	73666	23,7	4-7	22,2	6,3 (32,9)	4,3	9,0	1636,0	5,7	
2. Campesinos ricos (50-200 has)	28220	9,1	3-5	94	19,5 (102)	1,6	30,3	2658,0	9,2	
3. Capitalistas. (750-1000 has)	11390	3,6	7-9	477	68,3 (44)	1,8	109,1	4744,2	16,5	
Total	113276	37,1						9321,0	32,4	

Elaborado en base a V Censo Nacional Agropecuario.

Apéndice 4. Formas de tenencia de la tierra en Chile

Regimen de tenencia	Nº de explotaciones. (miles)	%	Superficie ocupada (miles has.)	%
Total país	305,0	100,0	28760,0	100,0
Propia	176,8	57,9	22866,1	79,5
Arrendada	83,2	27,2	1894,5	6,6
-en dinero	8,2	2,7	1507,4	5,2
-mediería	75,0	24,5	387,1	1,3
Cedida	15,5	5,1	987,9	3,4
Ocurada	3,3	1,1	427,0	1,5
Otras formas	26,7	8,8	2583,6	9,0

Elaborado en base a V Censo Nacional Agropecuario. 1975-1976, p.10-11

Apéndice 5. Clases sociales en el campo chileno. 1980
(miles de personas)

	Cantidad	%
I. <u>Proletariado agrícola</u>	524.121	56,3
-trabajadores temporales (1)	362.350	38,9
-trabajadores permanentes	161.771	17,4
II. <u>Campe sinado</u>	340.000	36,5
-campesinos pobres (2)	280.000	30,1
-campesinos medios	60.000	6,4
III. <u>Capitalistas</u> (3)	65.000	7,0
IV. <u>Latifundistas</u>	1.007	0,1
T O T A L	930.128	100,0

(1) en el cálculo se contempla la posibilidad de una doble cuenta de los trabajadores temporales, quienes también pueden ser minifundistas, medieros, etc.

(2) incluye: medieros, arrendatarios, minifundistas, etc.

(3) campesinos ricos, capitalistas, latifundio capitalizado.

Elaborado en base a Agricultura chilena. 1974-1982. Políticas, evolución y campesinado. T.I, c.16, Santiago, 1983.

-1983, crisis agraria. La difícil reactivación. GIA, 1983
Santiago, p.80

-V Censo Nacional Agropecuario.

DOCUMENTOS

ROBERTO PARADA

(COMUNICADO)

Ha muerto hoy, 19 de noviembre, el gran actor Roberto Parada, cuyo arte sublime resplandeció por más de medio siglo en los escenarios teatrales y en el cine de Chile.

Roberto Parada militó desde su más temprana juventud en las filas del Partido Comunista. Fue un militante ejemplar, que defendió siempre, aún en las más difíciles circunstancias, las posiciones y las ideas comunistas, con firmeza e inteligencia. Con su trabajo artístico, con su ejemplo y con un constante esfuerzo de reflexión y discusión creadoras, entregó una valiosa contribución al desarrollo de la cultura democrática.

Durante el negro período de nuestra historia iniciado en 1973, con la implantación del régimen fascista, Roberto Parada a sumió una actitud de suprema dignidad, valerosa hasta el heroísmo, proclamando de manera pública su condición de militante comunista cuando arreciaban en el país la histeria anticomunista de la dictadura y la matanza de los mejores hijos del pueblo.

Fue vocero y portaestandarte del Partido y, en ciertos momentos, su personificación misma. De manera natural, actos públicos convocados en homenaje a su cumpleaños y a su prolongada actividad teatral, tomaron al mismo tiempo el carácter de conmemoraciones del aniversario de la fundación de nuestro Partido.

El atroz asesinato de su hijo, degollado por un comando policial de la dictadura en marzo de 1984, no fue solamente una represalia por la labor de José Manuel Parada en la Vicaría de la Solidaridad, sino además una venganza abyecta, ejecutada según los métodos y la lógica del fascismo, contra Roberto Parada y su compañera María Maluenda, por la actitud de ambos frente a los enemigos de la patria.

La salud de Roberto Parada sufrió un grave quebranto en el presente año. Afectado por un derrame cerebral, que le ocasionó

una parálisis parcial, viajó a Europa en septiembre del presente año. Los intensos esfuerzos desplegados por los médicos por mejorar su estado y salvar su vida, resultaron finalmente infructuosos.

El pueblo chileno ha perdido a una de las más altas figuras de la cultura nacional, a un luchador valeroso por la causa de la libertad, la democracia y el socialismo.

El Partido Comunista de Chile presenta su más sentida condolencia a su compañera, a su hija, a todos sus familiares y amigos e inclina sus banderas en recuerdo del artista, del militante, del patriota revolucionario, del ser humano de espléndida grandeza llamado Roberto Parada.

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.



COMPAÑERO CORVALAN

Berlín, Septiembre de 1986.

Compañero
Luis Corvalán Lepe
Secretario General del
Partido Comunista de Chile
Moscu

Querido y estimado compañero y amigo:

Cumplo con el grato encargo de la Dirección del Partido Socialista de Chile de enviarte en su nombre, y en el mío propio, las más sentidas felicitaciones y buenos deseos, con ocasión del cumplimiento de tus setenta años de vida.

Estas palabras expresan el reconocimiento de los socialistas chilenos a tu dilatada e infatigable labor al servicio de nuestro pueblo, desde las filas de nuestro hermano Partido Comunista. Como asimismo el aprecio y consideración a tu persona, por tu permanente disposición al diálogo fraterno y por el estilo directo y sincero con que has sabido a la cabeza de tu Partido bregar por la unidad en la lucha, de las fuerzas consecuentemente democráticas de Chile. Creo que estos rasgos de tu personalidad han contribuido mucho a aquel propósito y, en particular, a favorecer el entendimiento y el quehacer unitario entre socialistas y comunistas.

En estos decisivos momentos de la batalla de nuestro pueblo por reinstalar y enriquecer la democracia en nuestro país, valora nuestro Partido significativamente ese entendimiento logrado por nuestras organizaciones y que deseamos profundizar, sobre la base del respeto mutuo y el recíproco reconocimiento de los aportes específicos que cada uno de nuestros partidos entrega a la causa común de nuestro pueblo, la causa de la democracia y el socialismo.

Deseo fervientemente que puedas seguir por muchos años contribuyendo en la conducción de tu Partido a los propósitos consensuales que compartimos, en la certidumbre que tu patriotismo y tu vocación unitaria seguirán ayudando a los chilenos a construir en nuestra patria una sociedad más justa y más humana.

Te reiteramos pues, interpretando a todos los socialistas chilenos, nuestras congratulaciones en esta significativa fecha y nuestras esperanzas que "más pronto que tarde", como dijo el Presidente Allende, podamos juntos en la patria, en el seno de nuestro pueblo, reafirmar el com

promiso de nuestros Partidos de continuar unidos trabajando por la prosperidad y la grandeza de Chile.

Te abraza fraternalmente, tu

compañero y amigo,

Clodomiro Almeyda
Secretario General
Partido Socialista de Chile.

Camarada Luis Corvalán
Secretario General del Comité Central
del Partido Comunista de Chile

Querido camarada Corvalán:

En nombre del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro, de los comunistas y los trabajadores de nuestro país y en el mío propio le envío saludos fraternos y muy cordiales con motivo de su 70 aniversario y por haberle sido conferida la Orden "República Popular de Bulgaria", primer grado.

Nosotros apreciamos en alto su incansable actividad de valiente luchador, ferviente revolucionario y patriota, vinculada indisolublemente con la lucha del glorioso y heroico Partido Comunista de Chile por la unificación de todas las fuerzas democráticas y progresistas contra el fascismo, el obscurantismo y la reacción, por la paz, la democracia y el socialismo.

Saludamos en su persona al fiel hijo de la clase obrera chilena, que ha dedicado su vida a la lucha por la liberación de los trabajadores de la explotación capitalista. Lo conocemos como fiel seguidor de las ideas del marxismo-leninismo y de los principios del internacionalismo proletario, que ha dedicado todas sus fuerzas por la cohesión de la unidad del movimiento comunista y obrero internacional, por la ulterior profundización de las tradicionales relaciones fraternas entre el Partido Comunista Búlgaro y el Partido Comunista de Chile, entre los pueblos búlgaro y chileno.

En el día de su aniversario nosotros, los comunistas búlgaros y nuestro pueblo, expresamos una vez más nuestra solidaridad con la lucha del pueblo chileno, nuestra

firme convicción en el triunfo de la libertad, la democracia y la justicia en su patria.

Le deseamos de todo corazón, querido camarada Corvalán, buena salud, energía y largos años de vida para seguir trabajando con la misma abnegación por la justa causa del pueblo chileno, por el triunfo de nuestra gran doctrina.

Todor Yivkov
Secretario General del Comité Central
del Partido Comunista Búlgaro.

14 de septiembre de 1986.

Al Secretario General del
Partido Comunista de Chile
camarada Luis Corvalán

Querido camarada Luis Corvalán:

En nombre del Comité Central del Partido Popular Revolucionario Mongol, de los comunistas y de todos los trabajadores de Mongolia, como también en el mío propio, le expreso las más cordiales felicitaciones y los mejores deseos con motivo de su 70 aniversario.

En nuestro país lo conocen y respetan profundamente a Ud. como un activo luchador contra el fascismo y la reacción, como un aguerrido patriota e internacionalista, como un probado dirigente del Partido Comunista de Chile y destacada personalidad del movimiento comunista y obrero internacional, como un gran amigo del pueblo mongol. Los comunistas mongoles valoran altamente su aporte al desarrollo de las relaciones fraternales entre el Partido Popular Revolucionario Mongol y el Partido Comunista de Chile.

Reiterando una vez más la combativa solidaridad del pueblo mongol con la heroica lucha de los comunistas chilenos, de todos los revolucionarios y las fuerzas patrióticas de Chile contra el régimen fascista por la libertad, la democracia y el progreso social de nuestro país, le expresamos nuestra profunda convicción de que la justa causa del pueblo chileno será coronada por el éxito.

En el día de su 70 aniversario le deseo de todo corazón, querido camarada Luis Corvalán, nuevos éxitos en vuestra valerosa lucha por un futuro feliz para el pueblo chileno y en pro del triunfo de los altos ideales del marxismo-leninismo.

Con saludos comunistas,

Jh. Batmuj

Secretario General del Comité Central
del Partido Popular Revolucionario Mongol

Ulan Bator, 8 de septiembre de 1986.

Camarada

Luis Corvalán

Secretario General del Partido Comunista de Chile.

Con motivo de su 70 cumpleaños me es sumamente grato hacerle llegar calurosas felicitaciones y los mejores votos de salud y larga vida de éxito en la lucha que está realizando el Partido Comunista de Chile para cumplir las aspiraciones de paz, democracia y progreso económico y social del pueblo chileno.

Expreso mi convicción de que las relaciones de amistad y solidaridad militante que hay entre el Partido Comunista Rumano y el Partido Comunista de Chile se desarrollarán en lo sucesivo también en interés común de la causa de la paz y el socialismo, del fortalecimiento de la unidad del movimiento comunista y obrero internacionales, de las fuerzas progresistas, democráticas y antimperialistas de todo el mundo.

Nicolae Ceausescu
Secretario General del
Partido Comunista Rumano.

Hanoi, Vietnam, 14 septiembre 1986.

Al camarada Luis Corvalán
Secretario General del
Partido Comunista de Chile

Querido camarada:

Reciba en nombre del Comité Central del Partido Comunista de Vietnam y en el mío propio, la más calurosa felicitación con motivo de cumplir hoy años usted, el luchador comunista consecuente, el hijo ilustre del pueblo chileno y gran amigo del pueblo vietnamita.

Deseamos que tenga buena salud y mayores éxitos en su importante responsabilidad.

Aprovechando esta ocasión, reafirmamos la inviolable solidaridad combativa del Partido Comunista y pueblo de Vietnam para con la justa lucha del hermano pueblo chileno contra la dictadura de Pinochet por la libertad, la democracia y el progreso social.

Con saludos comunistas.

Truong Chinh
Secretario General del
Partido Comunista de Vietnam

Camarada Luis Corvalán
Secretario General del Partido Comunista de Chile

Muy estimado camarada Corvalán:

El Comité Central del Partido Obrero Socialista Húngaro en nombre de todos los comunistas húngaros le envía a usted un saludo cordial y de camaradería en ocasión de su setenta aniversario.

Los comunistas húngaros honran en usted a un camarada, a un compañero de lucha y una personalidad relevante del movimiento comunista y obrero internacional. Su comportamiento firme y valiente manifestado en las circunstancias más difíciles han despertado un aprecio sincero también en nuestro país.

Usted desde su más temprana juventud participa en las luchas del Partido Comunista de Chile por la difusión de las ideas del marxismo-leninismo, por la defensa de los intereses de la clase obrera y de las masas trabajadoras, por la democracia y por el progreso social. Es un representante consecuente de los intereses del pueblo chileno y encarna tanto ante la opinión pública de su país como del extranjero el deseo de libertad del pueblo chileno. Valoramos altamente su actividad internacionalista con la que contribuye al fortalecimiento de la unidad del movimiento comunista y obrero internacional.

Los pasados últimos trece años han significado para el pueblo chileno el período más obscuro de su historia. Como resultado de su inquebrantable espíritu de lucha y fe y de la correcta estrategia elaborada bajo su dirección por el Partido Comunista de Chile, la lucha de las fuerzas progresistas chilenas y su vanguardia, el Partido Comunista de Chile contra la dictadura ha cobrado un nuevo impulso en nuestros días. Estamos convencidos que triunfarán sobre la dictadura fascista destructora de los históricos valores y tradiciones progresistas del pueblo chileno y crearán una patria renovada y democrática para que así Chile después de haber soportado muchos sufrimientos y pruebas pueda andar nuevamente por el camino del progreso.

Querido camarada Corvalán:

Los comunistas húngaros lo saludan de todo corazón en un momento en que usted llega a una significativa etapa de su vida: le deseamos a usted fuerza, salud, felicidad personal y nuevos éxitos en su actividad realizada por la libertad de su patria, por la defensa de los intereses de los trabajadores chilenos y porque se hagan realidad los nobles objetivos de los comunistas chilenos.

Comité Central del Partido
Obrero Socialista Húngaro

Budapest, 14 de septiembre de 1986.

Helsinki, 14 de septiembre de 1986.

Luis Corvalán
Moscú

Estimado compañero Corvalán:

En nombre del Comité Central del Partido Comunista de Finlandia y en mi nombre personal deseo hacerle llegar las más cordiales y fraternales felicitaciones en ocasión de su 70 cumpleaños.

Le deseo buena salud y muchos éxitos en su incansable lucha por la paz mundial y la democracia, por la liberación de su patria de la dictadura fascista.

Un abrazo fraternal.

Arvo Aalto
Presidente del Partido

Camarada Luis Corvalán
Secretario General
Partido Comunista de Chile

Querido camarada Corvalán:

Saludos fraternales, cordiales congratulaciones en ocasión del 70 cumpleaños. Valoramos altamente su vida dedicada a la lucha por los nobles ideales de los derechos de los trabajadores, la democracia, la independencia nacional, la paz y el socialismo.

Evaluamos profundamente su heroica lucha por poner fin a la dictadura fascista en Chile. Apreciamos su firme adhesión a los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. Le deseamos buena salud y años de fructífera labor para el avance de nuestros nobles objetivos comunes.

CC Partido Comunista de Israel.

Para compañero
Luis Corvalán
Secretario General del
Comité Central del Partido Comunista de Chile.

Querido compañero Luis Corvalán:

En su 70 cumpleaños el Comité Central del Partido Akel y personalmente en mi nombre le hago llegar a usted las más cálidas felicitaciones y los mejores deseos de buena salud, muchos años fructíferos más al servicio de su Partido y del heroico pueblo chileno por el triunfo de la democracia y el socialismo en Chile y por la paz en el mundo.

Ezekias Papaioannou
Secretario General del
Partido Akel.
(Chipre)

15 de septiembre de 1986.

○ ○ ○